

EDITORIALES



FALSO DILEMA: AMBIENTALISMO VERSUS EXTRACTIVISMO

Eduardo Paz Rada

En el debate actual en Bolivia y en América Latina se ha posicionado intencionadamente el dilema entre ambientalismo versus extractivismo, orientado especialmente a valorar y criticar los procesos políticos y económicos de algunos países, en particular los casos de Perú, Bolivia y Ecuador, dejando de lado otras contradicciones que son fundamentales en relación a las condiciones históricas y sociales de nuestros países y a los desafíos para enfrentar los graves problemas de atraso, dependencia y pobreza.

Estos problemas no son solamente del presente, sino que provienen de causas que se han establecido estructuralmente tanto por la opresión colonial e imperialista más que centenaria, como por las relaciones internas marcadas por grandes desigualdades sociales y económicas. Los pueblos y países oprimidos, como los de nuestra región, han sido y son víctimas del capitalismo internacional que ha impuesto una división internacional del trabajo en la que las potencias consiguen grandes riquezas y recursos a costa de la pobreza, explotación y marginalidad de millones de seres humanos, en el contexto de la relación centro-periferia del sistema mundo.

Por eso, en el fondo de la confrontación entre la defensa medioambiental y la economía de explotación primaria de recursos naturales se encuentra la misma pista: es decir ambos polos son parte de la estrategia imperialista de controlar los medios de vida más importantes del planeta.

La defensa medioambiental, en los términos del interés de las potencias industriales, significa impedir el uso interno endógeno de esos recursos para impulsar procesos de desarrollo e industrialización independiente en las semicolonias y países del Tercer Mundo e inclusive impulsar la creación de “reservas naturales de la humanidad”, como es el caso de la región amazónica, rechazadas por Brasil y otros países de la región. Por otra parte, la postura de economía extractivista de materias primarias en el viejo modelo primario-exportador es también parte de las políticas transnacionales para mantener su hegemonía y control sobre los recursos estratégicos frente a intentos de desarrollar políticas independientes y de potenciamiento interno hacia la integración regional.

La alianza entre las transnacionales con las oligarquías y burguesías dependientes ha generado un patrón de dominación política que, en algunos casos, está siendo cuestionado por las fuerzas populares emergentes bajo una bandera del nacionalismo defensivo con proyecciones de fortalecer la economía estatal y social que permite una mejor redistribución de las riquezas y los excedentes.

El mayor temor de las transnacionales y de las potencias capitalistas es que en nuestros países se consigan mayores márgenes de independencia económica, soberanía política y participación de las masas, junto al avance de procesos de integración y complementación regional que conviertan nuestra región en un espacio geográfico,



geopolítico y económico con poder propio y autosuficiencia ante los desafíos que se presentan en el mapa internacional.

El uso interno de los recursos naturales en procesos de industrialización avanzada, la incorporación de valor agregado, el incremento de posibilidades de trabajo, la complementación económica y comercial entre los países vecinos y la capacidad de enfrentar la crisis capitalista europea y norteamericana pasan por emprender a profundidad los procesos integracionistas que se perfilan. El Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que impulsan la integración política, militar, energética, bancario-financiera, comercial, cultural y social son expresiones valiosas en la perspectiva de conseguir la unidad de la Patria Grande.

Las mayores expectativas desde inicios del siglo se produjeron en los casos de Venezuela con Chavez, Bolivia con Morales, Ecuador con Correa y Brasil con Lula, sin embargo los pasos se fueron desviando peligrosamente en distintos caminos. Las iniciativas de Chavez no tuvieron la repercusión y el acompañamiento de los otros líderes y tampoco sus funcionarios fueron eficientes en la perspectiva trazada; Brasil emprendió una estrategia aislacionista o, en su caso, avanzó en relaciones de dominación política y económica hacia los otros países de la región y Correa y Morales tuvieron que negociar y aceptar imposiciones en distintos campos.

En el caso boliviano el problema es mayor porque el gobierno Evo Morales no solamente cedió ante las transnacionales petroleras, mineras y financieras, sino que ha impulsado la aprobación de una Constitución y políticas que tienden a impulsar la división geográfica, la fragmentación nacional y la aparición de innumerables conflictos entre comunidades, regiones, departamentos, sindicatos, cooperativas y otras organizaciones sobre la base del reconocimiento de inexistentes 36 naciones y de un estado plurinacional que genera expectativas de autodeterminación y derechos por encima de la unidad del país.

De esta manera, con la división interna, se hace imposible pensar en aportar efectivamente en procesos de unidad e integración regional, sudamericana y latinoamericana y, por el contrario, se abren opciones de maniobra para quienes, desde el extractivismo o desde el medioambientalismo, pretender hacer abortar definitivamente los procesos de avance social y económico que se consiguieron en la última década.

El contexto mundial en esta hora clave de la historia de los pueblos, por la crisis del capitalismo central y la ausencia de alternativas dentro del mismo, abre posibilidades para una propuesta democrática más intensa y comprometida con el desarrollo integral de los sectores y clases populares, hacia la integración basada en la liberación nacional y la construcción de un socialismo nacional latinoamericano.



BOLIVIA



A FUERZA DE CHICOTAZOS

*Ernesto Murillo
El Diario 30.6.12*



Muchos padres de familia han creído más en la fortaleza del chicotazo que en la reflexión. Los hombres que hoy bordean los 50 o más años han recibido alguna vez el correctivo en casa o en la escuela porque se había instalado la tradición de que la letra entra con sangre.

En muchas casas aún cuelga el recordado “quimsacharani”, el nombre viene por las tres tiras de cuero, que recuerdan al niño que, en cualquier circunstancia, hay un límite de tolerancia y las extralimitaciones obligan a acudir al instrumento de castigo.

Lo que no se puede explicar es que entre personas mayores haya un correctivo en pleno Siglo XXI, de manera que el que piense distinto se hará pasible a un chicotazo en vía pública. Lo que es peor, un parlamentario justificó la actitud, de manera que reveló el estado primitivo de su pensamiento, por el que las ofensas se pagan con sangre.

El visitante que se abre paso a fuerza de chicotazos no hace sino mostrar un grado de intolerancia y violencia que merece una severa corrección, porque si a cada acción corresponde una reacción, los que se sintieron muy valientes el pasado miércoles, haciendo estallar su chicote sobre la espalda de varones y mujeres, se exponían a que el otro, en reacción natural, le lance con una piedra en la cabeza o le



propine una golpiza, pero no ocurrió aquello, porque los ofendidos fueron prudentes.

El pasado miércoles salió a flor de piel el instinto primitivo de algunos y para explicar este instinto hay que regresar al periodo cavernícola en el que el hombre estaba sujeto a este factor para preservar la vida. Con la escasa información que tenía entonces en su mente, su cerebro estaba siempre en estado de alerta para responder al ambiente que le rodeaba. El cerebro era entonces una especie de centinela del ataque.

A la par de los chicotazos a diestra y siniestra sonaban los dinamitazos en calles cerradas, de manera que la explosión terminaba por irritar más a quienes presenciaron la contramarcha de los que apoyan al Gobierno. Lejos de ganarse la simpatía, éstos se ganaron la antipatía de los ciudadanos, porque pocos comulgan con la violencia, la intemperancia y el ataque al que piense distinto.

La próxima vez que los llamados ponchos rojos, verdes o amarillos ingresen en la ciudad, habrá que colocarse cascos o protectores en la espalda para circular por las calles o tomar la actitud de los policías, que días antes corrieron a los valientes del chicote por el centro de la plaza, lo que muestra: quien a chicote mata a chicote muere. Pero esta no es una invitación a la violencia, sino a la corrección y sería bueno que dos o tres de los chicoteadores pasen al menos un par de días en celdas para darse cuenta de su falta de racionalidad. Tienen derecho a marchar, pero respetando al otro.

Ernesto Murillo Estrada es editor general de El DIARIO





EL QUILLOTAZO: EPOPEYA IBEROAMERICANIZANTE

Pedro Godoy
CEDECH

El país está de rodilla y en silencio. El bloque apodado "pelucón" triunfante en las batallas de Lircay y Ochagavía (1830) impone el terrorismo de Estado. Hace elegir al general José Joaquín Prieto como Presidente de la República y este asigna varias carteras a Diego Portales. Se impone el principio de partido único y hasta en las plazoletas más modestas de aldeas funcionan Consejos de Guerra Permanente. Los sindicatos como adversos al nuevo régimen son ejecutados, a veces, por simple sospecha. El miedo se impone sobre la población y, por ende, sobran los delatores mientras los paredones se tiñen de escarlata. Algunos críticos del nuevo orden -con suerte- son relegados al archipiélago de Juan Fernández. La prensa opositora se torna clandestina. En secreto se prepara la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana.

Es 1837 y Chile prepara la primera confrontación bélica intraiberoamericana que por error se confunde con la Guerra del Pacífico (1879-1883). El Supremo Protector Andrés Santa Cruz se esfuerza por lograr la coexistencia, pero Portales representando los intereses mercantiles de Valparaíso insiste en disolver el ensayo integrador crucista. Al no lograrlo organiza dos expediciones. La confrontación carece de popularidad, pero una Confederación Perú-Boliviana potente reducirá la importación de Valparaíso. Entonces no existe el Canal de Panamá y todo el intercambio es vía Estrecho de Magallanes. No sólo lo económico mueve a la elite mapochina... también es necesario desplazar a las FFAA, particularmente, al Ejército hacia un escenario ajeno al país, pues se duda de su fidelidad a los nuevos jefes dadas sus vinculaciones con los abatidos en las dos batallas aludidas.

Fanfarrias y lazo permiten enrolar soldados. No es fácil reclutar "carne de cañón". Los adversarios del nuevo orden la esquivan y los terratenientes son adversos a verse privados de mano de obra. Entonces los esbirros del Poder Ejecutivo -en campos y ciudades- recurren al entusiasmo por una aventura o a atrapar "voluntarios" en planificadas borracheras. Ya en 1837 estaba organizada la Expedición Restauradora -así nominada porque se suponía devolvería la soberanía a un Perú se supone sojuzgado por el "tirano sanguinario" al cual se denigra como "cholo" y "expansionista". Con ello -suprema meta- se disolvía el ensayo confederal. Prieto y sus gerifates escogen Quillota -villorrio cercano a Valparaíso- para acantonar la tropa. El generalísimo es José Antonio Vidaurre, militar destacado en las guerras de la Independencia.

Tras jornadas de deliberaciones que se convierten en conspiración los oficiales deciden no acatar la orden de marchar sobre la Confederación. El 3 de junio de 1837 -los complotados en el patio del cuartel- atrapan al ministro Portales y su pequeña comitiva. Aquello ha sido -acorde con los pronunciamientos- precedido de lectura de proclama, juramentos y brindis. La tropa aviva a Vidaurre como general siendo su rango de coronel. Piquetes de jinetes salen al galope para informar a otras guarniciones



del "quillotazo" y del derrumbe del régimen impuesto por el "peluconaje". Los insurrectos se percatan que están sobre la cresta de una ola. Esperan que los regimientos porteños solidaricen con el conato. Fracasan e incluso el Regimiento "Coraceros" integrado por peruanos anticrucistas encabezados por el general Ramón Castilla deserta huyendo a Valparaíso. El alzamiento está aislado. Los nexos que poseen los vidaurristas en otros cuarteles parecen marchitos.

Salen rumbo al puerto con el ministro quien prisionero es obligado a redactar nota insistiendo la conveniencia de rendir la plaza a los insurgentes. La argucia es infructuosa y, previo juicio, es pasado por las armas. El maginicidio no detiene, sin embargo, la guerra. Se ensaya otra expedición que culmina con el Tratado de Paucarpata suscrito por el generalísimo Manuel Blanco Encalada y Andrés Santa Cruz. Aunque ventajoso para Santiago, los belicistas mapochinos lo desconocen. Quizas lo juzgen "insanablemente nulo". Se organiza una segunda expedición. Esta vez al mando de Manuel Bulnes sucesor, posteriormente, de Prieto en la Presidencia. Logra imponerse en varias escaramuzas. Por último en la batalla de Yungay (1839) desbarata la fuerza que apoya al crucismo y el Protector sale al exilio. El experimento reintegrado está disuelto.

La resistencia Vidaurre y colaboradores se derrumba. El caudillo se sumerge en la clandestinidad dos meses. Por último es arrestado y sometido a tormento, luego fusilado por la espalda y su cabeza clavada en una chuza en la plaza de Quillota. Su subalterno Florín quien ordena el fusilamiento de Portales soporta igual sanción. Su apellido pasa a constituir -y hasta no hace mucho- sinónimo de "traidor". es tanto el apetito de venganza que se promulga decreto ordenando que la familia Vidaurre que se queda en Chile -la otra se refugia en Argentina y sus descendientes hasta ahora viven allá- se ven obligados a añadir a su apellido el término Leal. Lo trascendente de destacar es que siendo chilénísimo se opone a conflagración impulsada por su país: la estima fratricida. En esa esfera se emparenta -entre otros- con Ricardo López Jordán, Felipe Varela, José Hernández, Juan B. Alberdi que siendo argentinos se oponen a la Guerra de la Triple Alianza y apoyan al Paraguay de Francisco S. López.

Al fracasar el "quillotazo" queda moribundo en Chile el iberoamericanismo. Recuérdese que próceres de nuestra independencia como O'Higgins y Freire asilados en Lima y La Paz- son confederativistas. No pocos uniformados de Chile incluyendo a Blanco Encalada son proclives a una solución pacífica del diferendo. Lo mismo se opina del canciller Antonio J. de Irisarri, artífice del Tratado de Paucarpata. De entonces hasta ahora se impone la patriotería mientras se denostan las tesis bolivarianas como "trasnochadas", "ilusas" y "quiméricas". La Guerra del Pacífico impulsada por Santiago, 40 años después, -con solapado influjo de Gran Bretaña- ya no encuentra la oposición interna que tuvo el aleve ataque a la Confederación Perú-Boliviana. Este en doctos tratados y textos escolares se legitima como la estrategia para impedir "el intento del megalómano y pérfido Andrés Santa Cruz cuyo plan es restaurar el Incanato". Ello mientras se oculta la labor de quienes siendo chilenos son crucistas. Son así leales al nacionalismo iberoamericano que lidera, en aquel momento, Andrés Santa Cruz quien también es repudiado por círculos peruanos como "extrajero invasor". Esos miopes son legatarios de Castilla, Lafuente, Pardo y Aliaga y varios otros que



abren la puerta a quienes aparecen 4 decenios después y los despojan de Tarapacá y Arica ocupando militarmente el país de Ricardo Palma y González Prada.

Prof. Pedro Godoy P.
Centro de Estudios Chilenos CEDECH
profe@cedech.cl
www.premionacionaldeeducacion.blogspot.com





LOS MINEROS NOVATOS

*EL PAIS, TARIJA
27-06-12*



Si escucháramos a alguien decir que Bolivia “no tiene la experiencia adecuada para desarrollar u operar una mina de gran escala”, pensaríamos que retrocedimos a época anterior a 1952, porque afirmaciones como esa eran las que caracterizaban a los defensores de la “gran minería” en manos privadas, es decir a quienes creían o les mandaban a decir que sólo Patiño, Hoschild o Aramayo eran capaces de explotar las minas en gran escala. Esos enemigos irreductibles del Estado y de su capacidad para generar y administrar riqueza no han desaparecido. De hecho la afirmación con la que comenzamos este comentario (y que se publicó en un medio de información gerencial BNA) la hizo un ex vice ministro de minas, Epifanio Mamani, a quien mencionan, además, como “consultor minero y catedrático de la Universidad Autónoma Tomás Frías, de Potosí”, que es el departamento minero por excelencia.

Lo que pasó fue que la estatización de la minería en Colquiri alborotó el avispero y hay intereses transnacionales (grandes, por cierto) preocupados por lo que vaya a pasar con San Cristóbal o San Bartolomé, que son minas que todavía están en manos privadas y explotadas por extranjeros, para mayor gravedad. Sumitomo para el caso de San Cristóbal y Coeur d’Alene Mines en San Bartolomé. Antes de continuar hagamos la precisión de que Colquiri estaba administrada por Glencore, otra transnacional, erróneamente identificada como “suiza”, así como se insiste en el error de mencionar a Repsol como “española” y a Sumitomo como “japonesa”.

Todas ellas son corporaciones que mueven sus acciones en esos mercados internacionales que son las bolsas de valores y, por lo tanto, sus accionistas pueden ser de cualquier nacionalidad, o no tener ninguna.

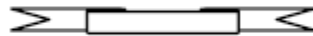


No son casos excepcionales. Al contrario, muchas empresas que aparecen como suizas seguramente que lo único que saben de ese pequeño estado alpino es que funciona como un paraíso fiscal. Con mucho abolengo y con mucha historia de neutralidad, pero todo eso es irrelevante para los capitalistas, que lo que buscan es “paraísos” donde no les pregunten cómo obtuvieron sus fortunas.

Para no dejar ideas en el aire, completemos la información sobre Coeur d’Alene Mines. Es el productor de plata primaria más grande de Estados Unidos. Tiene activos Argentina, Australia, Bolivia, y México y seguramente que en varios otros países. El año pasado, Coeur realizó su primera producción del cien por ciento de sus minas: San Bartolomé en Bolivia, y la mina de plata y oro, en Palmarejo, México. Sus activos latinoamericanos también incluyen el proyecto Joaquín, una empresa conjunta (51% Coeur; 49% Mirasol) con sede en Vancouver, Canadá.

La minería en gran escala, al transnacionalizarse ha acumulado más poder que muchos estados, pero eso no es excusa para que un ex ministro de minería en Bolivia, ese señor Mamani, crea y sostenga que el Estado Boliviano no podría administrar minas grandes porque “es novato”.

Alguien debería rectificar a ese señor que, además, debe estar repitiendo eso en sus clases en la universidad Tomás Frías. No es para tomarlo a la ligera.





MIRADA KATARISTA E IDENTIDAD NACIONAL

*Fernando Untoja Ch..
El Diario 9-07-12*

En el artículo “Censo, casillas y nuevas formas de discriminación (I) de la semana pasada mostrábamos los límites de una aproximación correcta al problema de la identidad. Los problemas suscitados en Mallku Q’uta muestran la no correspondencia entre el Estado y las estructuras políticas de los ayllu; lo que devela una vez más la ignorancia en la comprensión de la estructura social y su dinámica en el país. La CPE con todas sus imaginaciones es subvertida y entra en el mundo de lo absurdo con el movimiento del Tipnis y Mallku Q’uta. Estos problemas ciertamente están relacionados con el problema de identidad y el carácter del Estado.

Existe la necesidad de otro enfoque, otra manera de ver las cosas. Es evidente y se constata en Bolivia la presencia mayoritaria de Aymara-quechua desde la fundación misma de la República. La dominancia y el carácter de estas sociedades se constituyen en el transcurso de la historia la base social y cultural para ocupar el territorio y producir la identidad y ahora es el signo distintivo de la identidad boliviana.

Un discurso peligroso ciertamente, pues cuestiona la manera de pensar la sociedad Boliviana, cuestiona al indigenismo que en estos últimos tiempos ha escamoteado esta identidad con el lema de: “Indígena, originario, campesino”, discurso en el que caen cientos de intelectuales y campesinos ya sea por comodidad o por alienación. Y cuando los ayllus reclaman sus derechos de origen (Mallku Q’uta), los indigenistas se encuentran desarmados ante la contradicción Estado-estructuras de poder de los Ayllu.

¿Entonces qué es la identidad Boliviana? ¿Y qué tiene que ver kolla? Responder a estas interrogantes, es el reto; estamos seguros que algunos no apreciarán, sin embargo es necesario de entrada plantear la identidad kolla como la base de la bolivianidad, no sólo en la parte occidental del país sino también en el oriente. El describir esta evidencia y relacionar con la conjetura, no sólo cuestiona el vocabulario “indígena, originario, campesino”, sino también el discurso feudal de que “todos somos mestizos”.

La pregunta para los tiempos de la moda plurinacional es: ¿Cuál la figura que distingue a Bolivia en el mundo? Lo que está en juego es la cuestión de la identidad nacional. Esto nos obliga a exponer las evidencias y dar los elementos fácticos de la reproducción, el rebrote y el enraizamiento cultural. Es innegable que la expansión y asimilación que opera la cultura kolla avanza muy rápido, es un proceso irreversible; todo el territorio está ocupado por gente que avanza desde los andes y llega al último rincón de Bolivia; vemos un país y una sociedad construyendo su identidad para el siglo XXI. El elemento distintivo que se impone es la reproducción cultural kolla; algunos podrían reaccionar furiosos contra esta proposición y desesperados dirían: “Bolivia tiene 36 nacionalidades”, unos son “chapacos”, “cambas”, y “indígenas”. Ningún desplazamiento, es de hombres y mujeres sin identidad, ninguna reproducción social, cultural y económica se realiza sólo con agentes sueltos; cada uno lleva su historia marcada en la mente y el cuerpo, y su estrategia de vida empuja al despliegue y



crea zonas de contacto económico y cultural sin abandonar el punto de partida que es el ayllu.

Las prácticas culturales de sociedades abiertas se imponen; con su fuerza incorporan las pequeñas comunidades que encuentran a su paso y aún más rápido si estas funcionan como sociedades cerradas. ¿Quién ha visto chimanes o yurakares sembrando quinua y haciendo comercio por el altiplano? Mientras esto ocurre, muchos continúan imaginando sociedades “indígenas” estancadas en el tiempo, acantonadas en el espacio y envueltas con bondades y arcaísmos modernizados del buen salvaje. El mundo kolla en su desplazamiento es mercader, artesano, obrero, agricultor, empresario, profesionales... etc.

En su recorrido establece, posiciones; adquiere cuerpo, crea, traslada su cultura, su música; teje relaciones de parentesco, relaciones culturales, se adapta e impone su habitus. Este avance es el proceso de la dominancia kolla; quien ignore este proceso se encuentra en el mundo de los prejuicios feudales y por tanto niega identidad boliviana. En la plástica está presente lo kolla, en literatura, música y lenguaje existe el retorno al imaginario y al ritmo cultural kolla, los proyectos, aspiraciones, la rebelión están destinadas a la afirmación de lo kolla; el comercio es el medio que le permite explorar e enraizarse en todos los rincones de Bolivia, Si el 80% de la población cruceña es kolla, lo cambia no es nada mas que el deseo kolla de reivindicación regional.





OLA DE FATALIDADES EN TORNO A LAS SEPARADORAS DE LIQUIDOS

Otro caso de corrupción

EL NACIONAL de Tarija
9-7-12



El empedrado camino hacia la anhelada industrialización de los hidrocarburos bolivianos ha vuelto a provocar un tropezón considerable, cuando todavía no se ha superado ni siquiera la primera piedra. Las plantas separadoras de líquidos, a partir de las cuales se tiene que construir el tejido industrial que permita aportar el valor agregado a los licuables, con transformación en agroquímicos o polietilenos han chocado de golpe con otro escándalo de corrupción. El marcado temor radica en un nuevo retraso en su ejecución ya postergada casi tres años.

Poco suponen los levantamientos constantes de la Asamblea del Pueblo Guaraní que reclama participación en la licencia ambiental de la construcción, si se compara con los escándalos de corrupción que de nuevo han salpicado el proyecto.

La casualidad, como ya ocurriera con el caso del ex presidente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) Santos Ramírez en el caso Catler, ha vuelto a poner al descubierto una trama de corrupción más o menos generalizada en el seno de la estatal petrolera.

Las protagonistas vuelven a ser los mismos, las plantas separadoras de líquidos, tanto la de Cochabamba como la del Chaco, como ha sacado a la luz el diario cruceño El Deber y adelantado las propias notas de la Unidad de Comunicación de Yacimientos.

En aquella ocasión fue la muerte violenta de un empresario tarijeño, en esta ocasión un accidente con una vagoneta oficial de YPFB, un domingo en el que conducía en estado



de ebriedad el ex gerente Nacional de Plantas de Separación de Líquidos (Río Grande y Gran Chaco), Gerson Rojas Terán, quien se dio a la fuga.

La investigación llevó a encontrar cajas de seguridad registradas a su nombre en el Banco Mercantil Santa Cruz, Rojas, junto a Agustín Javier Ugarte, miembro de la comisión calificadora de Yacimientos en el proyecto. La investigación ha revelado movimientos económicos cercanos a los 390 mil dólares en relación a la adjudicación de la Planta Separadora Río Grande a la empresa AESA. La unidad de comunicación de YPFB señaló que “viene trabajando de manera coordinada con el Ministerio Público y el Ministerio de Transparencia para llegar a la verdad de los hechos”.

El negocio de exportar gas con líquidos.

La planta de Río Grande tiene como objetivo separar los líquidos del gas que se exporta al Brasil, y que tiene como origen los campos tarijeños, la planta del Chaco, por su parte, cumplirá la misma finalidad, pero del gas exportado a Argentina.

Hasta la fecha, ambos torrentes se envían sin separar, lo que ha permitido la instalación de una floreciente industria petroquímica en Brasil y lo propio en Argentina.

El contrato de exportación firmado con Brasil (GSA) reconoce una sexta parte del valor de los licuables, los cuales son pagados a YPFB. La cantidad se calcula entre los 100 y 180 millones de dólares, YPFB nunca ha hecho públicos esos importes que recibe desde 2007. No reporta beneficios en concepto de regalías para el departamento tarijeño, pero “la cuantía sería insignificante respecto a los dividendos que generan las empresas petroquímicas brasileñas”.

La Planta Gran Chaco

El contrato de provisión de gas con la Argentina recoge únicamente gas seco, sin embargo, hasta el momento, se envía líquido.

La Planta de Separación de Líquidos, según la Gerencia Nacional de Plantas de Separación de Líquidos de YPFB Corporación, inyectará divisas para el país por aproximadamente 1.000 millones dólares por año. Tendrá una capacidad de procesar 32 millones de metros cúbicos (MMcd) de gas natural, el total de lo exportado a la Argentina. Además producirá entre 1.547 y 2.247 toneladas métricas por día de gas licuado de petróleo (GLP), entre 1.137 y 1.658 barriles por día de gasolina.

El complejo petroquímico del Gran Chaco, también, producirá entre 2.156 y 3.144 toneladas métricas por día de etano y entre 716 y 1.044 barriles diarios de iso-pentano, de acuerdo con las proyecciones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos

YPFB debe implementar un modelo transparente

Expertos y analistas como Mirko Orgaz y Jorge Téllez coinciden en señalar el oscurantismo con el que se maneja la estatal petrolera. Licitaciones y auditorías son llevadas desde el terreno de lo confidencial y ambos han echado de menos una postura



más firme antes los incumplimientos de las operadoras internacionales de los pozos, pero especialmente, mayor transparencia en las contrataciones.

Y AL FINAL, REPSOL ¿Nuevos retrasos en la construcción?

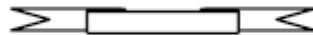
El lucrativo negocio petroquímico implementado en base al gas boliviano rico en licuables exportado de forma semigratuita a Brasil y totalmente gratis a la Argentina tiene como fecha de caducidad el mismo momento en que entren en funcionamiento las plantas separadoras de líquidos, tanto en Cochabamba como en el Chaco. “Esto solo beneficia a unos y no a los bolivianos”.

La fecha estimada para la entrega de la Planta del Gran Chaco, construida por la española Técnicas Reunidas es el segundo semestre de 2014. La Planta tiene un costo de alrededor de 603,94 millones de dólares, incluyendo la construcción, suministro de equipos y fiscalización. YPFB calcula un costo de 643,8 millones de dólares, el año pasado ya se invirtieron 137,3 millones.

La planta separadora del Chaco se acordó en 2006, paralelamente a la firma del contrato de exportación entre Evo Morales y el entonces presidente de Argentina Néstor Kichner. En ese momento se estimaba un costo de 400 millones de dólares que financiaría la Argentina Enarsa, y que además no se ampliarían las cantidades suministradas hasta que no entrara en funcionamiento. Actualmente ya se ha ampliado el suministro y los términos en cuanto a la construcción se han cambiado radicalmente, ya que se financia soberanamente por el Estado boliviano.

Cabe señalar que el campo receptor del gas exportado a la Argentina, Campo Durán, es operado por YPF, recientemente expropiado de las manos de Repsol, quien en última instancia era el beneficiario directo del gas rico en licuables que de forma gratuita recibe.

El gerente de la Empresa Boliviana de Industrialización de los Hidrocarburos, Amado Montes Barzón, señaló que la licitación de las plantas separadoras compete a la gerencia de YPFB. La estatal señaló que la EBIH no tendrá proyectos hasta al menos dentro de cinco años.





RETRASOS, DUDAS Y GRANDES SOSPECHAS SOBRE LAS PLANTAS SEPARADORAS DE LIQUIDOS

*Plataformaenergetica.org
EL PAÍS Tarija 2.7.12*



Dirigentes cívicos cuestionan la demora en la instalación de las plantas separadoras.

Día que pasa, el Estado boliviano pierde dinero y las empresas extranjeras obtienen millonarias ganancias adicionales.

¿Boicot desde el mismo Gobierno a la política energética? ¿Qué callan las autoridades sobre los acuerdos con la argentina Enarsa?, se cuestionó el diario tarijeño El País.

Según el rotativo del sur, ayer el dirigente cívico Mario Caverro puso el dedo en la llaga y lanzó sus sospechas a las autoridades del Gobierno por los retrasos persistentes en la construcción de las plantas separadoras de licuables del Gran Chaco y de Río Grande, esta última en Santa Cruz.

El diario recuerda que en relación a la separadora del Gran Chaco, en junio de 2006 Evo Morales y Néstor Kirchner, presidentes de Bolivia y Argentina, respectivamente, acordaron que se suscribiría un contrato de venta de gas seco a la Argentina a un precio inicial de cinco dólares el millón de BTU. Dos eran las condiciones que Bolivia exigió y Argentina aceptó para viabilizar el contrato: la puesta en marcha de la Planta Separadora de Licuables en territorio boliviano y con financiamiento de Argentina antes de incrementar la exportación de gas a ese país desde los 7 millones de metros cúbicos diarios (MMCD) para arriba, y la garantía de que el gas boliviano no iría a parar al mercado chileno, en cumplimiento de una decisión tomada por el pueblo boliviano en el referendo de julio de 2004, que instruía utilizar el gas como parte de la estrategia boliviana de recuperación de una salida soberana al océano Pacífico. Ese año, 2006, se estimaba que el costo de la Planta Separadora del Gran Chaco, con capacidad para



procesar 27 MMCD, costaría 400 millones de dólares, los que debían ser obligatoriamente financiados. Sin que hasta la fecha ninguna autoridad del sector energético haya explicado nada, la condición de tener la Planta Separadora del Chaco (PSCH) en plena operación antes de incrementar la exportación de gas a Argentina, ha desaparecido. Desde el pasado mes de mayo se ha incrementado el volumen de exportación de 7 a 11 y más MMCD, pero de la Separadora sólo se tienen noticias de retrasos y más retrasos. La oposición de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) es nuevamente la supuesta causa de fondo del problema, aunque para la ejecución de obras destinadas a incrementar la exportación de gas a Argentina no se escuchó ni produjo oposición alguna que haya retrasado las obras de los gasoductos ni de la Planta de Adecuación de Margarita, donde se trabajó en jornadas ininterrumpidas de 24 horas. Ahora, inexplicablemente, es Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) la que ha emprendido la construcción de la PSCH con recursos propios y se ha esfumado el compromiso de Argentina. La PSCH costará al menos 600 millones de dólares y su ejecución sufre retrasos inexplicables que, según el dirigente cívico Mario Cavero, sólo beneficiará a Refinor, una refinadora que tiene instalaciones en Campo Durán, en la provincia de Salta. Refinor, casualmente, es una sociedad integrada por las petroleras argentinas Perez Companc y Pluspetrol, y la hispano-argentina Repsol YPF. La viabilidad económica de la empresa pasa porque le siga llegando a sus instalaciones gas húmedo, rico en licuables, y no gas seco.

Repsol YPF firmó en marzo de 2011 un acuerdo secreto con la APG IG, en virtud del que se ha constituido un fideicomiso de 14,8 millones de dólares administrados por el Banco do Brasil, y que reporta ingresos de unos 140 mil dólares mensuales a sus dirigentes en el Chaco boliviano.

Cavero, quien funge como vicepresidente del Comité Cívico de Tarija, señaló que, al parecer, habría alguien en el Gobierno que le hace un “grueso favor al vecino país de la Argentina”, que sería la única beneficiaria del retraso en el funcionamiento de la Planta Separadora de Líquidos del Chaco ya que los licuables seguirán yendo a Refinor, dueña de la Planta Campo Durán de ese país. Según el dirigente cívico, una situación similar se estaría viviendo con la Planta de Río Grande (PRG) que también está paralizada por mucho tiempo, pero que en ese caso se estaría beneficiando a Brasil, ya que los licuables van a ese país con un precio mínimo, ya que YPFB apenas recupera entre 100 y 180 millones de dólares anuales lo que en el mercado tiene un valor cercano a los 1.000 millones de dólares anuales.

La hipótesis de Cavero nace del hecho de que no se puede entender que el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) haya determinado que Yerabiarenda del Municipio de Yacuiba, lugar en donde se encuentra ubicada la Planta Separadora de Líquidos, es, supuestamente, Territorio Comunitario de Origen (TCO), en tanto que el informe técnico de un estudio del Ministerio de Hidrocarburos sobre el mismo asunto ha arrojado un resultado diferente, por lo que el Gobierno hizo una consulta pública como si el terreno fuera propiedad privada y no una consulta previa al pueblo Guaraní como TCO. Esta situación ha generado conflicto ya por varios meses en la región por parte del pueblo indígena que exige la consulta previa, por lo que se tiene un plazo hasta el 5 de julio para que las autoridades Nacionales se hagan presentes en el lugar y den solución al conflicto. De confirmarse la contradicción entre autoridades de



gobierno, el proyecto corre el riesgo de paralizarse por al menos otros cinco meses, mientras seguirá fluyendo gas rico en licuables a Campo Durán (Repsol - YPF), sin que YPFB recupere dinero por algo que anualmente el propio presidente Evo Morales ha valorado en 1.000 millones de dólares.

Cavero ha conminado ayer a todas las autoridades del departamento para que se exija al Gobierno Nacional la inmediata solución al problema presentado en la comunidad de Yerabiarenda y evitar más retrasos en la ejecución de la PLSCH, eliminado el riesgo de que la española Técnicas Reunidas, que ejecuta el proyecto, decida retirar toda la maquinaria y personal del lugar, paralizando totalmente y de manera indefinida los trabajos.

SOCIEDAD TARIJA-YPFB

En relación a la Planta Separadora del Chaco, instituciones y autoridades de Tarija han consensuado criterios para exigir al Gobierno Nacional e YPFB la constitución de una sociedad amparada en la licencia contenida en el artículo 300-33 de la Constitución Política del Estado, asegurando que Tarija tenga 49% de participación accionaria, para lo cual se ha previsto invertir los saldos de caja y bancos. El secretario de Hidrocarburos de la Gobernación de Tarija, Dino Beltrán, informó hace cuatro semanas que la Gobernación alista ese planteamiento para formalizarlo este mes de julio. La PLSCH costará 600 millones de dólares y generará ingresos de al menos 1.000 millones de dólares anuales. Con parte de sus productos (etano), funcionará, a su vez, la Planta de Etilenos – Polietilenos también en el Chaco.

SEPARADORA DE RÍO GRANDE TAMBIÉN ESTÁ PARALIZADA

La historia de la Planta Separadora de Río Grande está manchada con sangre. Debió estar funcionando el año 2009, luego que el año 2008 se contrató a la asociación accidental Catler Uniservice para su construcción con un costo de 86 millones de dólares. Su capacidad estaba proyectada para procesar sólo 6 de los 30 millones de metros cúbicos diarios de gas que se exportan al Brasil. Cuando todo parecía ir sobre ruedas, un extraño suceso hasta ahora no aclarado cegó la vida del empresario tarijeño Jorge O'Connor D'Arlach y derivó en la destitución y prisión de Santos Ramírez Valverde, a la sazón presidente interno de YPFB y principal impulsor de la construcción de la Planta Separadora de Río Grande. Desde entonces YPFB, presidida ahora por Carlos Villegas Quiroga, muestra avances físicos palpables y, según denunció el dirigente cívico Mario Cavero ayer, la construcción de la factoría está paralizada. En meses pasados se informó que dirigentes de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), se oponen a las obras mientras no se les consulte previamente. Villegas avanzó sólo en la contratación de una empresa que se hará cargo de la construcción de una planta con la misma capacidad proyectada por su antecesor Ramírez, pero a un costo de 156 millones de dólares. Respecto de las obras físicas hasta ahora no se conocen avances. El adendum 4 al contrato de venta de gas al Brasil permitió a Petrobras quedarse con 5/6 partes de los licuables del gas que se



exporta a ese país, cuyo valor está estimado en 1.100 millones de dólares, pero pagará sólo entre 100 y 180 millones de dólares anuales.

REFINOR AMPLÍA SU PLANTA DE CAMPO DURÁN

Mientras los retrasos en la construcción de la Planta Separadora del Chaco son el pan de cada día, Refinor acelera sin pausa las ampliaciones de sus instalaciones en Campo Durán para producir un 90 % más de naftas.

Las obras estarán listas hasta fin de año y prevé funcionar con el gas boliviano que ya ha empezado a enviarse en mayores volúmenes desde el pasado mes. En enero de este año, Julio César Loutaif, Ministro de Gobierno de la Provincia, adelantó “se está terminando una obra importante de una estación de bombeo nueva que es lo que va a permitir ingresar más gas de Bolivia, unos siete millones de metros cúbicos”, aseguró. La empresa Refinor posee su refinería en Campo Durán y desde allí despacha todo el gas que se produce en el Norte y el que viene de Bolivia. Asimismo, la planta de producción de naftas súper y Premium se encuentra en Tucumán, decía en enero una nota de la web “el intransigente.com”.

*Nota tomada del diario tarijeño El País publicada bajo el título de “Mario Cavero sospecha que “favores” de Gobierno retrasan plantas separadoras”.

** Este es un servicio de la Plataforma de Política Energética, un espacio permanente, plural y abierto a todos, para compartir información, generar conocimiento y promover el debate público sobre los temas fundamentales del sector energético (www.plataformaenergetica.org)



AMÉRICA LATINA



ASCENSO, VIA CRUCIS Y CAIDA DE FERNANDO LUGO

Pablo Stefanoni
Brecha 1-07-12



En 2008 un obispo de la combativa región de San Pedro -sede de importantes luchas campesinas- llegaba a la presidencia de Paraguay mediante la Alianza Patriótica para el Cambio. Aprovechando una fuerte división dentro del Partido Colorado -con 61 años ininterrumpidos en el poder, incluyendo los 35 de la dictadura de Alfredo Stroessner-, Fernando Lugo logró ganar las elecciones y abrir una nueva etapa.

Pero apenas decidió dar su salto a la política, alentado por los pedidos de ciudadanos y movimientos sociales, especialmente campesinos, el "obispo de los pobres" tuvo un dilema: presentarse con su pequeño partido Tekojojá (Igualdad) y perder, o tratar de ganar aliándose al Partido Liberal Radical Auténtico (plra), una fuerza política tradicional opositora a la dictadura stronista. El fantasma de lo ocurrido en México, donde López Obrador denunciaba haber sido víctima de fraude, parecía bastante familiar en Paraguay. Por eso Lugo optó por aliarse con los liberales -capaces de proveer votos y garantizar que sean contados- y aprovechar la oportunidad -quizás irrepetible- de un Partido Colorado profundamente dividido entre Blanca Ovelar -la candidata de Nicanor Duarte Frutos, que al final de su mandato hizo una conversión discursiva al "socialismo humanista"- y Luis Alberto Castiglione, considerado el candidato "de la embajada" (de Estados Unidos). El trípode stronista gobierno-fuerzas armadas-Partido Colorado ya se había ido desarmando con la caída del dictador.



Y Lugo ganó. Pero con el costo de tener un vicepresidente liberal -Federico Franco- que luego se distanciaría del mandatario en medio de una división del plra, y al mismo tiempo carecer de una mínima base de apoyo propia en el Congreso: un diputado y unos dos senadores. Aunque desde la caída de Stroessner en 1989 hubo protestas importantes (como la de marzo de 2006 contra los planes reeleccionistas de Duarte Frutos), Paraguay estaba lejos de ser el Ecuador donde Rafael Correa tenía apoyo social para cerrar el Congreso y convocar a una Asamblea Constituyente, o la Bolivia donde Evo Morales tiene una enorme base social indígena-popular con amplia capacidad de movilización.

Lugo heredó además un país impregnado por la cultura política colorada donde la lucha por el control del aparato estatal es despiadada, como lo patentó el asesinato del vicepresidente Luis María Argaña en 1999 -poco antes de que el presidente Raúl Cubas renunciara amenazado por el juicio político-. Un personaje de esos años fue el militar populista de derecha Lino Oviedo, alguna vez protegido por Carlos Menem, y hoy líder de la Unión de Ciudadanos (o Colorados) Éticos que participó del golpe parlamentario.

La presidencia de Lugo se basó -al menos en sus inicios- en la política del poncho juru (en el centro, como en la boca del poncho). Pero aunque no hizo reformas consistentes, su gobierno fue -con contradicciones- un interlocutor de los campesinos y, por primera vez, dirigentes de izquierda ocupaban algunos ministerios. Ello causó suficiente inquietud en la elite empresarial para que a poco del golpe, el portavoz de los "brasiguayos" -terratenientes de origen brasileño-, Aurio Fighetto, declarara que con Lugo "los carperos (campesinos sin tierra que ocupan haciendas) estaban en el Palacio". Con ese argumento se aprestaba a pedirle a Dilma Rousseff que reconociera al nuevo gobierno. Y su colega y presidente de la Asociación de Empresarios Cristianos, Luis Fretes, sostuvo con brutal honestidad: "Yo creo que Franco va a ser mucho más firme en lo que hace a respetar la propiedad privada".

El tema de la tierra es clave para entender cualquier cosa que pase en Paraguay (80 por ciento de las tierras fértiles están en manos del 2 por ciento de los propietarios), lo que se suma a una variedad de negocios ilegales -narcotráfico, contrabando, secuestros- con ramificaciones en un aparato estatal permeado por diversas mafias. El Paraguay actual no explota masivamente el tanino (quebracho colorado) que esclavizó a miles de campesinos en las haciendas, y el centro de su actividad económica ya no es la producción forestal o yerbatera. Pero aunque esos productos fueron parcialmente reemplazados, la lógica del enclave regresó, de manera igualmente perversa, con un nuevo cultivo estrella: la soja. Las exportaciones sojeras suman más de 2.000 millones de dólares, alrededor del 40 por



ciento de las exportaciones paraguayas. Hoy Paraguay es el quinto exportador mundial de aceite de soja. Y las fronteras entre legalidad y criminalidad son difusas. Por eso, en el norte del país ya se habla de "narcoganaderos".

En medio de su extrema debilidad, Lugo tuvo que enfrentarse a una extemporánea guerrilla -el Ejército del Pueblo Paraguayo-, al parecer organizada por ex militantes del grupo Patria Libre (de donde también habrían salido los secuestradores de la hija del presidente Raúl Cubas Grau, Cecilia, finalmente asesinada en 2004) y con vínculos y finalidades no muy claras. Con un puñado de miembros, entre las acciones del EPP se contaron la destrucción de maquinaria agrícola de una hacienda sojera acusada de contaminar a todo un pueblo -en Concepción-, el ataque a un cuartel militar en San Pedro (la región donde Lugo fue obispo), la activación de una bomba en el Palacio de Justicia y -la más importante- el secuestro de los hacendados Luis Alberto Lindstron y Fidel Zavala en 2009, este último obligado a repartir carne a los pobres como "cortesía del EPP" antes de ser liberado previo pago del rescate después de tres meses de encierro. Todos estos hechos fueron reivindicados por la dirigente Carmen Villalba desde la prisión. Y algunos opositores no dudaron en acusar a Lugo de cómplice del EPP -¡e incluso de ser parte de él! A todo esto se suman los varios hijos del presidente que fueron apareciendo (pese a que se suponía que como obispo era célibe) y un cáncer que puso en juego su propia vida...

En ese marco, la supervivencia política de Lugo se pareció a un milagro: además del Congreso, tuvo en contra a la justicia, coto de la vieja política corrupta-prebendaria; a la burguesía fraudulenta que, aunque seguía haciendo negocios, desconfiaba del entorno izquierdista del mandatario; a los medios de comunicación que conspiraban sin pruritos a favor del juicio político y alentaban a diario el fantasma de Hugo Chávez, y al propio vicepresidente de la República. Así, sólo las divisiones de la derecha y la movilización popular (o más bien la amenaza de ella) lograron mantener en el gobierno al ex obispo.

Pero los problemas no surgían sólo del atrincheramiento de los partidos conservadores sino de la propia falta de unidad interna del gobierno. En el gabinete hay "desde obedientes discípulos del neoliberalismo en Hacienda, pasando por aprendices de represores en Interior, hasta supinos ignorantes en la materia en Agricultura y Ganadería, o biempensantes ex militantes en carteras sociales. (Así) se logró lo que se tenía que lograr: desconcierto primero y desilusión después", escribía el sociólogo Tomás Palau -recientemente fallecido- en el libro *Gobierno Lugo. Herencia, gestión y desafíos* (Base-is, Roxa Luxemburg-Stiftung, diciembre de 2009). Con todo, el sociólogo destaca que se creó la Coordinadora Ejecutiva para la Reforma Agraria y se logró redactar un informe de la Comisión Verdad y Justicia y el



Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra sobre tierras mal habidas, unos 8 millones de hectáreas. Además de comenzarse una reforma tendiente a garantizar una salud gratuita y universal.

La clave estaba quizás en lo que señalaba hace un tiempo el ex ministro Hugo Richer: "El gobierno de Lugo no puede calificarse como de izquierda, pero con Lugo la izquierda logró un espacio de crecimiento e influencia política que jamás tuvo en toda la historia paraguaya". Eso podría parecer poco en Bolivia, Venezuela o Ecuador, pero es bastante para alertar a las elites en un país "vigilado" por una enorme estatua del líder anticomunista chino Chiang Kai-Shek. Y es imposible comprender los sucesos recientes sin la clave "anticomunista", muy presente en la cultura política paraguaya de la mano de la secante dominación colorada, clave en el sostenimiento de Stroessner durante 35 años en el poder. En los últimos años, varios grupos y movimientos pusieron en marcha el Frente Guasú (grande, en guaraní) que articuló desde socialdemócratas a marxistas, como base de apoyo -a veces crítico- al gobierno.

Pero -como ya era evidente en 2009- el juicio político estaba latente, a la espera de la oportunidad. En estos días se reveló que la propia embajada estadounidense en Asunción advirtió en 2009 que existía un plan para destituir a Lugo en cuanto el mandatario cometiera un error, y que el complot estaba encabezado por Lino Oviedo y Duarte Frutos para colocar a Franco en la presidencia del país (cable del 28-III-09, difundido por Wikileaks). Más allá de las simpatías estadounidenses con el nuevo presidente, el golpe parlamentario parece tener más que ver con causas internas -y formas brutales de disputa por el poder- que con el clásico "golpe de la CIA". El "error" en cuestión fue la reciente masacre de campesinos y policías por un conflicto de toma de tierras en Curuguaty y el posterior nombramiento como ministro del Interior del ex fiscal colorado Rubén Candia Amarilla. Esta designación desagradó a la izquierda y profundizó la ruptura de los liberales, al tiempo que activaba la interna del Partido Colorado, que desconoció a Candia.

Como escribió el enviado de La Nación de Buenos Aires, los tres pilares de Franco son la Iglesia (que bendijo de inmediato al nuevo mandatario), el Congreso y los empresarios, sobre todo los agroindustriales. Se "olvidó", sin embargo, de los medios. ABC Color, de la familia Zucolillo, formó parte activa de la conspiración anti Lugo y no pasaron días desde 2008 en los que no advirtieran sobre el peligro chavista. Ahora en los diarios salen columnas "nacionalistas" que leen la reacción de Brasil, Argentina y Uruguay como la reactivación de la Triple Alianza que masacró a los paraguayos en el siglo XIX. Y dicen que la "raza paraguaya" vencerá.

Con Franco, los liberales llegan por primera vez a la presidencia y



ahora podrán usar al Estado durante los meses que quedan hasta los comicios de 2013 para hacer campaña y mejorar sus posibilidades. Sin duda, como señaló el politólogo Marcello Lachi, "aquí la política no es refinada". Y el control estatal (del empleo público) es clave para ganar elecciones. Por eso la impaciencia cuando faltaba poco para unos comicios en los que Lugo no tenía posibilidades de reelección. Los colorados, por su parte, se entusiasman con volver al poder como el pri en México, previo desprestigio de los liberales ahora solos en el poder. Hasta ahora lograron romper la Alianza Patriótica para el Cambio, y las encuestas les sonríen para el año que viene. "Si la izquierda y los liberales se presentan por separado a unas elecciones, los colorados ganan al menos con el 35 por ciento de los votos", dice Lachi. En Paraguay no hay segunda vuelta.

Lugo -que primero abandonó rápido el cargo ante su destitución y no llamó a la movilización social- recuperó la iniciativa y anunció que recorrerá el país en busca de apoyo, denunció que se trata de un gobierno "trucho" y recibió un contundente respaldo de la región. Sin embargo, no está claro si con ello busca realmente liderar la resistencia a un gobierno ya instalado en el poder o comenzar su campaña electoral para ser senador en 2013.

* Jefe de redacción de la revista Nueva Sociedad.





CHINA PROPONE ALIANZA ESTRATEGICA AL MERCOSUR **Un dragón en el patio trasero**

Raúl Zibechi
Alainet-Rebelión 07-07-12



La crisis política en Paraguay y sus repercusiones en la región, desplazaron la visita del primer ministro chino, Wen Jiabao y la renuncia del principal cargo del Mercosur, a un segundo plano de la agenda informativa. China mostró que está dispuesta a jugar fuerte incluso en la principal zona de influencia de Estados Unidos.

Las polémicas a raíz del golpe en Paraguay, la suspensión del país del Mercosur y el ingreso de Venezuela no consiguen disimular las dificultades del bloque, aquejado por las consecuencias de la crisis mundial y el ascenso de China como potencia global. La alianza está paralizada porque lo que conviene a unos perjudica a los otros.

Expresión de las dificultades fue la renuncia del embajador Samuel Pinheiro Guimarães, Alto Representante General del Mercosur, en la reciente cumbre en Mendoza. En su carta-relatorio de despedida traza un lúcido análisis sobre la realidad actual del bloque.

Señala que la crisis económica en Europa y Estados Unidos y el ascenso de China generan un enorme flujo de capitales hacia el sur que “erosiona los vínculos comerciales intra-Mercosur que son el principal cimiento del proceso de integración”. La desindustrialización, señala, es una de las peores consecuencias y debe ser enfrentada utilizando los recursos de la exportación de commodities.

Expansión gradual

En uno de los párrafos más polémicos, Pinheiro asegura que la Unasur “no puede ser la piedra fundamental para la construcción del bloque



económico de América del Sur” porque Chile, Colombia y Perú firmaron tratados de libre comercio con Estados Unidos lo que imposibilita la construcción de políticas regionales de promoción del desarrollo.

Por eso cree que el bloque regional debe ser formado “a partir de la expansión gradual del Mercosur”, incluyendo a Venezuela, Ecuador, Bolivia, Surinam y Guyana. Los últimos deberán contar con condiciones de ingreso especiales por su bajo nivel de desarrollo y el interés político que tienen para la región.

Para avanzar, dice el embajador, el bloque debe aumentar de forma significativa la coordinación política y la cooperación económica. “La característica central del Mercosur son las asimetrías”, que provocan tensiones políticas. Apuesta por una fuerte expansión de los recursos del Fondo para la Convergencia Estructural para favorecer a los más pequeños, que hoy cuenta con apenas 100 millones de dólares anuales.

Quizá el momento más luminoso de su carta sea el párrafo 34: “En un mundo multipolar, en crisis, con grandes cambios de poder, no es del interés de ningún bloque o de ninguna gran potencia la constitución o el fortalecimiento de un nuevo bloque de Estados, en especial si son periféricos. Cualquier gran potencia considera más conveniente negociar acuerdos con Estados aislados, en especial si son países subdesarrollados, más débiles económica y políticamente”.

Sólo a los miembros del Mercosur les interesa su bloque. Sin embargo, cuando fue creado en 1991 no fue concebido como organismo para apoyar el desarrollo sino como unión aduanera para promover el libre comercio. La propuesta de Pinheiro consiste en que llegue a ser capaz de impulsar un desarrollo regional armonioso y equilibrado, eliminando las asimetrías y construyendo una legislación común de modo gradual.

Este viraje es necesario porque las respuestas de los países industrializados a la crisis son “una verdadera suspensión, en al práctica, de los acuerdos de la OMC negociados en la época de hegemonía del pensamiento neoliberal”. Si el Mercosur no da estos pasos, “podrá sobrevivir pero siempre de modo claudicante y no se transformará en un bloque de países capaz de defender y promover sus intereses en este nuevo mundo que surgirá de las crisis que vivimos”. El diagnóstico hecho por uno de los más destacados intelectuales de Brasil apunta que el mundo está ingresando en un período de creciente proteccionismo, de ahí la necesidad de formar bloques con fuerte comercio interior.

China se anima

Wen Jiabao, primer ministro chino, visitaba la región cuando se producía el golpe en Paraguay. El momento álgido de su visita a



Brasil, Uruguay y Argentina, fue la videoconferencia que mantuvo desde Buenos Aires el lunes 25 con Dilma Rousseff, Cristina Fernández y José Mujica.

Según la agencia china Xinhua el primer ministro hizo tres propuestas: fortalecer la confianza mutua y la comunicación estratégica con el Mercosur, duplicar el comercio para 2016 llevándolo a 200.000 millones de dólares, además de las inversiones y la cooperación financiera y tecnológica, y fomentar las relaciones bilaterales en el campo de la educación y la cultura (Xinghua, 25 de junio de 2012).

La propuesta de Wen Jiabao fue interpretada por sus interlocutores como lo que realmente es: una vasta alianza estratégica que incluye también un tratado de libre comercio China-Mercosur. A destacar que se aprovechó que Paraguay estaba por ser suspendido del Mercosur, ya que no tiene relaciones con China. Dos días después ofreció una importante disertación en la CEPAL, en Santiago de Chile.

Su propuesta dirigida a América Latina y el Caribe consiste en “combatir el proteccionismo”, “profundizar la cooperación estratégica” y abrir nuevos mercados con el objetivo de que el intercambio comercial bilateral “supere los 400.000 millones de dólares en el próximo lustro” (Xinghua, 26 de junio de 2012). Propuso la creación de un fondo de cooperación al que China hará un aporte inicial de 5.000 millones de dólares y una línea de crédito de 10.000 millones del Banco de Desarrollo de China para la construcción de infraestructuras.

Además propuso una amplia cooperación agrícola y establecer un mecanismo de reserva alimentaria de emergencia de 500 mil toneladas destinado a contingencias naturales y ayuda alimentaria, incluyendo la instalación de centros de investigación y desarrollo en ciencia y tecnología agrícolas.

La oferta china luce tentadora en momentos en que el Mercosur atraviesa enormes dificultades. La CEPAL elaboró un documento titulado “Diálogo y cooperación ante los nuevos desafíos globales” donde analiza las posibilidades que se abren a la región ante el ascenso chino. Alicia Bárcenas, secretaria ejecutiva de CEPAL, señaló en el prólogo que la región está ante una oportunidad histórica para dar un salto en infraestructura, innovación y recursos humanos, o sea “traducir la renta de los recursos naturales en formas variadas de capital humano, físico e institucional”.

Para dar se salto debe atraer inversión directa de China que le permita diversificar las exportaciones. De los más de 40 apartados que incluye el documento, uno debería ser especialmente atendido por los países de América del Sur: hacia 2030 dos tercios de la población de clase media vivirán en la región Asia-Pacífico frente a sólo el 21 por



ciento que lo harán en Europa y América del Norte.

En consecuencia, la clase media asiática se transformará en “mercado clave para los alimentos, confecciones de mayor calidad, turismo, fármacos, servicios médicos, retail y artículos de lujo”, lo que permitirá que América Latina diversifique sus exportaciones y les sume valor agregado. Agrega que la internacionalización del renminbi puede beneficiar a la región ya que China se convirtió en su segundo socio comercial.

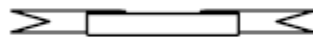
Por una agenda regional

Entre las conclusiones se destaca que el ascenso de China permite a la región sudamericana prolongar el ciclo favorable de términos de intercambio que vive desde 2003. “Si no se aprovecha bien el momento, podría acentuarse el proceso de reprimarización exportadora, estableciendo modalidades renovadas del vínculo centro-periferia”.

La CEPAL apunta la necesidad de establecer una “agenda regional concertada de prioridades”, que supere las iniciativas unilaterales. O sea, lo decisivo es lo que denomina como el “desafío interno”. En este punto decisivo, el análisis de Samuel Pinheiro y de la CEPAL coinciden plenamente. Sin embargo, la guerra comercial entre los miembros del Mercosur sigue siendo un factor de desestabilización.

Las divisiones a menudo escalan de la economía a la política. El ingreso de Venezuela decidido en la cumbre de Mendoza provoca reacciones encontradas. Es el tipo de problemas al que alude Pinheiro: falta de confianza mutua, falta de visión estratégica, predominio de las cuestiones locales por sobre las generales y del corto plazo sobre el largo, incapacidad de comprender los cambios globales. En otras palabras, es el predominio de la “pequeña política”. Lo que está en juego es demasiado importante y no todos parecen comprenderlo.

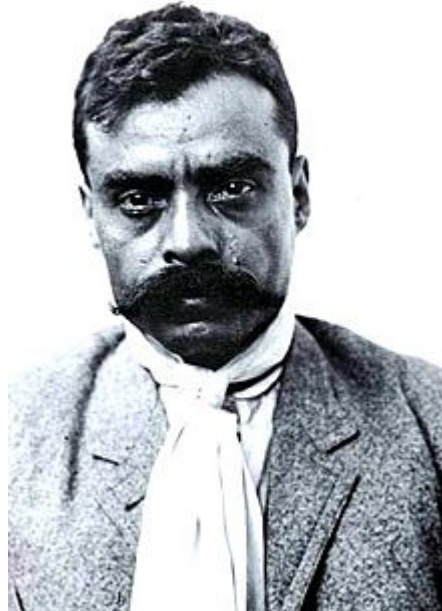
Raúl Zibechi, periodista uruguayo, es docente e investigador en la Multiversidad Franciscana de América Latina, y asesor de varios colectivos sociales.





CIEN AÑOS DE LA REVOLUCION MEXICANA: EMILIANO ZAPATA EN LA HISTORIA

José Fernando Ocampo T. ()*



“Somos partidarios de los principios, no de los hombres” Emiliano Zapata en el “Plan de Ayala”

“Nuestra casa era la tierra, no una idea, sino una tierra sembrada de maíz para alimentar a las familias. Y la libertad no era una palabra, sino un hombre sin miedo sentado delante de su casa al anochecer.

Y la paz no era un sueño, sino un tiempo de descanso y de armonía.” John Steinbech, en ¡Viva Zapata!

Rebanadas de Realidad - Bogotá, 20/06/12.-Emiliano Zapata fue el líder del movimiento campesino en la Revolución Mexicana. Se levantó en armas contra la dictadura de Porfirio Díaz por una razón principal, darles tierra a los campesinos del Estado de Morelos. En los tres decenios del Porfirato(1887-1880;1884-1910), los terratenientes—un 5% de la población—se apoderaron de todas las tierras, las de los campesinos, las de los indígenas, las de los pequeños propietarios, en el norte, en el sur, en el centro, en todo México, hasta poseer el 97% de la propiedad de las tierras cultivables. En manos de los extranjeros había más de 15 millones de hectáreas.

Por eso, la lucha por la tierra se fue convirtiendo en el objetivo de todos los levantamientos, de todas las luchas, de todas las campañas en el proceso de la Revolución. No hubo manifiesto, ni programa, ni asamblea, que no reivindicara una reforma agraria, no importa que unas veces fuera más radical que otras, que apareciera como objetivo programático estratégico o como señuelo para atraer a las masas campesinas. Siempre estuvo ahí. En mucho, la revolución mexicana fue una revolución campesina, no obstante la vinculación de un proletariado industrial incipiente que



también se unió allí donde florecía el obrerismo. Zapata y Villa eran campesinos, vincularon los campesinos a la revolución y formaron ejércitos de soldados campesinos. Ninguno de los dos consiguió en vida la ansiada reforma agraria. México tuvo que esperar el gobierno de Lázaro Cárdenas para que se lograra la repartición de 18 millones de hectáreas a los campesinos en cuatro años, de 1936 a 1940. En la década del veinte pudieron haberse repartido casi 8 millones de hectáreas, repartición que no alcanzó a ver Zapata ni pudo liderarla.

John Steinbek, el famoso novelista y cineasta estadounidense, premio Nobel de Literatura, le dedicó años a explorar la vida y trayectoria revolucionaria de Emiliano Zapata. Su película ¡Viva Zapata! hizo época, ganó premios y dejó huella en la historiografía de la Revolución Mexicana. También levantó polémica. Actuaron en ella dos actores de fama, Marlon Brando en el papel de Zapata y Anthony Quinn en el de Eufemio, hermano de Emiliano. Quinn ganó el premio de Hollywood por mejor actuación. Zapata en la película es el luchador incansable que defiende los campesinos, que no se rinde, que no se entrega, que no vacila, que encuentra siempre el camino de la lucha en defensa de sus ideales. Steinbek convierte a Zapata en mito. Como dice un comentarista de la obra: “Muchos de los habitantes de Morelos se negaron a creer que Zapata había muerto, unos insistían en que ese no era el cadáver y otros en que habían visto galopar a su caballo en las montañas del sur...su caballo no era blanco sino alazán. La idea del caballo blanco está inspirada en el mural de Zapata pintado por Diego Rivera. (Morscherberger, en ¡Zapata! pag. 255).

Zapata siempre consideró el Plan de Ayala de 1911 como “estandarte y guía de la Revolución” y, en todo el proceso de su lucha, se constituyó en el principio revolucionario fundamental. Y a él se refirieron todos los demás programas o planes del movimiento. Tres años después de su proclamación Zapata lo reafirmaba así: “la única bandera honrada de la Revolución ha sido y sigue siendo la del Plan de Ayala, complemento y aclaración indispensable del Plan de San Luis Potosí, pues sólo aquel Plan consigna principios, condensa con claridad los anhelos populares y traduce en fórmulas precisas las necesidades económicas y materiales del pueblo mexicano...” Definía y ratificaba los objetivos programáticos de la lucha. A los campesinos se les devolverían los terrenos usurpados por los “opresores”, fueran terratenientes, políticos o extranjeros, los cuales serán llevados a los tribunales revolucionarios. Se expropiará a los poderosos propietarios de los terrenos para devolverle a “los pueblos y ciudadanos de México” los ejidos, colonias, fundos legales, campos de sembradura o de labor, “en virtud de que la inmensa mayoría de los pueblos y ciudadanos mexicanos, no son más dueños del terreno que pisan, sufriendo los horrores de la miseria sin poder mejorar su condición social sin poder dedicarse a la agricultura o la industria por estar monopolizados en unas cuantas manos las tierras, montes y aguas...” Además, se aplicará la desamortización de los bienes eclesiásticos. Benito Juárez ya había iniciado a mediados del siglo XIX la desamortización, o sea la expropiación de los bienes donados a la Iglesia a perpetuidad por los fieles como garantía de salvación eterna, tal como lo había impuesto Tomás Cipriano de Mosquera en Colombia, después de la derrota de los conservadores en la guerra civil de 1860. Pero Porfirio Díaz la había revertido, devolviéndoles las tierras a sus antiguos poseedores y abriéndoles el camino a los terratenientes yanquis. Así sucedió en varias partes de América Latina como en Colombia, con la devolución de las tierras a la Iglesia por Rafael Núñez en 1887. El



Plan de Ayala era la esencia del carácter democrático de la Revolución Mexicana que encarnaba Emiliano Zapata.

Con Zapata la revolución agraria se constituía en la esencia de la Revolución Mexicana y el Plan de Ayala en su programa revolucionario. Así se constituía en una revolución democrática, en favor de los campesinos desposeídos de sus tierras por los terratenientes feudales, el poder eclesiástico y el recién estrenado imperialismo estadounidense en América con la toma de Cuba y el robo de Panamá. En 1914, el plan no tenía sino una conclusión estratégica, que las reivindicaciones agrarias fueran elevadas a rango constitucional. La declaración firmada ese año en San Pablo Oxtotepc veía el triunfo de la revolución algo de cuestión de días y, por esa razón, todos los firmantes se comprometían a sostener estas “declaraciones” con el esfuerzo de su brazo “si es preciso a costa de su sangre y de su vida.” Zapata había iniciado su movimiento con las ideas del Plan de San Luis Potosí sobre una reforma agraria radical. Y en cada nuevo manifiesto se hacía referencia a sus planteamientos. Eso mismo establecía la declaración de San Pablo. Había partido del apoyo a Madero por poco tiempo una vez quedó claro que, ya en la Presidencia, no se le mediría a la reforma del campo. Así le sucedió con lo demás hasta su muerte. Ninguna modificación de los planes y programas cedió en el programa agrario radical que le había dado inicio al levantamiento zapatista, ni siquiera en su alianza con Villa, con el que se comprometieron a batallar conjuntamente una vez zanjaron sus diferencias sobre el Plan de San Luis. Y lo que Zapata tuvo siempre presente, que Estados Unidos era el enemigo externo que acechaba para atacar y dominar, lo logró entender Villa en el proceso de la lucha hasta su aventura de Columbus adentro de la frontera.

Es increíble el número de batallas que libró Zapata en su trajinar revolucionario. Fue con un ejército de campesinos, organizado, sin máscaras, sin terrorismo, a campo abierto, a la vista de todo el país. Sus batallas fueron innumerables. Resulta asombrosa la capacidad de lucha, de constancia y de liderazgo de Zapata. En un recuento de las batallas libradas por Zapata sólo en 1912, por ejemplo, se enumeran más de sesenta, unas a favor y otras en contra, es decir, una cada seis días (ver, *Rebanadas de realidad, cronología de 1912*). Era la rebelión contra el gobierno de Madero, al que le había declarado la guerra por haber traicionado los objetivos del programa agrario de la revolución. Pero siguió luchando hasta el día en que fue asesinado en 1919. No dejó de hacerlo de 1910 a 1919. Se hizo famoso en México desde el principio del movimiento, como lo testifica un congresista de los primeros años: “Emiliano Zapata no es un bandido ante la gleba irredenta que alza sus manos en señal de liberación. Zapata asume las proporciones de un Espartaco; es el reivindicador, es el liberador del esclavo, es el prometedor de riquezas para todos; ya no está aislado, ha hecho escuela, tiene innumerables prosélitos.”

Nadie más que Zapata representa el significado de la Revolución Mexicana. Para Zapata la revolución era la lucha por la tierra. Pero un movimiento de esa naturaleza necesitaba mucho más. Se trataba del poder, del poder político. Pancho Villa tampoco llegó a descifrar el propósito real, ni sobre la lucha por la tierra ni sobre el poder político. Que ambos hubieran llegado a la conclusión de que no estaban listos para tomarlo, como lo demuestra la anécdota de haber abandonado un día el Palacio Presidencial de Ciudad de México que estaba en sus manos, sin definir el poder, y que Zapata ni siquiera hubiera



aceptado sentarse en la silla presidencial, simboliza en el fondo su lucha heroica y su desvío histórico. Zapata interpretaba la esencia de la revolución, como una revolución agraria, como una revolución campesina. No llevó a sus consecuencias necesarias una alianza con la clase obrera o con la burguesía nacional, ambas en pleno desarrollo, para lograr el programa de la revolución que quedó definido en el famoso Plan de Ayala que defendería hasta su muerte.

La historia ha convertido a Zapata en un mito de los campesinos, de los desposeídos, de los expropiados, de los demócratas, de quienes defienden la tierra para los que la trabajan. En el Manifiesto de 1914 al pueblo mexicano Zapata clamaba por las razones de su movimiento: “el campesino tenía hambre, padecía miseria, sufría explotación y si se levantó en armas fue para obtener el pan que la avidez del rico le negaba; para adueñarse de la tierra que el hacendado egoísticamente (sic) guardaba para sí; ... se lanzó a la revuelta ... para procurar el pedazo de tierra que ha de proporcionarle alimento y libertad, un hogar dichoso y un porvenir de independencia y engrandecimiento.” Hasta ahí llegó la Revolución Mexicana. Eso fue lo que hicieron sus grandes luchadores. Después, fue progresivamente renunciando a sus propósitos, devolviendo las tierras a los latifundistas, al capital financiero y a los extranjeros. Ni la reforma agraria, ni el control a los monopolios, ni el rechazo al dominio del capital extranjero, ni las limitaciones al control religioso de la Iglesia Católica, ni el programa político democrático perdurarían. El neoliberalismo se apoderaría del país a finales del siglo XX, el dominio del libre mercado se apoderaría de la economía, el poderío gringo se haría dueño de la economía nacional y el partido político de la tradición eclesiástica llegaría al poder. Zapata estaría hoy apoyando el movimiento popular campesino de protesta masiva contra una política imperialista que se tomó a México.

Bibliografía mínima:

Peláez Ramos, Gerardo. [Revolución Mexicana: cronología documental \(1910-1917\)](#)

Peláez Ramos, Gerardo. [En el centenario de la Revolución Mexicana, el período de reformas estructurales \(1934-1940\)](#)

Peláez Ramos, Gerardo. [El plan de Ayala de 1911 y el del siglo XXI.](#)

Reed, John. México insurgente, la revolución de 1810. Sarpe, 1985.

Ross, Stanley R. Is de Mexican Revolution Dead? Columbia University, 1967.

Silva Herzog, Jesús. Breve historia de la revolución mexicana. Fondo de Cultura Económica, 2005.

Steinbeck, John. ¡Zapata! Editorial Sexto Piso, 2010.

Wilkie, James W. The Mexican Revolution. University of California Press, 1973.

Zapata, Emiliano. Manifiesto de Emiliano Zapata, Campamento revolucionario, Morelos, 31 de diciembre de 1911.

Manifiesto a la Nación, [Campamento revolucionario en Morelos, 20 de octubre de 1913](#)

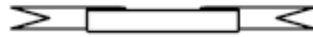
Manifiesto al pueblo mexicano, Tixtla de Guerrero, 5 de abril de 1914.

Reforma, Libertad, Justicia y Ley, [Cuartel General de la Revolución, Tlaltizapán, Morelos, 20 de abril de 1917](#)

(*) Miembro de la dirección nacional del Polo Democrático Alternativo. Obtuvo su doctorado en Ciencia Política en Claremont Graduate School de California. Ha sido profesor de tiempo completo de las Universidades de Antioquia, Caldas, Nacional y



Distrital de Bogotá. Fue miembro de la dirección de FECODE desde 1975 hasta 2000. Hizo parte de la elaboración y negociación de la Ley General de Educación. Participa en el Centro de Estudios e Investigaciones Docentes de FECODE. Colabora en las revistas /Deslinde/ y /Educación y Cultura /. Es miembro de la organización Unidad Panelera Nacional. Sus principales obras son: /Colombia siglo XX: estudio histórico y antología política, 1886-1934; Ensayos sobre historia de Colombia; Reforma universitaria, 1960-1980; Dominio de clase en la ciudad colombiana; La educación colombiana: historia, realidades y retos./ Es editor del libro /Historia de las ideas políticas en Colombia.





CUBA PIDE EN LA ONU LA INDEPENDENCIA DE PUERTO RICO

La República
25.7.12



El Comité de Descolonización de Naciones Unidas analiza un proyecto de resolución presentado por Cuba y que reclama el derecho del pueblo de Puerto Rico a la autodeterminación e independencia. (RadioPL)

La iniciativa fue expuesta por el representante permanente alerno de Cuba ante el organismo mundial, Oscar González León, al inicio de una sesión que escucha a representantes de más de una veintena de organizaciones boricuas.

El texto está auspiciado además por Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela y subraya que Puerto Rico es una nación latinoamericana y caribeña que tiene su propia e inconfundible identidad cultural.

Por eso, reconoce el derecho inalienable del pueblo puertorriqueño a la libre determinación e independencia y pide avanzar en un proceso que le permita ejercer esa prerrogativa, en correspondencia con los acuerdos de la Asamblea General de la ONU.

En la presentación del proyecto, el diplomático cubano recordó que desde 1972 el Comité de Descolonización ha adoptado 30 resoluciones y decisiones sobre Puerto Rico, en las que se reafirmó ese derecho, pero “poco se ha avanzado en el logro de una solución definitiva que resuelva esta situación colonial”.



“Estados Unidos de América, la potencia colonial, mantiene el dominio económico, político y social sobre esa hermana nación que a pesar de ello, mantiene su arraigada e ineludible vocación de independencia”, puntualizó.

Dijo que, como señala el documento, Puerto Rico es y seguirá siendo, por su cultura, su historia, sus tradiciones y especialmente por la inquebrantable voluntad de su pueblo, una nación latinoamericana y caribeña, con una identidad nacional propia.

Asimismo, reiteró el llamamiento al Gobierno de Estados Unidos para que asuma su responsabilidad de propiciar un proceso que permita al pueblo de Puerto Rico ejercer su derecho inalienable a la autodeterminación.

Destacó que la propuesta también insta a Washington a concluir la devolución al pueblo de Puerto Rico de toda la tierra antes ocupada y las instalaciones de Vieques y Ceiba.

González León recordó los pronunciamientos sobre Puerto Rico hechos por las cumbres de Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y el Movimiento de Países No Alineados.

El texto presentado ante el comité reitera el pedido para que el Presidente de Estados Unidos ponga en libertad a tres presos políticos que cumplen condenas en cárceles norteamericanas por causas relacionadas con la lucha por la independencia de la isla.

Ellos son Oscar López Rivera, quién ha permanecido en prisión por 31 años, Avelino González Claudio y Norberto González Claudio.

El proyecto insta a que la Asamblea General de la ONU examine “de manera amplia y en todos sus aspectos la cuestión de Puerto Rico”.





DESTITUCION DE LUGO, MANIOBRA POLITICA DE ESTADOS UNIDOS

El día del cese, legisladores negociaban instalar una base militar

*Stella Calloni
La Jornada 2-07-12*



Mientras se realizaba el juicio político exprés contra el presidente democráticamente electo de Paraguay, Fernando Lugo, el pasado 22 de junio, considerado "ilegal" por los países vecinos, diputados paraguayos se reunían con militares de Estados Unidos para negociar la instalación de una base castrense en el Chaco, territorio extenso y despoblado del país sudamericano.

El legislador José López Chávez, quien respondía al grupo disidente del Partido Colorado (la Unace) –encabezado por el general golpista Lino Oviedo, con el cual tiene algunas diferencias– y es presidente de la Comisión de Defensa de la cámara baja, expresó su "esperanza" en que Estados Unidos instale bases militares en el Chaco, según fuentes de ABC Color (www.abccolor.com.py).

De acuerdo con ese medio, el más poderoso complejo mediático de la derecha en Paraguay y clave en la destitución de Lugo, el diputado López Chávez –acusado de conductas mafiosas– confirmó que dialogó con jefes militares estadounidenses sobre la posibilidad de instalar bases, aunque el tema está siendo analizado por el Pentágono

En declaraciones a una radiodifusora paraguaya (789 AM), el legislador argumentó que "es necesario" instalar dichas bases, ya que, según su apreciación, Bolivia "constituye una amenaza para Paraguay, debido a la carrera armamentista que desarrolla". Asimismo alega que su país necesita mejorar su seguridad en las zonas despobladas.

La "ayuda humanitaria"

El posible acuerdo bilateral llevaría "ayuda humanitaria de tropas estadounidenses" para la población local. Como se sabe, la "acción cívica" y la "ayuda humanitaria", que ya han realizado tropas de Estados Unidos en Paraguay, a las que se dio inmunidad



diplomática en mayo de 2005, es un esquema de contrainsurgencia, espionaje y control poblacional y territorial.

Según las fuentes, esa propuesta tomó estado público el pasado 23 de junio, "luego de un encuentro entre referentes de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados con un grupo de generales de Estados Unidos, el cual llegó al país para dialogar sobre eventuales acuerdos de cooperación".

Esta podría ser una de las causas de la rapidez con que se sacó a Lugo del gobierno, por los compromisos con el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Unión de Naciones Sudamericanas, lo que no habría permitido avanzar en el proceso de bases castrenses.

En 2009 Lugo había rechazado, aunque débilmente, la posibilidad de grandes maniobras del Comando Sur en Paraguay, aduciendo los compromisos con naciones asociadas.

Pero desde mayo de 2005 –antes de la llegada de Lugo al gobierno– se permitió el ingreso de tropas estadounidenses a Paraguay con inmunidad, permiso de libre tránsito y permanencia para sus soldados con vigencia hasta diciembre de 2006, prorrogable automáticamente, como entonces publicó este periódico.

Fue uno de los golpes más fuertes que Washington asestó contra el Mercosur, el cual renunció así a su poder jurisdiccional, ya que las tropas pueden trasegar armamento, equipo y medicamentos y actuar en cualquier lugar del territorio, y sin nuevas autorizaciones en esos momentos entraron un contingente de 400 soldados –el primero– y grupos especiales.

En realidad, este tipo de tropas nunca se fueron de Paraguay. Cuando el dictador Alfredo Stroessner fue derrocado por un golpe "entre amigos" en febrero de 1989 se mantuvieron en el poder militares que habían participado en su larga dictadura (1954-1989).

Paraguay perdió el derecho de investigar los delitos que pudieran cometer las tropas extranjeras y no podrá demandar a Washington ante la Corte Penal Internacional, violando así su legislación.

En Paraguay, informes detallados de analistas militares advirtieron sobre la poderosa infraestructura de Estados Unidos en un país de importancia geoestratégica, porque limita con Bolivia, Brasil, Argentina y está relativamente cerca de otros donde hay bases castrenses estadounidenses.

Los militares del Comando Sur han marcado el territorio que está sobre el extenso acuífero guaraní, uno de los más grandes de agua potable del mundo, ubicado en la triple frontera que tiene Paraguay con Argentina y Brasil.

Según los informes castrenses, todos los cuarteles paraguayos cercanos a las fronteras están preparados como infraestructura para tropas estadounidenses, las cuales incluso han cavado pozos artesianos para agua potable, supuestamente para campesinos, que en realidad éstos no utilizan.



Así, el cuartel Mariscal Estigarribia, situado a sólo 250 kilómetros de Bolivia, tiene una pista de casi 3 mil 800 metros de largo, en un país que tiene escasas fuerzas aéreas.

Ésta fue construida por tropas estadounidenses, las cuales la modernizaron en años recientes y está diseñada para recibir aviones Galaxy y B-52, así como otras aeronaves portadoras de equipo y armamento de gran escala; también está preparada la pista de la base de Palmerola, en Honduras.

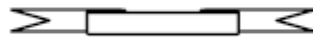
De la misma manera, allí pueden ubicarse miles de soldados si se requiere hacerlo en cualquier momento. Está catalogada como una de las bases con infraestructura más poderosa de Estados Unidos en América Latina.

Sin embargo, es evidente que ante la ofensiva en marcha contra los gobiernos de Sudamérica que posibilitaron un escenario golpista en Bolivia y Paraguay, en junio de este año, así como conatos desestabilizadores en Argentina, se necesita ubicar más tropas en ese lugar estratégico.

La noticia de los acuerdos mencionados entre los diputados ligados con la dictadura pasada y los generales estadounidenses no sorprende en estas circunstancias. Y precisamente en un país donde la lucha por las tierras robadas y mal habidas, como las caracterizó la Comisión por la Memoria, la Verdad y la Justicia, el conflicto social es cuestión permanente.

Para los campesinos, recuperar sus tierras es cuestión de vida o muerte. Especialmente por los ataques de los llamados "brasiguayos" y sus grupos de choque, empresarios soyeros de Brasil, pero como sostiene Martín Almada, defensor de los derechos humanos, forman parte de las grandes corporaciones, como Monsanto, que avanzan sobre el continente.

Detrás de la destitución de Lugo hay elementos que deben verse como un ataque estratégico para el proyecto de desestabilización, tendiente a golpear la integración latinoamericana.





“EL LABORATORIO DE TODO ESTO FUE HONDURAS HACE TRES AÑOS, Y AQUÍ EN PARAGUAY FUE PERFECCIONADO”

Entrevista con el Presidente Fernando Lugo

*Gerardo Iglesias
REBELIÓN 3.7.12*



El pasado viernes (29/6) entrevistamos al Presidente Lugo, depuesto en su cargo a través de un sutil mecanismo constitucional y un grosero proceso que se asemeja a lo ocurrido en Honduras en junio de 2009, lo que pone en estado de alerta a toda la región.

-La intención es confundir a la opinión pública nacional e internacional, pero lo que sucedió aquí fue un golpe de Estado...

-¡Sin lugar a dudas! Los medios de comunicación privados que responden a ciertos intereses, quieren dar la impresión de que aquí no ha pasado nada, que hubo una sucesión natural de cambio de Presidente de la República. Al mismo tiempo no dan a conocer los más de 40 espacios y lugares de resistencia activos, y la solidaridad internacional que sí confirman que aquí ha pasado algo.

Aquí hubo una ruptura del orden democrático, aquí hubo un juicio político sin razón de ser, se efectuó un golpe parlamentario. Hay varios nombres: golpe express; Cristina Kirchner mencionó que se trata de un golpe suave. El laboratorio de todo esto fue Honduras hace tres años, y aquí en Paraguay fue perfeccionado.

-Llegué anoche, y me llamó la atención la ausencia de la resistencia al golpe. ¿Esa situación tiene que ver con su pronunciamiento de efectuar una resistencia en paz?

-Sí, una resistencia pacífica. En los 40 piquetes que se han realizado no ha habido



violencia. Hoy, el puente que nos une con Brasil fue cerrado por dos horas, con gente de Paraguay y brasilera. El puente que nos une con Argentina, en Encarnación, también fue cerrado. La gente está expresando su descontento, su indignación. Hay una sana y pacífica indignación ciudadana. Pero estas manifestaciones no aparecen en la prensa.

Nosotros hacemos hincapié en convocar a manifestaciones pacíficas, uso de la fuerza sí, pero sin violencia y, al mismo tiempo, no salirse del orden jurídico nacional. Las manifestaciones son permitidas y creo que la ciudadanía está despertando a una gran conciencia cívica en todo el país. En siete departamentos se han producido fuertes expresiones de rechazo al golpe, y esto continuará, porque creemos que la voluntad popular expresada el 20 de abril de 2008 fue quebrantada con este juicio político o golpe parlamentario.

-Usted dice no salirse del orden jurídico nacional, los golpistas afirman también que no violentaron ese orden...

-Se respetó, se le dio un viso legal, pero como dijo el presidente Juan Manuel Santos (Colombia), ese viso legal fue violentado, fue forzado. Aquí no se respetó el debido proceso y tampoco el derecho a la defensa. Cualquiera muchacho que tenga un accidente con una moto tiene derecho a dos, tres, cuatro, hasta 18 días para preparar su defensa, yo tuve sólo 17 horas y dos horas para exponerla. En el juicio al presidente José P. Guggiari (1928-1932), él tuvo tres meses para preparar su defensa y otros tuvieron semanas, a mí me dieron 17 horas.

En menos de 24 horas no se puede deponer a un Presidente electo por las mayorías populares. Por eso nosotros estamos recurriendo a la Corte Suprema de Justicia y a las instancias internacionales competentes, como a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, porque creemos que esto fue injusto y se violentó la voluntad popular y las garantías del justo proceso.

-¿Quién está detrás del golpe?

-Grupos que nunca muestran los rostros. Grupos económicos, también la clase política tradicional, que no acepta que en este país pueda haber prácticas políticas diferentes, prácticas políticas que no se basan en el clientelismo ni el prebendarismo, que son comunes de los partidos tradicionales que ahora se unieron en el golpe por primera vez en la historia.

-¿Cuál es vuestra agenda ahora?

-Vamos a salir por todo el país explicando a la ciudadanía lo que pasó. El próximo martes vamos a estar en Caazapá, el jueves vamos a estar en las barriadas de Asunción, y así iremos recorriendo todo el país. Y como lo mencioné, vamos a insistir ante la Corte Suprema de Justicia y ante los organismos internacionales competentes.

-¿Cómo evalúa la solidaridad manifestada por los gobiernos de la región?

-Me da una garantía, confirma que lo que sucedido aquí en Paraguay preocupa porque



se trató de una ruptura del orden democrático, y los países hermanos han manifestado su solidaridad de manera ferviente. Siempre dijimos que como país mediterráneo no podíamos estar aislados ni económica ni políticamente, lamentablemente esto ha ocurrido con el golpe.

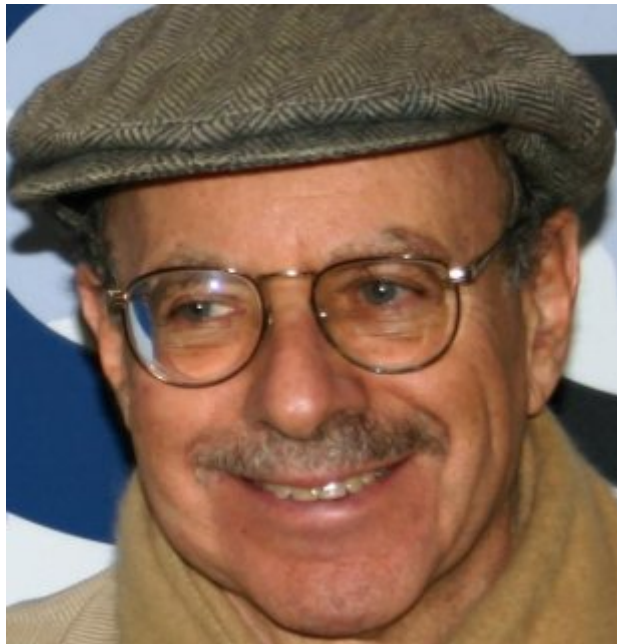
Fuente: Rel-UITA





**“LAS ELECCIONES EN VENEZUELA TIENEN IMPACTO EN
TODOS LOS PUEBLOS EN REBELDÍA DEL MUNDO”
TAMBIEN OPINIONES SOBRE MEXICO Y MERCOSUR**

El análisis de James Petras



“Como Chávez representa realmente la conciencia social de las grandes mayorías en América Latina y siempre existe como un elemento decisivo para definir la independencia hacia el imperialismo norteamericano, hay mucho en juego con las elecciones en Venezuela”, dijo el sociólogo norteamericano James Petras (*) este lunes 2 de julio en CX36, Radio Centenario. Además advirtió que si bien todo indica que Chávez triunfará el 7 de octubre, la derecha está operando con el apoyo de Estados Unidos “tratando de penetrar los barrios”. En su habitual espacio en español para la audiencia uruguaya y del mundo; Petras también abordó la situación en Paraguay, la reciente cumbre del Mercosur y analizó los resultados de las elecciones mexicanas. A continuación ofrecemos a nuestros oyentes la transcripción de dicho análisis.

Chury Iribarne: Estamos en contacto con James Petras. Buenos días, ¿Cómo estás?

James Petras: Buenos días, estamos muy bien, contentos con el tiempo, con la huerta y con la posibilidad de intercambiar ideas con vosotros.

ChI: Hoy tenemos varios temas, empieza por el que quieras.

JP: Podríamos empezar por las elecciones en México, donde todavía tenemos resultados parciales.



El resultado en primer instancia, según datos oficiales, ganó el señor Peña Nieto del partido PRI; segundo López Obrador con un poco menos y tercero, muy lejos, la candidata del PAN, Vázquez Motta.(1)

Ahora, hay una curiosidad: En el Distrito Federal, la capital mexicana, el PRD -el partido de centro izquierda- ganó con más del 60% de los votos y el PRI consiguió apenas el 20%. Fuera de la capital, en muchas regiones donde el PRI tiene la máquina de corruptela ganó por margen exagerado.

Un factor decisivo en esta campaña es la corrupción, la compra del voto. Algunos fijaron la cifra de 500 pesos por voto, cobrando los votantes de varias regiones.

En segundo lugar los observadores indicaron que no hubo incidentes en el acto de votar, pero no analizaron el proceso antes de la votación, donde entró el factor corrupción.

En otro orden, el PRI tiene relaciones hace mucho tiempo con los carteles del narcotráfico y con el financiamiento que recibiera de los carteles consiguió suficientes fondos para la corrupción. Y la campaña no tocó el tema de los carteles, por lo menos el supuesto ganador no tocó el tema de los carteles de narcotráfico, y eso es porque hace tiempo que estos favorecen al PRI.

La corrupción de oficiales es notoria. En todo el mundo se sabe que el PRI es uno de los partidos más corruptos y con esta elección van a fortalecer los lazos con los carteles; por lo que como consecuencia, el narcotráfico va a crecer pero la violencia podría bajar ya que el Estado intervenía para eliminar algunos carteles. Ahora, entre el PRI y los carteles la relación es más estrecha y eso podría resultar en menor violencia. Pero vamos a ver.

La campaña de la izquierda del candidato López Obrador, fue una campaña moderada, prometiendo empleo, baja de la violencia y mayores oportunidades. Pero México tiene más del 40% de su población en situación de pobreza, los ingresos han bajado y las posibilidades de mejorar con el PRI en el poder son mínimas. Pues el PRI tiene una política de colaboración con la oligarquía y las empresas norteamericanas.

En ese sentido, vamos a ver una continuación de la política anterior pero con mayor énfasis en la política de prebendas. El PRI es famoso por la corrupción y las prebendas y han montado una máquina increíblemente extendida para financiar favores para diferentes grupos en las comunidades. Y a partir de eso, en vez de cambios sociales o nuevas estructuras, vamos a ver el fortalecimiento de los viejos mecanismos de clientelismo.

No tenemos muchas posibilidades de ver algunas transformaciones favorables. La fachada que monta el PRI, de que Peña Nieto es una nueva cara, incluso él como candidato decía que la vieja politiquería del PRI va a desaparecer es absolutamente falso. Si una baja un poco de la superficie, encuentra la misma politiquería de siempre en el PRI y ellos son los que realmente van a manejar la máquina partidaria, que está vinculada con el aparato del Estado. Es una vuelta atrás en este sentido.

Pero es difícil que el gobierno retroceda más en la política económica. Es decir, el PAN, que fue el gobierno en los dos períodos anteriores, ha fracasado en una forma tan contundente en todos los aspectos que es muy difícil que el PRI pudiera ser peor. Pero al margen de lo que pueda mejorar, la pobreza sigue siendo esencial. Y ahora, el problema básico es que México y los gobernantes no tienen la válvula de escape de inmigración hacia los Estados Unidos. Por esa razón, la miseria se queda adentro y sigue siendo explosiva.

Por tanto, independientemente de los vínculos entre los carteles y el PRI, los conflictos y la violencia va a seguir siendo un factor importante en México.



La tragedia es que el candidato López Obrador, que realmente refleja los sentimientos de la gran mayoría de los mexicanos, queda relegado a un segundo puesto, pese a que en el capital duplicó el voto del ganador Peña Nieto.

Si las elecciones hubieran sido una verdadera opción libre, sin la corrupción, sin la compra de votos, sin el financiamiento de los carteles y otros factores, López Obrador ganó las elecciones otra vez.

ChI: Bien. Te quería leer algo respecto a la relación de la reunión del Mercosur antes de escuchar tu análisis.

JP: Si, es un cuadro mixto. Por un lado, el hecho de que acepten a Venezuela como miembro pleno es muy positivo, porque Venezuela representa una corriente positiva en lo político, lo económico y lo social; por lo que puede introducir medidas de contenido social junto a los acuerdos comerciales y de inversiones.

Lo negativo es la declaración de la presidente argentina Cristina Fernández, de ampliar las afiliaciones hacia Perú y Colombia; que según dice el presidente José Mujica de Uruguay, eso va a diversificar y crear la complementariedad por lo que es muy positivo ampliar el Mercosur. Pero, ¿en qué sentido va a diversificar? Va a incluir a Colombia que tiene un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, tiene varias bases norteamericanas en su territorio, y hay un fuerte elemento de paramilitarismo en ese país, . Entonces, qué diversificación significa eso.?

ChI: Perdón Petras, pero José Mujica puede hablar de eso porque acá en Uruguay están entrenando las tropas norteamericanas. Además, quería leerte que el ingreso de Venezuela al Mercosur se dio con la oposición de Uruguay según acaba de confirmar el canciller Luis Almagro en declaraciones a la prensa montevideana. (2)

Entonces cuando Mujica habla del 'peligro norteamericano' no es creíble, porque él firma la presencia de tropas de elite norteamericanas en nuestro país.

JP: Entonces, se va a fortalecer la línea militarista y pronorteamericana de Mujica con el ingreso de Colombia y Perú al Mercosur. A la vez que se verán perjudicadas las tendencias hacia una mayor independencia para el bloque.

Es una cosa admitir a Bolivia, Ecuador y Venezuela; y otra a Colombia y Perú.

ChI: Pero esta mañana el canciller Luis Almagro reconoció que Uruguay se opuso al ingreso de Venezuela. Lo terminó admitiendo porque Brasil y Argentina limaron las asperezas.

JP: Independientemente de la opinión de Mujica, Venezuela ingresará al Mercosur a fines de mes. La entrada de Venezuela al Mercosur es positiva, reitero; pero tengo cuestionamientos al ingreso de Colombia y Perú, porque van a fortalecer las corrientes liberales y pronorteamericanas que defiende Uruguay. Eso va a cambiar la correlación de fuerzas, Colombia con Santos, Mujica de Uruguay y Humala de Perú, llevan adelante una política más hacia los Estados Unidos que hacia la integración latinoamericana.



En relacion con Paraguay, el resultado de la última Cumbre, es una simple denuncia sobre del golpe, pero sin ningún condicionamiento sobre la ruptura democrática ni sanciones económicas ni sociales. Fue un simple repudio diplomático coyuntural más que algo que vaya a fondo.

Ahora, el otro asunto que debemos tratar hoy es el anuncio oficial de la campaña presidencial en Venezuela, lo que me parece muy importante en este momento, porque las elecciones en Venezuela van a tener un enorme impacto en América Latina.

Como Chávez representa realmente la conciencia social de las grandes mayorías en América Latina y siempre existe como un elemento decisivo para definir la independencia hacia el imperialismo norteamericano. Hay mucho en juego con las elecciones en Venezuela, que van mucho más allá de lo que va a pasar internamente en ese país.

En este sentido, por ejemplo, Chávez declara un fondo de financiamiento de proyectos sociales en América Latina y han practicado eso con inversiones en Salud, Educación, en los países del Caribe e incluso en los países andinos. Más allá de eso sus críticas al imperialismo norteamericano han tenido el efecto de tratar de neutralizar en un sentido el avance del imperialismo en Uruguay, Brasil y otras partes. Es un contrapeso.

Por eso es una elección estratégica para América Latina e incluso más allá.

Por ejemplo en Grecia, el candidato a Primer Ministro que terminó en segundo lugar, dijo que su modelo de gobierno para Grecia era Chávez.

Hemos conversado con árabes y musulmanes de Medio Oriente y también hablan del ejemplo de Chávez, que combina la independencia, la democracia y programas socializantes. Es un modelo para ellos.

Por tanto, reitero, las elecciones en Venezuela no sólo tienen impactos importantes para el pueblo venezolano, sino que lo tiene para los pueblos latinoamericanos y para todos los pueblos en rebeldía desde Grecia hasta el Medio Oriente.

En ese sentido, debemos considerar ésta, como la elección más importante en los próximos años. Afortunadamente, hasta este momento las encuestas y estimaciones dicen que Chávez tiene un margen sustancial de dos dígitos sobre Capriles, el candidato de la derecha respaldado por Estados Unidos.

Pero hay muchas cosas para considerar en este proceso. Por ejemplo AID una organización supuestamente de ayuda está canalizando millones de dólares hacia la oposición, hace una campaña puerta a puerta. La derecha ha cambiado algo su estrategia, tratando de penetrar en los barrios a partir de un ejército pago para hacer campaña contra Chávez, con poco resultado hasta ahora pero es algo que hay que tener en cuenta.

ChI: La OEA viene a Paraguay y el actual canciller Fernández Estigarribia, valoró la visita de OEA porque dijo, será una oportunidad para “confirmar que en Paraguay hay democracia y funcionan las instituciones”.

JP: LA OEA no tiene ninguna autoridad ni en Paraguay ni en otras partes. Como dijo Fidel Castro hace muchos años es la organización de colonias americanas.

Insulza, el secretario general de la OEA, cuando estaba de Ministro en Chile era uno de los peores colaboradores de los Estados Unidos y lo más conservador de los socialistas entreguistas.



No hay ninguna posibilidad de que la OEA tenga autoridad en el sentido de que pueda convocar algún impacto positivo en Paraguay, están al margen de los acontecimientos, en ese sentido creo que la OEA está desprestigiada hace mucho tiempo por eso se crearon organizaciones paralelas: Unasur, Mercosur, ALBA, Petrocaribe, etc. Hay una proliferación de organizaciones que han asumido muchas de las funciones que en el pasado asumía la OEA. Creo que es una organización que tiende a desaparecer en unos años.

ChI: Bien Petras, muchas gracias.

JP: Gracias a Ustedes por esclarecer estos temas. Un abrazo a la audiencia.





LOS FUNDAMENTOS GEOPOLITICOS DEL GOLPE "CONGRESISTA" EN PARAGUAY

Miguel Angel Barrios



Habíamos sostenido desde un principio que la emergencia del Presidente Fernando Lugo a la Primera Magistratura del Paraguay, respondía a la oleada latinoamericana de rescate de dignidad de la Patria Grande, que se inicia, debido a la caída definitiva del Consenso de Washington en América Latina. Paraguay, con Lugo, embrionariamente pasaba a gestarse como un Estado social con un crecimiento económico traducido en desarrollo social del 8 % en el 2009 al 14 % del 2012. Nació la Salud Pública, se consolidaba la educación agrícola que pasó a poseer 10.000 alumnos, se fomenta el cooperativismo rural, nace la televisión pública. Paraguay, por primera vez en su historia, inauguraba la televisión estatal. con un espíritu democrático de la sociedad del conocimiento, en diciembre pasado.

El Frente Guasú, organizaciones y movimientos sociales que apoyaban a Lugo, empiezan a poseer densidad política y esto genera una enorme preocupación e inquietud en la partidocracia o casta política, del Paraguay. A esto se suma, la política proactiva en materia de integración con el Mercosur, Unasur y Celac que había tomado Paraguay, la revitalización del Urupabol -alianza Paraguay, Uruguay y Bolivia- y la participación en el Consejo Suramericano de Defensa.

Cuando se inauguró el Centro Estratégico del Consejo Suramericano de Defensa en BsAs, el que fuera Ministro de Defensa del Paraguay, General de Ejército (Re) Luis



Bareiro Spaini, denunciò las intromisiones de todo tipo, en la Conferencia como Expositor en representaciòn oficial del Paraguay-(Mayo de 2011) de la Embajada de los EE.UU y la insistencia, en activar una Base Militar y de promover "asistencia humanitaria" del Comando Sur. En verdad, èsta situaciòn habia originado un enfrentamiento entre Bareiro Spaini y la Embajada de los EE.UU, lo que habia motivado la renuncia del ministro.Esto, ha sido pùblico y ocurriò en el año 2010.

Siempre se hablò de la Base Militar de Mariscal Estigarribia, en verdad un aeropuerto instalado en la època de Stroesnner, pero Lugo no renovò , en el 2009, la "asistencia" humanitaria al Paraguay, que habia vencido.Para nosotros, esto es bàsico, para entender lo que ocurriò, ya que Paraguay y Bolivia, desde siempre por su ubicaciòn geopolitica son el corazòn de Amèrica del Sur.

Las politicas de Lugo, explicadas muy someramente, en la introducciòn, hacian peligrar la reconquista deel poder en las pròximas elecciones presidenciales .La partidocracia, veia amenazado su posibilidad de "retomar" el poder del Estado, ante la solidificaciòn del Frente Guasù, independientemente que Lugo, ya no era candidato. Esto rompìa, toda la lògica politica de la historia del Paraguay, ya que un triunfo del Frente Guasù nuevamente, reflejaria un cambio de raiz estructural en el sistema politica y no, un accidente episòdico del año 2008, de un`triunfo coyuntural de Lugo. Lo antedicho, se fundamenta, en el sentido que ya en el año 2.009, en un cable publicado por Juliàn Assange, se destaca el plan de la oposiciòn para llevar al presidente paraguay a juicio politico.

Un cable de Wikileaks del año 2009 dice:"Corren rumores de que el lider de UNACE , el general Lino Oviedo , junto al ex Presidente Nicanor Duarte Frutos, buscarian destituir a Fernando Lugo con un juicio dentro del Parlamento", decìa el texto del 28 de Marzo de 2009, enviado con caràcter secreto, desde la Embajada de USA en Asunciòn al Departamento de estado con sede en Washington(
[-http://tn.com.ar/internacional/000100520/wikileaks-lo-hizo-otra-vez-la-destitucion-de-fernando-lugo-se-planeaba-desde](http://tn.com.ar/internacional/000100520/wikileaks-lo-hizo-otra-vez-la-destitucion-de-fernando-lugo-se-planeaba-desde))

El cable señala que el plan incluìa que Federico Franco asuma el cargo de Presidente de la Repùblica. Segùn la publicaciòn sectores de la oposiciòn de Paraguay, estarian esperando cualquier traspìe del ex Obispo para realizar un juicio politico. Segùn el cable, Franco asumiria la Presidencia en caso de triunfar el plan de Oviedo y Duarte Frutos, ayudados por la Corte Suprema de Justicia. Màs claro, echale agua. Pero esto, se ve , de alguna manera confirmado , con las flamantes declaraciones del Presidente de la Comisiòn de Defensa de la Càmara de Diputados del Paragauy , el oviedista Josè Lòpez Chàvez, quièn reconociò haber negociado con generales de Estados Unidos , llegados a Asunciòn tras la destituciòn de Fernando Lugo , la instalaciòn de una base militar de este paìs cerca de la frontera con Bolivia, paìs al que acusò de una "carrera armamentista". Esto ha salido a luz en periòdicos del Paraguay, como el diario ABC. Lòpez Chavez , uno de los mäs firmes impulsores de la destituciòn de Lugo , sostuvo que las conversaciones con los milita- tares no definieron el tema, pero se halla disposiciòn de la consideraciòn del Pentàgono. El titular de la Comisiòn de Defensa de la Càmara de Diputados de Paraguay COMENTÒ QUE EL EVENTUAL ACUERDO CON WAHINGTON incluirìa, ademàs, ayuda humanitaria de un



contingente estadounidense a la población local. Estimò Lòpez Chàvez, que en 15 días o un mes , se tendria novedades.

Por eso, afirmamos desde un principio que el Golpe Congresista del Parguay, constituye un punto de inflexion en la Según da Indpendencia.

PROF.DR MIGUEL ANGEL BARRIOS-Argentina-

Profesor del Instituto de Altos Estudios Estratègicos del Ministerio de Defensa del Paraguay designado por el Consejo de Defensa Nacional presidido por Fernando Lugo





¡¡NARCOGOLPE EN PARAGUAY!!

*El Nacional
Tarija, 7.7.12*



¿Quién catapultó a la presidencia paraguaya a Federico Franco a través del reciente golpe parlamentario? Fue el presidente del Partido Radical Liberal Auténtico (PLRA) llamado Blas Llano. Se convirtió en el artífice de la alianza entre liberales y colorados (partidos históricamente rivales), juntos derrocaron al presidente izquierdista Fernando Lugo.

Este cruce de ríos de sangre logró unir especialmente a los colorados del sector del ex coronel Lino Oviedo y la gente de Llano. Hace casi dos años alguien había apostado también a ambos dirigentes partidarios: Horacio Cartes. Se trata del multimillonario que es considerado como importante precandidato para las elecciones presidenciales de 2013.

Cartes, antes de decidir jurar como colorado y hacerse elegir precandidato, financió las campañas de Lino Oviedo y Blas Llano en sus respectivos partidos. El reparto de los célebres “billetazos” o “platazos” de Cartes fue reconocido públicamente en filas liberales y nadie lo desmintió en filas coloradas. Hasta ahí podría hablarse meramente de las veleidades de los modernos multimillonarios paraguayos. Suman cerca de 20 magnates con entre 300 y mil millones de dólares de fortuna cada uno.

Sin embargo, sobre Cartes pesan ciertas incómodas acusaciones públicas a las que respondió desdeñosamente. En el libro “CPI da Piratería” (CPI es la Comisión Parlamentaria de Investigación), de la Cámara de Diputados del Brasil, figura industrias TABESA. Se trata de la Tabacalera del Este SA, de Ciudad del Este, propiedad de la familia Cartes. Es señalada como una de las empresas que contrabandea cigarrillos paraguayos al vecino país. En la página 106 del libro dice: “Sus propietarios son de la familia paraguaya Cartes, de la que se destacan Horacio y Sarah...”.



Pero ésa constituye la acusación menor contra Cartes. En noviembre de 2002, el diario “La Nación” publicó fotocopias de documentos donde el aspirante a Presidente mantuvo negocios con Fadh Jamil y familiares. Considerados estos en varias publicaciones como verdaderos capomafiosos de la frontera. Según los documentos, los Jamil le vendieron a Cartes unas seis o siete estancias y establecimientos agrícolas en el Amambay y Canindeyú.

Eso no es todo ni lo más grave. El articulista paraguayo Rubén Céspedes escribió en el diario ABC el 11 de enero de 2011 más acusaciones fundamentadas. Según Céspedes, los nombres de ejecutivos relacionados con las empresas de Cartes, Juan Carlos Ramírez Villanueva y Eduardo Campos Marín, pueden encontrarse profusamente en internet. Se los halla en investigaciones por presuntos delitos económicos en Brasil. Por ejemplo, ingresando en la dirección del Superior Tribunal de Justicia del Brasil, se puede leer este párrafo: “El quinto turno del Superior Tribunal de Justicia restableció la prisión preventiva del paraguayo Juan Carlos Ramírez Villanueva. Es acusado de crímenes contra el sistema financiero nacional, por supuesta evasión de casi 35 millones de reales en operación no autorizada en el mercado de cambio”.

Lo más fuertecito llega después. En marzo de 2000, la policía antidrogas paraguaya incautó 343 kilos de marihuana y 20 de cocaína a un avión en la estancia Esperanza. El propietario de aquella estancia es Horacio Cartes. Él también compró a principios de la década del 90 una hacienda perteneciente al narcotraficante brasileño Milton Machado.

Antes que Cartes también tuvieron narco sombras Lino Oviedo y el expresidente colorado Andrés Rodríguez, entre otros políticos paraguayos. Sus entornos hoy volvieron a acercarse al poder junto a Federico Franco. Y no se trata de denuncias columnistas o medios contestatarios. Ayer viernes 6 de junio el propio presidente uruguayo, José Mujica, ratificó la percepción. Según Mujica, una conjunción de intereses políticos y económicos vinculados al narcotráfico estuvo detrás del ‘golpe de Estado’ contra Fernando Lugo.

El Mandatario charrúa señaló a la prensa que la crisis que derivó en la destitución de Lugo fue una maniobra del partido ‘instigante’. Se refirió así a la Asociación Nacional Republicana-Partido Colorado (ANR-PC), organización a la que denominó como ‘narcocoloradismo’. Añadió que la ANR “venía perdiendo terreno” en las encuestas y “con esta jugada” quebró cualquier posibilidad de alianza entre el PLRA y sectores que apoyaban a Lugo.

Una consecuencia: el refrán “dime con quién andas y te diré quién eres” debe sonar muy incómodo a un Gobernador tarijeño refugiado en Asunción.





UNA POSICION SOCIALISTA DE IZQUIERDA NACIONAL FRENTE A LA MOVILIZACION OBRERA CONTRA EL KIRCHNERISMO

Gustavo Cangiano
27.6.12

El 27 de junio de 1975 la CGT y el movimiento obrero salieron a la calle a reclamar contra la política económica implementada por el gobierno que presidía Isabel Perón. Para muchos burócratas peronistas, la movilización obrera ponía en peligro la "unidad vertical" del Frente Nacional, y había que darle la espalda. ¿Cuál fue entonces la posición adoptada por los socialistas de la Izquierda Nacional? Fue una posición opuesta a la que aconsejan en los artículos que se reproducen abajo dos individuos que pasaron por las filas de la Izquierda Nacional en aquellos tiempos. Ciertamente, ni Silletta ni Fernández Baraibar son dignos del menor respeto intelectual y político. Sin embargo, las posiciones que ellos enuncian a partir de su debidamente rentada identidad "cristinista" es la misma que han adoptado compañeros y organizaciones que se reclaman de la Izquierda Nacional. Nada mejor, entonces, que recordar lo que ellos no desean recordar: el posicionamiento del Frente de Izquierda Popular en 1975, cuando el Frente Nacional se hallaba a la defensiva ante la arremetida oligárquico-imperialista y, sin embargo, se acompañó a la clase obrera en sus protestas contra la conducción política de ese Frente.

Hasta hoy, el debate entre Socialismo Latinoamericano y otras corrientes autodenominadas de Izquierda Nacional ("causa popular", "patria y pueblo", grupo de Galasso, compañeros de Córdoba, etc.) se centraba en la caracterización del gobierno kirchnerista. Para nosotros, no es un gobierno de Frente Nacional, sino un gobierno progresista pequeño-burgués surgido de un compromiso con el establishment luego del estallido de 2001. Para ellos, en cambio, sí es un gobierno de Frente Nacional. Silletta llega a homologar a Cristina con Perón llamándola "líder bonapartista" (y, de paso, omite considerar que el líder bonapartista se eleva por encima de las clases pero lleva adelante la política de una de ellas. ¡Vaya "olvido" el de Silletta!). Pero ahora el debate se presenta en otros términos: aún suponiendo que el kirchnerismo fuera un gobierno de Frente Nacional, ¿qué debemos hacer los socialistas de Izquierda Nacional cuando las bases obreras y populares de ese Frente desafían a la conducción burguesa o pequeñoburguesa?

Empecemos por conocer las posiciones de la Izquierda Nacional en los momentos previos al derrocamiento del Frente Nacional en 1976. Vaya a modo de ejemplo a siguiente declaración, formulada apenas 2 días después de las movilizaciones obreras contra Isabel:

29 de junio de 1975 PASO A LA CLASE TRABAJADORA

Ante la gravísima situación nacional, el Frente de Izquierda Popular (FIP) declara:

1. Que el gobierno nacional, al negarse a satisfacer los justos reclamos de la clase



trabajadora, ha decidido abandonar el legado nacionalista y popular de Perón y ha elegido aplicar la política reaccionaria dictada por la camarilla de ministros que el Pueblo repudió clamorosamente en la memorable jornada del 27 de junio en Plaza de Mayo.

2. El FIP apoya resueltamente las movilizaciones de la clase trabajadora, CGT y organizaciones sindicales, y a todos aquellos dirigentes y militantes políticos y gremiales del peronismo que se mantienen fieles a las grandes banderas de la Revolución Nacional.

3. Al mismo tiempo, el FIP advierte que las fuerzas de la vieja Argentina oligárquica, derrotadas el 11 de marzo y el 23 de setiembre de 1973, ya sea a través del golpe de palacio o nucleada alrededor del radicalismo de Balbín y Alfonsín, están conspirando para aprovechar la crisis en beneficio de los intereses antinacionales, en la línea histórica de la Unión Democrática que ahora pretenden resucitar.

4. La defensa del salario se liga indisolublemente a la lucha por el nacionalismo económico, a la expropiación del a oligarquía y los grandes monopolios e intermediarios comerciales, responsables de la descapitalización, la dependencia y el hambre. Esta lucha sólo pueden llevarla la clase trabajadora y el pueblo, ampliando y profundizando el camino abierto por la movilización del 27 de junio en Plaza de Mayo, en la perspectiva del socialismo, es decir, de una economía y un poder manejados democráticamente por los trabajadores manuales e intelectuales, sin explotadores nui explotados.

Abajo los ministros reaccionarios! Por la plena vigencia de las paritarias!

Por el control popular de los precios! Por la plena vigencia de las leyes dictadas durante el gobierno del general Perón! Por el 17 de octubre y el socialismo! Junta Nacional del Frente de Izquierda Popular Bajo el mismo título, "Paso a la clase trabajadora", la revista "Izquierda Nacional", órgano del FIP, publicaba una nota editorial de Alberto Guerberof en cuyos párrafos se leía:

"El 27 de junio la clase trabajadora recobró la iniciativa, con su decisiva gravitación atrajo a los sectores populares de la clase media y al volcarse a la calle con su fuerza intacta y su espíritu de lucha, desbarató todos los planes, el de Rodrigo y López Rega que atacaba su nivel de vida y el de Balbín y los viejos partidos que esperaban lo mismo para recoger dividendos electorales de la crisis del peronismo. Al hacer oír su voz, la clase obrera abre una nueva ruta de lucha y se coloca en el centro de los acontecimientos. Al cambiar con su movilización el conjunto de la situación, deberá garantizar ahora que Iso frutos a lograr no le sean escamoteados. El Frente de Izquierda Popular convoa a luchar y a vencer con las banderas del 17 de octubre y el socialismo".

GC

CRISTINA, MOYANO Y EL PERONISMO



Alfredo

Silletta

El conflicto de Hugo Moyano contra el gobierno nacional ha dejado absorto a amplios sectores de la clase media, especialmente de los llamados sectores progresistas. Les cuesta comprender el conflicto y rápidamente asocian al dirigente gremial con el lockout del campo de 2008 o simplemente lo tildan de “traidor”.

En realidad, la clase media nunca comprendió al peronismo y por ende le cuesta comprender que Cristina es la líder bonapartista de este Frente Nacional que gobierna el país desde el 2003.

El peronismo en 1945 no nació como un partido político sino como un Frente Nacional conformado por la clase trabajadora, el Ejército, la burguesía industrial, parte de la Iglesia y sectores de la clase media, especialmente del interior del país. Perón siempre negó que el peronismo fuera un partido político y siempre lo definió como un movimiento.

Tanto Karl Marx como Robert Michels o Antonio Gramsci como los locales Abelardo Ramos, Rodolfo Puiggrós o Juan José Hernández Arregui han explicado el significado de un frente nacional y el rol del líder bonapartista. No es fácil elevarse por encima de la sociedad y gobernar sobre todos los sectores que la conforman.

En ese equilibrio entre los empresarios y los trabajadores, Perón siempre optó por los trabajadores y como ejemplo están todas sus leyes laborales, pero siempre le puso límite al movimiento obrero. Disolvió el partido Laborista en 1946 y fue Eva Perón quien “rompió la huelga” de los ferroviarios, la más importante que sufrió el peronismo en la primera década.

Con Perón en el exilio, fue el movimiento obrero quien se puso al hombro la resistencia contra la dictadura militar y los gobiernos de Arturo Frondizi y Arturo Illia. Fue la lucha de todos esos años con muertos, presos, desaparecidos como Felipe Vallese, que permitió el nacimiento de un gran líder sindical como Augusto Vandor, dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica.

Con Perón en el exilio español, sin posibilidades de volver luego del fracaso de la Operación Retorno de 1964, Vandor que llevaba 10 años de lucha contra el régimen, creyó que podía ser el conductor del peronismo. Fue allí que lanzo la frase: “Para salvar a Perón, hay que estar en contra de Perón”.



Perón decidió enfrentarlo en las elecciones de Mendoza de 1966. Mandó a Isabel y finalmente le ganó. Fue por esos días que le escribió a su amigo, el general Sosa Molina: "Muchos se están ya probando mi ropa, pero creo que a los candidatos de marras les queda grande ahora".

En 1972, la CGT y los empresarios amigos intentaron que el candidato a presidente fuera Antonio Cafiero. Perón no los escuchó y nombró a Héctor Cámpora, con lo cual muchos jóvenes creyeron que los hacía por ellos. Se equivocaron y Cámpora, leal al General, renunció dos meses después de ganar la elección para que Perón pudiera ir democráticamente a las urnas como quería la mayoría del pueblo argentino.

Los jóvenes, muchos recién llegados al peronismo, creyeron que el triunfo y el regreso de Perón a la patria le correspondía a ellos y decidieron enfrentar al viejo líder. Perón, como líder bonapartista trató que se incorporaran al proyecto, sabiendo el rol de la juventud. En un encuentro en la residencia de Olivos, en los primeros días de setiembre de 1973, Perón se reunió con la cúpula de Montoneros-FAR y les pidió que dejen las armas y se incorporen a su gobierno. Firmenich le responderá que "el poder político brota de la boca de un fusil. Si llegamos hasta aquí ha sido en gran medida porque tuvimos fusiles y los usamos. Si abandonáramos las armas, retrocederíamos en posiciones políticas".

Horas después del triunfo de Perón con el 62 por ciento de los votos, asesinan a José Ignacio Rucci, secretario general de la CGT. Ya no había más puentes, los jóvenes lo había dinamitado. Perón los enfrentó.

Es nuevamente el movimiento obrero el que resiste a la dictadura militar de 1976. Las fuerzas genocidas tenían claro que para destruir el peronismo había que destruir al movimiento obrero. Cientos de trabajadores desaparecidos, militarización de las fábricas y la prohibición de la Central Obrera. La resistencia y las huelgas de esos años las organizó el movimiento obrero.

Ya en democracia fue Saúl Ubaldini quien defendió la dignidad de los trabajadores y en los noventa frente a las políticas neoliberales fue Hugo Moyano quien se puso al frente.

Ahora bien, tanto Vandor como Moyano han sido grandes líderes sindicales pero se equivocaron al enfrentar a los líderes del movimiento.



Cristina conduce este proceso y no se la puede discutir. Moyano se equivoca en enfrentar a la presidenta y en hacerle el juego los multimedios hegemónicos como Clarín para anunciar desde el estudio de TN un paro nacional.

Cristina es la líder bonapartista de este frente nacional que nació en 1945 y que condujeron Perón, Néstor y ahora ella.

La presidenta no tiene opción y deberá derrocar a Moyano, cuidando por supuesto que no haya muertos entre los trabajadores.

Mirar la historia del peronismo es bueno. Perón derrocó a Vandor, dividió la CGT pero luego la volvió a unir. Lo mismo hizo con Vandor, luego de derrocarlo en 1966, dos años después lo recibió en la ciudad española de Urun, cerca de la frontera con Francia e hicieron las paces.

“Cristina coraje” acostumbraba decir Néstor Kirchner.

Confiemos en esta presidenta, que ha tomado grandes medidas en defensa de los argentinos, para resolver el conflicto.

HUGO MOYANO SE HA PUESTO FUERA DEL FRENTE NACIONAL

Julio Fernandez Baraibar

22 de junio de 2012

El calculado enfrentamiento generado por el Secretario General de la CGT, en su carácter de titular del Sindicato de Camioneros, con el gobierno nacional y el conjunto de los sectores populares ha puesto a Hugo Moyano fuera del gran frente nacional y popular que encabeza la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

La alianza forjada por Néstor Kirchner con distintos sectores sociales, entre ellos con el movimiento obrero, apenas asumido el poder en 2003, le permitió acumular poder y comenzar a desarrollar, desde un lugar de gran debilidad, los primeros bosquejos de su



proyecto.

Logró así el restablecimiento de las convenciones colectivas de trabajo y una paulatina y permanente mejora en el salario y las condiciones de trabajo de millones de asalariados.

Comenzó a reducir la desocupación y, lentamente, el trabajo en negro.

El conjunto de los sectores populares, con los trabajadores a la cabeza, comenzó a percibir que se estaba dejando atrás la negra noche de la desregulación laboral y los salarios de hambre.

La continuidad de este proyecto, bajo el gobierno de Cristina, consolidó aún más esta propuesta.

Hugo Moyano ha sido, en todos estos años, el secretario general de la CGT y su apoyo al gobierno, junto a la de muchos otros movimientos políticos y sociales durante la sedición de la 125, fue muy importante para capear la ofensiva del privilegio monopólico, financiero y agrario.

El movimiento obrero, en estos años, ha vivido una importante modificación de su composición.

Ya no son más los sectores vinculados a la actividad de los servicios los predominantes -situación que caracterizó la desindustrialización posterior a 1976-, sino que los gremios de la producción -metalúrgicos, textiles, mecánicos, etc.- volvieron a tener el peso que les fue propio en la Argentina previa a la dictadura de Videla y Martínez de Hoz.

De todo este proceso, los trabajadores industriales volvieron a encontrar abiertas las puertas de las fábricas y el padrón de la UOM pasó de menos de 100.000 afiliados a 600.000 en ocho años, así como los trabajadores afiliados a Camioneros lograron, en paritarias, los importantes salarios de los que hoy gozan.



Viendo que peligraba su permanencia como titular de la CGT y que sus intentos de presionar sobre la conducción de la presidenta eran vanos, Hugo Moyano prefirió romper abiertamente con el gobierno armando un conflicto ficticio, en complicidad con el Grupo Clarín y la cámara empresaria.

El paro y la movilización convocados para el próximo miércoles es un grave desafío a la presidenta de la Nación, que hace menos de un año fue reelecta con el 54, 11 % del electorado.

Ninguna reivindicación gremial puede ser formulada fuera, y mucho menos en contra, del gran frente nacional y popular que hoy gobierna el país por la voluntad mayoritaria de los argentinos.

Si los reclamos sectoriales son legítimos, como en toda democracia, no pueden ser exigidos marginándose del conjunto de las fuerzas populares.

Quien así lo hace queda irremediabilmente en manos de los enemigos, no sólo del gobierno de Cristina, sino de los intereses de los propios trabajadores a los que se dice representar.

No es sólo una cuestión de responsabilidad.

Es cuestión de no convertirse en el Iscariote de un gobierno que nos representa como ninguno lo ha hecho desde 1976.

No hay que ceder a este chantaje irresponsable y corporativo.

Todo intento de debilitar a Cristina debilita a los trabajadores, maestros, madres solteras, pequeños y medianos empresarios que en estos años han vuelto a ocupar un lugar bajo el sol.





Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época-Año 5 Numero 52 Mes: Julio 2012

ESTADOS UNIDOS Y EUROPA



26.000 millones de recortes ITALIA AJUSTA SU EDUCACION, SALUD Y JUSTICIA

*Elena Llorente
Página 12*



Por el decreto de austeridad del gobierno de Monti podrían cerrar hospitales, pero sigue en pie la compra de 90 cazabombarderos F35 encargados a la empresa estadounidense Lockheed. Los sindicatos, en pie de guerra.

La urgente revisión de gastos del Estado impulsada por Mario Monti se concretó en un decreto emanado por el gobierno italiano en la madrugada de ayer, luego de siete horas de discusión. Se hicieron recortes en materia de salud, educación, Justicia, en el número de las provincias y en la administración pública en general, por un total de 26 mil millones de euros en tres años. La medida despertó el enojo de muchos italianos que vienen ajustándose el cinturón desde hace ya largos meses. En particular los sindicatos que han prometido guerra, pero también los que sostienen que no se tocaron suficientemente los privilegios –abundantes en el mundo político– ni los gastos militares.

La más alucinante contradicción sigue siendo la de los gastos militares, porque si bien el decreto establece recortes a nivel del personal militar (-10 por ciento), del fondo para las



misiones de paz (-8,9 por ciento) y del fondo para los armamentos (-100 millones), entre otras cosas, sigue en pie por lo visto la compra de 90 cazabombarderos F35 que gobiernos precedentes habían encargado a la empresa estadounidense Lockheed. En principio los F35 eran 131, pero el gobierno de Monti bajó el número a 90. Se trata de una inversión de entre 15.000 y 20.000 millones de euros nada menos, que debería realizarse en 2015. ¿Para qué gastar todo este dinero?, se preguntan los que se oponen. Además, ¿cuál es su utilidad teniendo en cuenta el tipo de actividades que llevan adelante los militares italianos?

“El gobierno impone a las regiones hacer recortes en la salud, pero deja todavía demasiado altos los gastos militares. No han sido eliminados todos los gastos improductivos. ¿Es posible que en el balance del Estado se siga incluyendo la compra de los inútiles cazabombarderos cuando se habla de cerrar hospitales en todo el país?”, comentó Felice Belisario, jefe de los senadores del partido Italia de los Valores, muy crítico del gobierno de Monti.

En materia de privilegios, entre los que los autos de representación usados a diestra y siniestra por los parlamentarios y a veces hasta por familiares y ayudantes son sólo una parte, el gobierno estableció la disminución del 50 por ciento respecto de lo gastado en 2011.

Con este decreto –ya oficial, pero que deberá ser discutido por el Parlamento a partir del 31 de julio–, se piensan ahorrar unos 4500 millones de euros en 2012, 10.500 millones en 2013 y 11.000 millones en 2014, dijo el gobierno. Lo ahorrado en 2012 permitirá no aumentar hasta 2013 el IVA, el Impuesto al Valor Agregado que se paga en cada producto elaborado y que actualmente es del 21 por ciento, pero también dar una serie de ayudas a los damnificados de los terremotos de mayo pasado.

Como se había anunciado hace algunos días, se efectivizó la reducción del 20 por ciento de los dirigentes de la administración pública y del 10 por ciento del personal de otras categorías menores. Este es uno de los puntos más polémicos que los sindicatos no quieren dejar pasar. La CGIL, la central sindical más combativa de las tres existentes en Italia, dice no a lo que ellos llaman “una nueva maniobra económica –la quinta– contra los empleados públicos”, dijo uno de los dirigentes de esa organización, Michelle Gentile. “Una nueva maniobra recesiva”, precisó la secretaria de la GIL, Susanna Camusso.

En realidad los sindicatos tendrán varios motivos más para protestar por otras medidas que tienen pocos precedentes en la historia reciente. Una de ellas establece que los representantes sindicales serán sólo informados de las reducciones de personal, es decir no existirá la posibilidad de negociación. La otra, que serán disminuidos en un 10 por ciento los permisos retribuidos para ausentarse del trabajo por motivos gremiales.

Uno de los temas que más preocupaban al simple ciudadano, pero también a los administradores de regiones, provincias y municipios, era la eliminación de varios pequeños hospitales (con menos de 80 camas) localizados en el interior del país. Esta medida no pasó en la ardua discusión de ayer, pero se aprobó en cambio la reducción de 18.000 camas entre clínicas privadas y hospitales públicos que se hará efectiva antes del

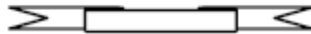


30 de noviembre. Los sindicatos aseguran que de esta manera se arriesga en realidad la clausura de unos 1000 servicios especializados en los distintos hospitales.

El gobierno, se precisó, ha hecho un análisis detallado de los derroches en 72 categorías de mercaderías y ha establecido que los precios deberán alinearse a los conseguidos por algunas administraciones públicas “virtuosas”. Dicho en otras palabras, el Estado comprará sus insumos a los precios más convenientes conseguidos por las administraciones más eficientes. Y para llegar a estas conclusiones, no sólo se valió de expertos, sino que abrió un portal en Internet donde los ciudadanos podían denunciar los derroches que veían. Una nueva manera de proceder que al parecer, por cuanto agradeció Monti al público, por lo visto dio sus resultados.

Otras cifras incluidas en el decreto hablan de la eliminación de 37 tribunales y de 38 fiscalías además de otras secciones judiciales –ninguna de ellas en las zonas con alta densidad mafiosa, hizo saber la ministra de Justicia, Paola Severino–. No habrá despidos, el personal será redistribuido y esto comportará ahorros que van de 2 millones en 2012 a 31 millones de euros en 2014.

Fuente: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-198103-2012-07-07.html>





EEUU, UNA SOCIEDAD –Y UN GOBIERNO- OCUPADA POR EXTRATERRESTRES, SIRENAS Y ZOMBIS

*Pascual
Serrano
Rebelión 8.7.12*

Algunos detalles pueden ayudar a conocer mejor a una sociedad, sus valores, su ideario, su nivel de racionalidad, su grado de educación y cultura. En el caso de Estados Unidos recientes inquietudes de los ciudadanos, reacciones ante determinados acontecimientos y noticias, aclaraciones de su gobierno y resultados de encuestas pueden resultar elocuentes... y preocupantes.

Por ejemplo, que un programa de ficción en televisión sobre criaturas míticas, Mermaids: The Body Found , del canal Discovery Channel's Animal Planet network, provocó que muchos espectadores estadounidenses estuvieran convencidos de la existencia de las sirenas. Hasta tal punto que las autoridades norteamericanas, concretamente el National Ocean Services (NOS), tuvieron que salir al paso con un comunicado oficial afirmando que no hay evidencias de la existencia de sirenas . [1] "Nunca se han hallado evidencias de humanoides acuáticos" comunicó el organismo en su web . El artículo fue escrito a partir de fuentes accesibles al público porque "no tenemos un programa de ciencia sobre sirenas", anunció la portavoz del NOS Carol Kavanagh a la BBC [2] .

No es esta la primera paranoia ciudadana estadounidense a la que atienden diligentemente sus gobernantes. En noviembre de 2011, la Casa Blanca tuvo que negar oficialmente la existencia de vida extraterrestre, a través de la Oficina de Ciencia y Tecnología de Washington, cuyo director dijo en una nota "El gobierno de EE.UU. no tiene evidencia de que exista ningún tipo de vida fuera de nuestro planeta o que una presencia extraterrestre haya contactado con ningún miembro de la raza humana. Además, no existe información creíble que sugiera que tengamos pruebas que se oculten a la opinión pública".

La Casa Blanca parece que está muy ocupada preparando desmentidos. En enero de este año, tuvo que negar oficialmente a través de Tommy Vietor , el portavoz del Consejo de Seguridad Nacional, que la CIA hubiera teletransportado a Obama al planeta Marte cuando tenía 19 años junto con otros nueve jóvenes, lo que explicaría toda la polémica existente en torno a su partida de nacimiento. Entre 1981 y 1983, Obama se supone que visitó Marte dos veces , por medio de una cámara de teletransporte llamada “la habitación del salto”, una especie de salit a por donde entrabas por una puerta terráquea y salías por una en Marte, algo parecido a la puerta del armario de Narnia, pero adaptada al futurismo ochentero de la época. [3] Las encuestas han revelado que casi 80 millones de estadounidenses, un tercio de la población adulta, creen que el planeta Tierra está amenazado por la existencia de una vida inteligente en el espacio que podría estar pensado en invadirnos. De hecho, el 79% de los ciudadanos de Estados Unidos considera que su Gobierno ha guardado en secreto la información sobre los OVNI's.



Y sigue la racha. Un mes antes del asunto de las sirenas, los Centros Federales para el Control y la Prevención de enfermedades (CDC) declararon que no había pruebas tangibles de que existan zombies: “Los CDC no están al tanto de la existencia de un virus o una enfermedad susceptible de revivir a los muertos”, escribió el portavoz David Daigle. El desmentido se originó a partir de varios incidentes en Estados Unidos en los que personas supuestamente comían carne humana y que habían repercutido tanto en internet que el término "apocalipsis zombie" llegó a ser el término de búsqueda más popular en Google en aquellas fechas. [4] Claro que el propio CEC había colaborado en la psicosis lanzando un programa para preparar a la población del país para un posible, aunque poco probable, ataque de no muertos deseosos de cerebros. En su web ofrecieron numerosas recomendaciones sobre qué hacer en el caso de desatarse una ‘epidemia zombi’. Entre sus principales consejos, llevar siempre encima comida, agua y un kit de emergencias con medicamentos. Además, proponían otras recomendaciones básicas como organizarse, buscar un refugio y preparar un plan de salida por si dejara de ser seguro. “Si estás preparado para un apocalipsis zombi, estás preparado para cualquier tipo de desastre”, aseguraba Dave Daigle, portavoz del CDC. Según las estimaciones de la organización, los lugares más seguros del país para sobrevivir a los ataques de las hordas de no muertos son los estados de Kentucky, Utah y Montana. En Nueva York, en cambio, no sobreviviría casi nadie. [5]

Para conocer cómo estas tontunas pueden obsesionar a una sociedad como la estadounidense e incluso ocupar tiempo a su gobierno e instituciones científicas, algunos datos revelados por las encuestas en ese país pueden ser de ayuda. Una reciente encuesta de Gallup comentada por el corresponsal del diario mexicano La Jornada David Brooks [6], señalaba que el 46 por ciento de estadounidenses es creacionista, es decir, piensa que Dios creó a los seres humanos en los últimos diez mil años, tal como establece la Biblia. Otro 32 por ciento considera una evolución de más tiempo -millones de años-, pero que Dios guió el proceso. En cambio, sólo 15 por ciento piensa que los humanos son parte de una evolución natural, sin intervención divina. Pero aún más sorprendente es que, entre los titulados universitarios, el porcentaje de creacionistas siga siendo del 46 por ciento. Que la mitad de los ciudadanos de ese país, tanto si tienen estudios como si no, se crean la historia de Adán y Eva y rechacen a Darwin es francamente preocupante.

A partir de ahí podemos entender que el debate político ante la inminente campaña electoral lo haya marcado una pregunta del programa 'Buscando OVNI's', de National Geographic sobre cuál de los dos candidatos presidenciales lidiaría mejor con un ataque de criaturas del espacio exterior.

A los estadounidenses les pareció una pregunta lógica y dos tercios de los encuestados estimaron que Barack Obama sería más eficiente que su rival, el republicano Mitt Romney, a la hora de enfrentar una “invasión extraterrestre”.

Los estadounidenses no sólo creen en los extraterrestres sino también en los superhéroes, aunque siete de cada diez ciudadanos consideran que es más factible que encontremos vida en otros planetas que vivamos rodeados de personas con poderes sobrehumanos. En cualquier caso, ante un ataque al planeta el 21% llamaría al gigante



verde Hulk en busca de rescate , mientras que el 12% acudiría a Batman y sólo el 8% a Spiderman. [7]

Pues bien, estos ejemplos nos pueden hacer una idea de cómo es la sociedad que se propone liderar el planeta y servir de referente de democracia, libertad y racionalidad a la comunidad internacional.

Pascual Serrano es periodista. Su último libro es "[Contra la neutralidad. Tras los pasos de John Reed, Ryzard Kapuściński, Edgar Snow, Rodolfo Walsh y Robert Capa](#)". Editorial Península. Barcelona

www.pascualserrano.net

[1] “ El gobierno americano afirma que las sirenas no existen”. La Vanguardia, 4-7-2012 <http://www.lavanguardia.com/vida/20120704/54321077769/gobierno-americano-sirenas.html>

[2] “No evidence of mermaids, says US government”. BBC, 3-7-2012 <http://www.bbc.co.uk/news/world-us-canada-18692830>

[3] “ [La Casa Blanca niega oficialmente que Obama se haya teletransportado en secreto hasta Marte](#) ”, La Información, 4-1-2012 <http://blogs.lainformacion.com/futuretech/2012/01/04/la-casa-blanca-niega-oficialmente-que-obama-se-haya-Ver-teletransportado-en-secreto-hasta-marte/>

[4] “Atribuyen casos de canibalismo a fenómeno zombi en Miami”. RPP , 1-4-2012

http://www.rpp.com.pe/2012-06-01-atribuyen-casos-de-canibalismo-a-fenomeno-zombi-en-miami-noticia_488251.html

[5] “EEUU se prepara para el 'apocalipsis zombi’”. La Información , 23-9-2011

http://noticias.lainformacion.com/mundo/eeuu-se-prepara-para-el-apocalipsis-zombi_Ny9XtQoKSYi7YeH174U2I5/

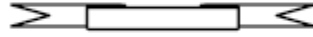
[6] American Curios. La Jornada, 25-6-2012 <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/25/opinion/034o1mun>

[7] “Aliens vs. presidentes: los estadounidenses creen que Obama les defendería mejor que Romney de una invasión extraterrestre”. La Información , 29-6-2012

http://noticias.lainformacion.com/mundo/aliens-vs-presidentes-los-estadounidenses-creen-que-obama-les-defenderia-mejor-que-romney-de-una-invasion-extraterrestre_arv3iNf5NwR4ea6fbX6o87/



Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.





¿POR QUE SE ALZA EL MARXISMO DE NUEVO?

Stuart Jeffries
The Guardian 10.7.12

El capitalismo está en crisis en todo el mundo, pero, ¿cual diablos es la alternativa? Pues, ¿qué pasa con las reflexiones de un cierto filósofo alemán del siglo XIX? Sí, Karl Marx se va al *mainstream*, y Dios sabe dónde va a terminar.

El conflicto de clases que antes parecía tan sencillo. Marx y Engels escribieron en el segundo libro más vendido de todos los tiempos, *El Manifiesto Comunista*: "La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables" (El libro más vendido de todos los tiempos, por cierto, es *La Biblia*, que sólo se siente como si fuera *50 Shades of Grey*).

Hoy, 164 años después de que Marx y Engels escribieron acerca de sepultureros, la verdad es que pasa casi exactamente lo contrario. El proletariado, lejos de enterrar el capitalismo, lo mantiene con vida. Exceso de trabajo, los trabajadores mal pagados, supuestamente liberados por la revolución socialista más grande de la historia (la Revolución China) son conducidos al borde del suicidio para mantener a los de Occidente jugando con sus iPads.

La ironía apenas ha disminuido en los principales pensadores marxistas de hoy. "La dominación del capitalismo a nivel mundial depende hoy de la existencia de un partido comunista chino que da, a las deslocalizadas empresas capitalistas, mano de obra barata para bajar los precios y privar a los trabajadores de los derechos de autoorganización", dice Jacques Rancière, el pensador marxista francés y profesor de Filosofía en la Universidad de París VIII." Afortunadamente, es posible esperar un mundo menos absurdo y más justo que el de hoy".

Esa esperanza, tal vez, explica otra verdad improbable de nuestros tiempos económicamente catastróficos, el renacimiento del interés por Marx y el pensamiento marxista. Las ventas de *El Capital*, la obra maestra de Marx de economía política, se han disparado desde 2008, al igual que las de *El Manifiesto Comunista* y los *Grundrisse* (o, para darle su título de inglés, *Elementos de la Crítica de la Economía Política*). Sus ventas aumentaron cuando los trabajadores británicos rescataron a los bancos para mantener el sistema en decadencia y los hocicos de los ricos firmes en sus comedores, mientras el resto luchamos en la inseguridad del empleo, entre deudas o algo peor. Incluso hay un director chino teatro llamado He Nian, que aprovechó renacimiento de *Das Kapital* para crear una *performance* musical.

El teórico revolucionario de exuberante barba, Karl Marx fue elegido recientemente de una lista de 10 aspirantes para aparecer en una nueva emisión de la tarjeta MasterCard de los clientes de un banco alemán de Chemnitz. En la Alemania Oriental comunista,



entre 1953 y 1990, el distrito de Chemnitz se llamaba "Karl Marx Stadt". Es evidente que, más de dos décadas después de la caída del Muro de Berlín, la antigua Alemania del Este no ha retocado su pasado marxista. En el año 2008 -informa Reuters- una encuesta de Alemania del Este reveló que 52% cree que la economía de libre mercado es "inadecuada" y el 43% dijo que quería que volviera el socialismo. Carlos Marx puede estar muerto y enterrado en el cementerio de Highgate, pero está vivo y coleando, entre el hambre de crédito de los alemanes. ¿Marx habría apreciado la ironía de su imagen implementada en una tarjeta para que los alemanes se endeuden más? Se podría pensar.

Esta semana en Londres, varios miles de personas asistirán a "Marxismo 2012", un festival de cinco días organizado por el Partido Socialista de los Trabajadores. Es un evento anual, pero como menciona la organizadora José Choonara "El renacimiento del interés por el marxismo, sobre todo para la gente joven proporciona herramientas para analizar el capitalismo y las crisis capitalistas, en particular como la que padecemos ahora", dice Choonara.

Se ha producido un gran número de libros de importante relevancia para del marxismo. El profesor de literatura inglesa Terry Eagleton publicó el año pasado un libro titulado "*¿Por qué Marx tenía razón?*" El filósofo francés maoísta Alain Badiou publicó un pequeño libro rojo llamado "*La hipótesis del comunismo*" con una estrella roja en la portada (muy Mao, muy actual) en la que llama a los fieles a marcar el comienzo de la tercera era de la idea comunista (las dos primeras han ido desde el establecimiento de la República Francesa en 1792 con la masacre de los comuneros de París en 1871, y desde 1917 hasta el colapso de la Revolución Cultural de Mao en 1976). ¿No es todo esto alucinante?

¿No son acaso las ideas de Marx tan útiles para nosotros como el telar a mano para repuntar la reputación de Apple para la innovación? ¿Es acaso irrelevante el sueño de la revolución socialista y la sociedad comunista en pleno 2012? Se me ocurre sugerir a Rancière que la burguesía ha dejado de producir sus propios sepultureros, pero se niega a ser pesimista "La burguesía ha aprendido a hacer que los explotados paguen sus crisis y a usarlas para desarmar a sus adversarios, pero hay que revertir la idea de la necesidad histórica y concluir que la situación actual no es eterna. Los sepultureros aun están ahí... en forma de movimientos populares, de trabajadores en condiciones precarias, como los trabajadores sobreexplotados de las fábricas en el Lejano Oriente de hoy. En Grecia y otros lugares también hay señales de que hay una nueva voluntad de no dejar que nuestros gobiernos y nuestros banqueros impongan sus crisis a las personas".

Ese es al menos el punto de vista de un profesor marxista de más de 70 años ¿Qué pasa con los jóvenes marxistas? Pregunto a Jaswinder Blackwell-Pal, una joven inglesa de 22 años de edad, estudiante de arte dramático en el Goldsmiths College de Londres, que acaba de terminar su curso de Licenciatura en Inglés y Teatro, ¿por qué se considera que el pensamiento marxista sigue siendo relevante? "El punto es que los jóvenes de hoy no existían cuando Thatcher estaba en el poder, o cuando el marxismo se asoció con la Unión Soviética", dice. "Tendemos a ver el marxismo más como una forma de entender lo que estamos pasando en estos momentos, piense en lo que está sucediendo en Egipto, cuando Mubarak cayó fue tan inspirador que se rompieron muchos estereotipos... Se supone que la democracia no es algo por lo que el mundo musulmán deba pelear. Se



reivindica la revolución como un proceso, no como un evento. Así que hubo una revolución en Egipto, una contrarrevolución y una contra-contrarrevolución. Lo que hemos aprendido de ella es la importancia de organización".

Esto, sin duda es la clave para entender el renacimiento del marxismo, en Occidente: para los más jóvenes, que no esté contaminado por la asociación con los "gulags estalinistas". Para los más jóvenes también, el triunfalismo de Francis Fukuyama en su libro de 1992 "El fin de la Historia", en que el capitalismo parecía incontrovertible y su derrocamiento imposible imaginar.

Blackwell-Pal hablará el jueves sobre el Che Guevara y la revolución cubana en el festival de marxismo. "Va a ser la primera vez que hable de marxismo", dice con nerviosismo. Pero ¿cuál es el punto sobre el pensamiento de Guevara y Castro en los tiempos que corren? ¿Sin duda, la revolución socialista violenta es irrelevante para las luchas de los trabajadores hoy en día? "¡No, en absoluto!", responde. "Lo que está pasando en Gran Bretaña es muy interesante. Tenemos un gobierno muy débil envuelto en luchas internas. Creo que si realmente nos organizamos lo podemos derrocar". ¿Podría Gran Bretaña tener su plaza Tahrir, el equivalente al movimiento 26 de Julio de Castro? Deje que la joven sueñe. Después de los disturbios del año pasado y hoy con la mayor parte de Gran Bretaña alienada de los ricos en el gabinete de su gobierno, sólo un tonto se lo descarta.

Para una perspectiva diferente, me reúno con Owen Jones, un chico de 27 años perteneciente a la nueva izquierda y autor del *best seller* político de 2011, "*Chavs: la demonización de la clase obrera*". Mientras viaja en un tren a Brighton para dar una conferencia. "No va a haber una revolución sangrienta en Gran Bretaña, pero hay esperanza de una sociedad diferente para los trabajadores", señala.

De hecho, dice, en la década de 1860, el Marx más tardío imagino una sociedad postcapitalista, ganada por medios distintos a la revolución violenta. Echa un vistazo a la expansión del sufragio y otros medios pacíficos para lograr la sociedad socialista. Hoy ni siquiera la llamada izquierda trotskista piensa en la revolución armada. La izquierda radical diría que "la ruptura con el capitalismo sólo puede lograrse por la democracia y la organización de los trabajadores para establecer y mantener esa sociedad justa contra las fuerzas que intentan destruirla".

Jones recuerda que su padre, un militante de la década de 1970, era partidario de la idea "entrista" de asegurar la elección de un gobierno laborista para luego organizar a los trabajadores para asegurar la entrega del gobierno. "Creo que ese es el modelo", dice. Dicho esto, después de hablar, Jones me escribe, dejando claro que no es un defensor militante trotskista. Más bien quiere un gobierno laborista en el poder que llevaría a cabo un programa político radical. Tiene en mente las palabras del "*Manifiesto del Trabajo*" de las elecciones de febrero de 1974, que expresa la intención de "provocar un cambio fundamental e irreversible en el equilibrio de poder y la riqueza en favor de los trabajadores y sus familias". Deja a un joven soñar.

Lo que llama la atención en el éxito literario de Jones es que se basa en el renacimiento del interés por la política de clases, que es la piedra fundamental de Marx y Engels, el



análisis de la sociedad industrial. "Si lo hubiera escrito cuatro años antes, habría sido despachado por ocuparme de un concepto de 1960", dice Jones. "Pero la clase está de regreso en nuestra realidad, porque la crisis económica afecta a las personas de maneras diferenciadas, y porque el mantra del comunitario "Todos estamos juntos en esto" es ofensivo y ridículo. Es imposible discutir ahora, como se argumentó en la década de 1990 que "todos son de clase media Las reformas de este gobierno son reformas de clase, basadas en subidas del IVA que afectan a los trabajadores de manera desproporcionada.

"Es una guerra abierta de clases", dice. "La clase trabajadora va a estar peor en 2016 de lo que estaba a principios de siglo. Sin embargo a uno lo acusan de ser un luchador de clase si se levanta el 30% de la población que sufre de esta manera".

Esto concuerda con lo que me dijo Rancière. El profesor sostuvo que "una cosa sobre el pensamiento marxista que se ha mantenido sólida es la "lucha de clases". La desaparición de nuestras fábricas, es decir, la "desindustrialización" de nuestros países y la externalización del trabajo industrial a los países donde la mano de obra más barata y más dócil, ¿qué otra cosa puede significar si no un acto de lucha de clases por parte de la burguesía en el poder?"

Hay otra razón por la que el marxismo tiene algo que enseñarnos en nuestro camino para entender la depresión económica con excepción de su análisis de la lucha de clases, su análisis de la crisis económica. En su tomo de nuevo formidable "*Menos que Nada: Hegel y la sombra del materialismo dialéctico*" Slavoj Zizek trata de aplicar el pensamiento marxista a las crisis económicas que estamos sufriendo en estos momentos. Zizek considera que el antagonismo de clase fundamental está entre el "valor de uso" y "valor de cambio".

¿Cuál es la diferencia entre los dos? Cada producto tiene un valor de uso, explica, se mide por su utilidad en la satisfacción de las necesidades y deseos. El valor de cambio de una mercancía, por el contrario, tradicionalmente se mide por la cantidad de trabajo que representa. Bajo el capitalismo actual, argumenta Zizek, el valor de cambio opera manera autónoma. "Se transforma en un espectro de auto-propulsión del capital, que utiliza las capacidades productivas y las necesidades de las personas reales sólo como su encarnación temporal desechable, Marx derivó la noción de crisis económica a partir precisamente de esta brecha. Una crisis ocurre cuando la realidad alcanza la ilusión de la autogeneración del espejismo del dinero que engendra más dinero; esta locura especulativa no puede seguir indefinidamente, tiene que explotar en crisis cada vez más graves. La raíz última de la crisis, para Marx es la brecha entre el uso y el valor de cambio: la lógica del intercambio sigue su propio camino, su propia danza hecha, con independencia de las necesidades reales de la gente real".

En estos tiempos difíciles, ¿quién mejor para leer que el teórico más catastrofista de la historia humana, Karl Marx? Sin embargo, el renacimiento del interés por el marxismo se ha encasillado como una apología del totalitarismo estalinista. En un blog reciente sobre "el nuevo comunismo" de la revista *Asuntos Mundiales*, Alan Johnson, profesor de la "teoría y la práctica" en Edge Hill University, en Lancashire, escribió: "Una visión del mundo que fue la fuente de un inmenso sufrimiento y miseria, y la responsable de



más muertes que el fascismo y el nazismo, está montando su regreso, una nueva forma de totalitarismo de izquierda que no solo disfruta de la celebridad intelectual, sino que además aspira al poder político”.

"El nuevo comunismo no importa debido a sus méritos intelectuales, sino porque todavía puede influir en las capas de los jóvenes europeos en el contexto de una democracia social agotado, la austeridad y una cultura de autodesprecio intelectual", escribió Johnson. "Tentador como es, no podemos darnos el lujo de mover la cabeza en señal de rechazo y pasar de largo".

Ese es el temor: que estos desagradables pedorros de la vieja izquierda, como Zizek, Badiou, Rancière y Eagleton, corrompan las mentes de los jóvenes inocentes. Pero, ¿la lectura de Marx y Engels, la crítica del capitalismo significa necesariamente ser responsable de más muertes que los nazis? Seguramente no hay una línea recta desde *El Manifiesto Comunista* de los gulags, y ninguna razón para pensar que los jóvenes "zurdos" necesitan adoptar acríticamente a Badiou en su momento más escalofriante. En su introducción a una nueva edición de *El Manifiesto Comunista*, el profesor Eric Hobsbawm indica que Marx tenía razón al afirmar que "las contradicciones de un sistema de mercado basado en ningún otro vínculo entre el hombre y el hombre que el frío interés y el cruel pago en efectivo, un sistema de explotación y de la acumulación sin fin, nunca se puede superar: que en algún momento en una serie de transformaciones y reestructuraciones, el desarrollo de este sistema esencialmente desestabilizador dará lugar a un estado de cosas que ya no puede describirse como capitalismo".

Esa es la sociedad postcapitalista soñada por los marxistas. Pero, ¿cómo sería realmente? "Es muy poco probable que tal sociedad postcapitalista se asemeje a los modelos tradicionales de socialismo y menos aún a los "socialismos reales de la era soviética", sostiene Hobsbawm, quien agregó que, sin embargo, implica necesariamente un cambio de la apropiación privada de la gestión social a escala mundial. "Qué formas puede tomar y hasta dónde deberíamos incorporar los valores humanistas de Marx y el comunismo de Engels, dependerá de la acción política a través del cual se produzca este cambio".

Este es sin duda el marxismo en su forma más liberadora, lo que sugiere que nuestro futuro depende de nosotros y nuestra disposición de lucha. O, como afirman Marx y Engels al final de *El Manifiesto Comunista*: "Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder salvo sus cadenas, en cambio tienen un mundo que ganar..."

Marxismo 2012, University College y Friends Meeting House de Londres, 5-9 de julio.
Más información: marxismfestival.org.uk

Fuente: <http://www.guardian.co.uk/world/2012/jul/04/the-return-of-marxism?fb=ative&CMP=FBCNETTXT9038>



OTROS CONTINENTES



¿DEJARON DE SER SECRETAS LAS GUERRAS EN YEMEN Y SOMALIA?

Obama describió abiertamente la "acción directa" –operaciones militares– en Yemen y Somalia

*Chris Woods
Commondreams*



El presidente Obama ha reconocido oficialmente por primera vez las operaciones secretas de combate militar en Yemen y Somalia, en lo que algunos ven un paso significativo hacia más transparencia.

Los militares estadounidenses han estado realizando agresivas operaciones de combate en ambos países desde hace algunos años. Los ataques comenzaron en Somalia en enero de 2007 y en Yemen en diciembre de 2009. El Buró de Periodismo de Investigación monitorea las operaciones en ambos países y sus datos sugieren que pueden haberse realizado hasta 180 ataques en ambos países. Sin embargo, hasta ahora EE.UU. ni siquiera había admitido que existieron esos ataques.

Las noticias del sorpresivo reconocimiento provienen de una carta del presidente Obama al Congreso la tarde del 15 de junio, una obligación semestral según la Resolución de Poderes de Guerra aprobada en 1973, la cual requiere que se informe a los políticos sobre las acciones militares de EE.UU. en el exterior. Obama describió abiertamente la ‘acción directa’ –operaciones militares– en Yemen y Somalia:

Los militares estadounidenses también han estado trabajando en estrecho contacto con el gobierno yemení para dismantelar y finalmente eliminar la amenaza terrorista planteada por al Qaida en la Península Arábiga (AQAP, por sus siglas en inglés), actualmente la rama más activa y peligrosa de al Qaida. Nuestros esfuerzos conjuntos han llevado a la acción directa contra una cantidad limitada de agentes y



altos dirigentes de AQAP en ese país que planteaban una amenaza terrorista para EE.UU. y nuestros intereses.

Hubo referencias similares a operaciones en Somalia, y el presidente señaló que en ‘una cantidad limitada de casos, los militares de EE.UU. han entrado en acción directa en Somalia contra miembros de al Qaida, incluidos los que también son miembros de al-Shabaab, “que participan en esfuerzos por realizar ataques terroristas contra EE.UU. y nuestros intereses”.

Antes ese tipo de detalles solo se mencionaban en anexos confidenciales de los informes y los funcionarios estadounidenses incluso se negaban a confirmar o desmentir la existencia de ataques militares, una actitud cada vez más extraña a la vista de las informaciones generalizadas sobre semejantes operaciones.

El Wall Street Journal señaló que gran parte del impulso de esa revelación parcial provino del general Martin Dempsey, jefe del Estado Mayor Conjunto.

Su portavoz dijo al periódico: “Cuando las fuerzas militares de EE.UU. están involucradas en combates en cualquier parte del mundo, una información sobre esas operaciones no compromete la seguridad nacional u operacional. El general Dempsey cree que se debería informar debidamente al público estadounidense”.

Pero el periódico también señaló que “los funcionarios dijeron que los detalles de los específicos en Yemen y Somalia seguirán siendo secretos”.

Continúa la confusión

El Buró es uno de los pocos organismos que monitorean la actividad secreta de combate de EE.UU. en los dos países. En Somalia, entre 10 y 21 operaciones de ataque estadounidenses han matado hasta 169 personas. Y en Yemen, el Buró ha registrado 44 ataques confirmados y hasta 106 ataques adicionales. Las víctimas mortales en Yemen son entre 317 y 879. Los límites son necesariamente tan amplios porque el Pentágono no aclara actualmente si los ataques fueron obra de fuerzas estadounidenses o yemeníes.

Los militares de EE.UU. han utilizado ataques aéreos, bombardeos navales y ataques con misiles crucero en las dos naciones afectadas. Los ataques de drones militares estadounidenses no empezaron hasta 2011. La CIA también utiliza su propia flota de drones en Yemen y esas operaciones siguen siendo confidenciales.

La inesperada acción de Obama es la última de una serie de iniciativas de transparencia del gobierno. Tuvo lugar tres días después que 26 miembros del Congreso de EE.UU. escribieron al presidente planteando serias preocupaciones respecto al programa clandestino de ataques con drones. Los políticos –incluidos dos republicanos– escribieron:

Las implicaciones del uso de drones en nuestra seguridad nacional son profundas. Son embajadores anónimos que causan muertes de civiles y con frecuencia son el único

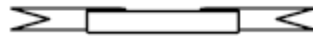


contacto directo que tienen las comunidades atacadas con Estados Unidos. Pueden generar un poderoso y duradero sentimiento anti-estadounidense.

La Unión Estadounidense por las Libertades Civiles, mientras saludó la desclasificación parcial por parte de Obama de los ataques militares en Yemen y Somalia, pidió más revelaciones: “El público tiene derecho a más información sobre los estándares legales que se aplican, el proceso mediante el cual agregan nombres a la lista de asesinatos y los hechos en los que se basan para justificar asesinatos selectivos”.

Steve Aftergood de la Federación de Científicos Estadounidenses dijo al New York Times: “Aunque toda revelación voluntaria es positiva, no es un gran paso adelante. La era de las guerras secretas ha pasado. Nunca fueron un secreto para los afectados”.

Publicado el domingo 17 de junio por The Bureau of Investigative Journalism





EL QUINTO JINETE DEL APOCALIPSIS: EL PODER CORPORATIVO DEL G8

Glenn Ashton
SAC SIS



Un peligroso juego internacional se desarrolla en nombre de la ayuda alimentaria a África. Lo que se presenta como generosidad o caridad tiene más en común con el refuerzo del neocolonialismo que con la alimentación de los africanos. En realidad es un ataque masivo de misantropía del G8 para controlar las materias primas, la tierra y las semillas africanas.

África ocupa actualmente un lugar interesante en la emergente política real tripartita. Primero están las antiguas, pero decrecientes, relaciones entre África y sus potencias coloniales europeas, España, Portugal, Alemania, Bélgica, Italia y sobre todo Francia e Inglaterra. En segundo lugar está la creciente relación posterior a la Segunda Guerra Mundial entre África y la superpotencia global de EE.UU. En tercer lugar la creciente importancia de la emergente alianza del grupo BRICS, en la cual Sudáfrica aparece como superpotencia regional junto a Brasil, India y China. Estos tres bloques tienen a menudo papeles en conflicto, y conflictivos, en el desarrollo y explotación de África.

En ningún sector es más evidente que en la agricultura. La agricultura africana sigue estancada, asediada por dos maldiciones inseparables. Por una parte está su inmensa vulnerabilidad a la variabilidad climática, que se está exacerbando debido al cambio



climático. Por la otra están los impactos del mercado de los subsidios alimentarios en el mundo desarrollado. Se combinan para hacer que el precario negocio de la agricultura en África sea aún más traicionero de lo necesario.

La última década ha visto el aumento de una tercera amenaza, la de tomas de tierras en todo el continente. Algunas emanan de especuladores e inversionistas corporativos. Otras de naciones-Estados, particularmente de Medio Oriente, rico en petróleo pero estéril, y también del Lejano Oriente, Europa y EE.UU. Esta tendencia ya ha creado importantes dificultades locales documentadas por grupos de control como Grain y Action Aid. Durante la última década África ha cedido entre 40 y 50 millones de hectáreas a intereses extranjeros.

Ahora ha aparecido una cuarta amenaza, posiblemente todavía más siniestra. Algunos antecedentes: En julio de 2009, en la reunión del G8 en L'Aquila, al norte de Roma, se prometieron 22.000 millones de dólares para la ayuda y mejora de la agricultura africana durante los 3 años siguientes. Por supuesto es una miseria comparada con la cantidad de entre 250.000 y 350.000 millones de dólares gastados anualmente en subsidios que distorsionan el mercado dentro de la OCDE. Sin embargo, 22.000 millones de dólares podrían por lo menos contribuir a encarar algunos de los profundos problemas sistémicos que enfrenta la agricultura africana.

La exasperante realidad es que solo aproximadamente la mitad del monto prometido se desembolsó en los 3 años. Peor todavía, solo un 12% de esa suma era dinero nuevo que no hubiera sido donado en todo caso.

En consecuencia, se cerró un trato “faustiano” en la reunión del G8 de junio de 2012. En lugar de cumplir con compromisos, cambió de táctica y prometió una ayuda de 3.000 millones de dólares mediante un “compromiso de ayuda corporativa” para la agricultura africana. Introduciendo “La Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición” Obama hizo una promesa muy condescendiente –pero siniestra– de que las corporaciones ayudarían de algún modo mágico a que África superara sus desafíos productivos sistémicos, en circunstancias que el G8, la revolución verde y bastante más no lo han hecho hasta la fecha.

Agregando cinismo a la condescendencia, Obama pasó a advertir de que las naciones africanas tendrían que realizar “duras reformas” y “refinar la política para mejorar las oportunidades de inversiones”, con el fin de atraer dichas inversiones. Desde una perspectiva africana esto parece indistinguible de anteriores políticas de ajuste estructural impuestas desde el exterior. Parece un paternalismo neocolonial “cambia, o verás” más evidente. ¿Si grazna como un pato es un pato?

Bueno, ¿qué llevó Obama a la fiesta para salvar África? Para comenzar, tenemos a Monsanto, DuPont, Syngenta, Bayer y BASF, las mayores compañías del mundo de semillas y productos químicos agrícolas, todas involucradas en cultivos genéticamente modificados, agricultura industrial y patentes de cultivos y alimentos, sin un solo hueso caritativo que se pueda verificar en su cuerpo colectivo.

¿Oigo gritar a los cínicos que seguramente es cínico rechazar semejante experticia, semejante hechicería semillera? Tal vez sea así, pero debemos tener absolutamente claro un tema central. Las corporaciones privadas tienen un objetivo primordial: el lucro.



Todo lo demás es secundario. La generosidad corporativa solo está motivada por su propio interés.

Eso deja entrever por qué Pioneer Hi-Bred, una subsidiaria de DuPont, y la segunda compañía semillera del mundo después de Monsanto, obtuvo recientemente luz verde para adquirir la mayor compañía semillera independiente de África, Pannar. Esta semillera multinacional basada en Sudáfrica, presente por lo menos en 14 naciones africanas, así como en Suramérica y EE.UU., es ciertamente una joya valiosa.

Esta fusión fue inicialmente rechazada por las autoridades sudafricanas de la competencia. A continuación fue autorizada por la Corte de Apelaciones de la Competencia, después de que el trato se edulcorara cínicamente para “beneficiar” a Sudáfrica. El resultado es que la industria semillera de Sudáfrica ahora está efectivamente controlada por dos multinacionales estadounidenses: Monsanto y Pioneer. Esta última declara abiertamente su deseo de expandirse en África; Pannar provee el marco ideal. El que controla la semilla, controla el alimento.

De manera extraña, el Departamento Sudafricano de Agricultura considera que esa fusión es buena. Pero esto es comprensible si se tiene en cuenta la notable ineptitud de ese departamento para encarar la seguridad alimentaria del país. En lugar de concentrarse en el cambio ha apoyado incondicionalmente la cadena de valor agrícola industrializada controlada por las corporaciones, mientras se lamenta de que la agricultura sudafricana sigue sin transformarse.

Una actitud tan ingenua no existe en toda África. Anticipándose proféticamente al anuncio de Obama de su “Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición”, una carta de una unión representativa de agricultores africanos, apoyada por empresarios africanos y expertos en desarrollo preguntó: “Pedimos que explique cómo puede llegar a justificar la idea de que la seguridad y la soberanía de África pueden garantizarse mediante la cooperación fuera de los marcos políticos formulados de manera inclusiva con los campesinos y productores del continente”. En otras palabras, presidente Obama, ¿qué le parecería dejar de imponer decretos imperiales unilaterales a África?

La carta continúa: “Por eso debemos basar nuestra política alimentaria en nuestros propios recursos como se hace en otras regiones del mundo. El G8 y el G20 no pueden considerarse de ninguna manera los foros apropiados para decisiones de este tipo”. ¿Pero escucharán el G8, la OCDE y los aprovechadores corporativos? No es probable. No cuando pueden apoderarse de todo un continente. Las agencias que denuncian la corrupción están aparentemente dispuestas a facilitarla.

¿Es una coincidencia que los “patrocinadores” corporativos del G8 incluyan a Kraft, Intersnack y Olam (el mayor negociante de anacardos del mundo), junto a Oltremare, el principal fabricante de máquinas para el procesamiento de anacardos? Seguramente solo “ayudan” a la producción de anacardos en Mozambique. ¿Interés propio? ¡Jamás!

Debe de ser también el motivo por el cual Mars, la mayor compañía chocolatera del mundo, Kraft (¡de nuevo!) que recientemente adquirió Cadbury y Cote D’or, junto al gigante del chocolate Hershey y por cierto el predominante negociante internacional de



cacao, Armajaro, están “ayudando” a la producción africana de cacao. ¿Interés propio? ¡Jamás!

Incluso un análisis superficial demuestra que la aparente generosidad de la nueva hermandad corporativa del G8 es muy inferior al remate de 3.000 millones de dólares del mercado agrícola africano a los mayores protagonistas de este juego. En su mayoría ya son protagonistas; esta “alianza” es simplemente una inmensa palanca para legitimar una artimaña del Foro Económico Mundial (WEF), inspirada en el libre mercado, para que parezca que están ayudando a África mientras en realidad solo se están aprovechando de ella.

Seguramente, me dicen, ¿no será una exageración?

Bueno, no lo es. Bunge, Cargill, Archer Daniels Midland, los mayores negociantes del mundo en recursos alimentarios, muestran constantemente depredación antes que beneficencia. El paquete de ayuda corporativa al algodón de Obama contiene a los principales negociantes de algodón que muestran poca preocupación por la forma en que los subsidios de EE.UU. al algodón han diezmando la industria africana.

¿Y Rabobank, involucrado activamente en adquisiciones de tierras en la continua apropiación del suelo? Rabobank también tiene estrechas relaciones con Rothschild, Morgan Stanley y es el principal accionista de Agri-Sar, que tiene el objetivo de “monetizar el agua”. ¿Seguramente esas intervenciones corporativas son en beneficio de la agricultura africana?

No se puede negar que África ciertamente necesita toda la ayuda agrícola que pueda conseguir. África tiene el potencial de suministrar vastas variedades y cantidades de alimentos. Y sí, hay mucha gente buena involucrada en algunos programas para ayudar a que África se alimente, a sí misma y al mundo. Pero imponer una nueva, falsa, revolución verde después de otra fracasada no es una solución. Tampoco beneficiará a África un conjunto de nuevos ajustes estructurales impuestos por las corporaciones, el G8 y el Foro Económico Mundial.

Si hay que encarar los problemas de la agricultura africana, ¿no convendría comenzar por los subsidios agrícolas de la OCDE que distorsionan el comercio? USAID tampoco puede seguir perjudicando las economías locales vendiendo a bajos precios alimentos subvencionados a los mercados africanos, sino adoptar el modelo europeo de adquirir alimentos locales para su redistribución. De la misma manera, las compañías europeas no pueden seguir usurpando vastas porciones de tierra para producir combustible “verde” para engañar a sus consumidores diciendo que están siguiendo prácticas sostenibles.

El verdadero problema es la relación inflexible generada en el nexo político corporativo. Aunque no sea para otra cosa, Obama nos ha hecho a todos el favor de alertarnos respecto a la naturaleza de esta relación con su última cínica oferta de ayudar a África y su “Nueva Alianza para Seguridad Alimentaria y Nutrición”.

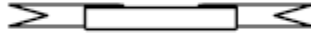
La realidad es que otra vez se está obligando a África a abrir sus puertas a la explotación, presentada como ayuda. Si este nuevo ataque neocolonial ha de producir algo positivo, África debe demostrar un liderazgo autoritativo para dirigir el suministro de esta ayuda. Sin embargo, en vista de la relación inherentemente corrupta entre las



corporaciones y el poder político, la esperanza es limitada. Una vez más, África corre riesgo de ser corrompida por un sistema corrupto hasta la médula.

Ashton es un escritor e investigador que trabaja en la sociedad civil. Parte de su trabajo puede ser visto en <http://www.ekogaia.org/>.

Fuente: http://www.grain.org/bulletin_board/entries/4535-the-fifth-horseman-of-the-apocalypse-g8-corporate-power



APORTES TEÓRICOS



EL PROYECTO POLITICO DE SAN MARTIN

Alejandro Pandra
5.7.12



El último 13 de junio se realizó la tercera sesión del Seminario anual del Foro San Martín para la Reunificación de nuestra América. La charla en esa oportunidad estuvo a cargo de Alejandro Pandra, veterano militante del peronismo, impulsor de la unión suramericana, ensayista e historiador aficionado, editor de la Agenda de Reflexión, y fundador del Foro.

A principios de marzo de 1812 arribó al puerto de Buenos Aires -procedente de Londres, después de dos largos meses de navegación- la fragata “de línea” George Canning (por entonces se acostumbraba bautizar los barcos con nombres de personajes vivos y actuantes). Leemos en La gazeta de Buenos Ayres sobre “el estado terrible de anarquía en que se halla Cádiz dividido en mil partidos. [...] A este puerto han llegado, entre otros particulares que conducía la fragata inglesa, el teniente coronel de caballería don José de San Martín, el capitán de infantería don Francisco Vera, el alférez de navío don José Zapiola, el capitán de milicias don Francisco Chilavert, el alférez de carabineros reales don Carlos Alvear y Balbastro, el subteniente de infantería don Antonio Arellano y el primer teniente de la guardia valona barón de Holmbert. Estos individuos han venido a ofrecer sus servicios al gobierno, y han sido recibidos con la consideración que merecen por los sentimientos que protestan en obsequio de los



intereses de la patria”.

Lo que no informa La gazeta es que se trataba de oficiales -todos en la jocunda edad de la aventura- iniciados en los grupos de revolucionarios militares europeos, y que habían jurado vencer o morir por la independencia de América.

San Martín había sido atraído por Miranda a la gran gesta emancipadora. Para ello había quebrado sus compromisos militares y roto el juramento de lealtad a la bandera de la patria de su sangre, para fundar la patria de su espíritu. Tenía treinta y cuatro años y -después se vería- un plan y un sistema para aplicar al cumplimiento de aquel juramento.

Era Ulises retornando a su Itaca.

Muy pronto los viajeros percibieron las deficiencias y mediocridades de la política local, la falta de poder, la mezquindad y el desprestigio del gobierno del primer triunvirato y de su veleidoso secretario Bernardino Rivadavia, casado con una hija del virrey Del Pino y arquetipo perfecto del partido de las luces.

De inmediato los viajeros crearon un nuevo grupo de presión política al que bautizaron logia Lautaro, lo que ilustra que su visión americana era, desde el inicio, continental y revolucionaria, como se mostró acabadamente en su decisiva influencia sobre la marcha de los acontecimientos de los años subsiguientes.

Lautaro fue el gran cacique chileno que en 1541 incitó a su pueblo a luchar contra la opresión española y cuya historia cantó el poeta-conquistador Alonso de Ercilla en La Araucana. A diferencia de los demás ejércitos indígenas del continente -numerosos pero mal organizados, sin conducción ni estrategia militar-, el del indio Lautaro, un convertido al cristianismo que había sido caballero de los españoles, logró la eficaz defensa del Arauco a través de una serie de planes militares que han pasado a la historia. Infligió graves derrotas a Valdivia y reconquistó gran parte de Nueva Extremadura mediante tácticas envolventes en bien disciplinadas oleadas sucesivas, adaptándose al terreno y al clima. Lautaro utilizó los arcabuces y cañones capturados a los españoles y los combinó con cuerpos de caballería.

Durante siglos no se logró acabar con la resistencia araucana -los guerreros más fieros e inteligentes de América-, y por eso Chile siempre fue una capitanía general, es decir, un gobierno militar instalado en territorio hostil. Según el jesuita Rosales, en la guerra de la Araucanía murieron cuarenta mil españoles, vale decir, más que en la suma conjunta de la conquista y la independencia. El nombre de



Lautaro resultó un inspirador bautizo para los juramentados.

A escasos siete meses de aquel desembarco registrado por La gazeta, en el amanecer del 8 de octubre de 1812, aparecieron formadas en la plaza de la Victoria, las fuerzas de la guarnición de Buenos Aires conducidas por la logia: el flamante regimiento de granaderos-caballería napoleónica, la última palabra del arma- al mando de su fundador, un regimiento de artillería y un par de batallones de infantería. En actitud revolucionaria se pedía un nuevo gobierno compuesto “por personas más dignas del sufragio público” y la convocatoria de un congreso de las provincias “que decida de un modo digno los grandes negocios de la comunidad”. Bernardo de Monteagudo ofició ese día de agitador del pueblo (un par de miles de personas movilizadas en la plaza), fue el redactor del tradicional petitorio y su nombre encabezó las firmas. En el arco central de la recova se habían colocado dos obuses y en las esquinas de la plaza los cañones, como para ratificar, si fuera necesario, “la voz del pueblo”.

El movimiento produjo la caída y el reemplazo del primer triunvirato, pronunciamiento del que derivaría la asamblea del año XIII. Ya no “junta” ni “cortes” a la española, sino “triumvirato”, “directorio” y “asamblea” a la francesa: sus diputados se tratarán de ciudadanos y sus discursos responderán al gusto neoclásico puesto de moda, con alusión constante a héroes griegos y romanos y citas de Cicerón. El golpe tuvo por objeto enderezar el rumbo de la revolución -perdido desde el instante en que se eliminó a Moreno y a su plan de operaciones-, bajo la ya clásica forma de la convocatoria a un cabildo abierto a favor del tumulto, con ruido de sables y gritos en la plaza y “la voluntad del pueblo” expresada en un petitorio firmado.

Pero “la voluntad del pueblo” resultaría finalmente acallada. En enero de 1813, presidida por Alvear, que ya era la figura más prominente del Plata, comienza a sesionar solemnemente en Buenos Aires la asamblea nacional, que iba a seguir al pie de la letra las resoluciones de las cortes de Cádiz. En marzo Rondeau le comunica a Artigas que el triunvirato “le ordena” a la banda oriental prestar juramento de obediencia a la asamblea. En abril “el jefe de los orientales” reúne un congreso en su campamento de Tres Cruces, en Peñarol, frente a Montevideo, con gauchos, indios, negros, mulatos, españoles y criollos, muchos analfabetos.

El estilo de la asamblea del año XIII estaba en las antípodas del espíritu popular, criollo, épico, austero, valiente, libre, gaucho y combatiente encarnado por San Martín y por Artigas. Artigas confecciona en aquel congreso de Peñarol un programa extraordinario de veinte puntos para que los diputados orientales lleven a la asamblea: declaración de la independencia absoluta, sistema republicano de gobierno, régimen federal, supresión de las aduanas interiores, un



plan nacional de desarrollo, prevenciones contra el despotismo militar y la sabia medida de fijar la capital de la confederación a crearse fuera de Buenos Aires. Nada se había escrito hasta entonces como ese articulado en el que se expresaba la temática de la revolución nacional con absoluta precisión y autenticidad: significaba clarificar la revolución de mayo y llevarla a la calle, sacándola del ámbito palaciego en que se manejaba. Pero en la Asamblea no había lugar para el tajante ideal revolucionario artiguista sintetizado en cinco proposiciones decisivas: independencia, república, federación, fin del puerto único y designación de una nueva capital.

El conflicto entre los intereses del país con los intereses del puerto ya no se resolvería en una asamblea, sino en el campo de batalla.

A fines de 1813 un acontecimiento imprevisto nos pondrá entre la espada y la pared: Napoleón, presionado por las circunstancias, restablece en el trono a Fernando VII, mal español, mal rey, mal hombre. Alvear pierde los estribos y postula traer “el gobierno de afuera”, implorando el protectorado británico en sendas cartas al ministro Castlereagh y a Stangford. “Este país no está en edad ni en estado de gobernarse por sí mismo y necesita una mano del exterior que lo dirija y contenga en la esfera del orden antes que se precipite en los horrores de la anarquía. [...] En estas circunstancias solamente la generosa nación británica puede poner un remedio eficaz a tantos males, acogiendo en sus brazos a estas provincias, que obedecerán su gobierno y recibirán sus leyes con el mayor placer”. Parece que Alvear no fue el varón magnánimo que evoca su magnífica estatua ecuestre, el mejor monumento de la ciudad de Buenos Aires. El futuro vencedor de Ituzaingó -una de nuestras más gloriosas batallas- resultó esta vez vencido por la desesperación.

Pronto el ejército del norte, destrozado en Sipe-Sipe, abandonó el Alto Perú y se replegó a Salta, cediendo a las montoneras de Güemes la guerra contra los absolutistas. Buenos Aires se desgarraba entre facciones ante la imposibilidad de imponer la autoridad del régimen directorial de la capital a las provincias, segregadas y hostiles. Los prohombres de la generación de mayo -además del eminente miembro de la logia que ya mencionamos-, para salvar al país de la anarquía, buscaban secreta y desesperadamente algún protectorado que hiciese las veces del gobierno propio que ellos no habían logrado asentar. La banda oriental era hostigada y estaba virtualmente ocupada por los portugueses al mando del general Lecor. Paraguay se había segregado. Las provincias unidas constituían por esos días el único territorio de Hispanoamérica que no había sido recuperado por las armas borbónicas. Permanecía el virreynato de Lima y había sido recapturada la capitania general de Chile. Había caído el cura Morelos en México. Bolívar había sido derrotado en Venezuela. Fernando VII preparaba en Cádiz una poderosa expedición militar al Plata (milagrosamente diezmada a punto



de embarcar por una epidemia de fiebre amarilla). Y en toda Europa prevalecía la santa alianza: Jorge III de Gran Bretaña, el zar Alejandro I de Rusia, Federico Guillermo III de Prusia y Francisco I de Austria, contraria a las ideas libertarias y republicanas.

En ese contexto de derrota comenzaron a oírse las voces de los pusilánimes y los malintencionados que, sembrando desánimo y escepticismo, pregonaban la inminencia del derrumbe de la hazaña liberadora y la conveniencia de volver al redil de la dominación española -en el mejor de los casos- o de pedir la protección de otro poder imperial, por ejemplo Inglaterra. “Cualquier amo antes que la anarquía”, se decía. De paso, claro, se insinuaba que la anarquía era el partido del pueblo, las provincias “bárbaras”, el país hispanoamericano...

Sin embargo, en medio de tales circunstancias, se iba a producir en Tucumán un acontecimiento sinceramente auspicioso. En esas condiciones desesperadas, después de viajar por más de tres meses en carretas de bueyes o -los más privilegiados- más de treinta días en galeras de cuatro caballos, a razón de un elector por cada cinco mil habitantes de ciudades y villas, con sus levitas polvorientas y sus sotanas zurcidas, pero escuchando la voz silente de la patria, “los representantes de las provincias unidas en Suramérica se declaran una nación libre e independiente del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli”.

Desde Pedro de Cevallos, cabeza del partido jesuítico y primer virrey del Plata, hasta San Martín, en menos de medio siglo logramos sucesivamente expulsar del país a los portugueses, a los ingleses y a los españoles. No estuvo nada mal...

Pero en aquel momento -igual que hoy- proliferaban los operadores políticos, los agentes de inteligencia y los mariscales de la derrota. Corría el rumor de que Belgrano habría negociado en privado con los diputados para crear una monarquía, tan puesta de moda por el congreso de Viena, al servicio de los reyes de Portugal. En realidad, habiendo sido invitado por el congreso para exponer sobre las formas de gobierno en la Europa de la época, en una sesión secreta, Belgrano propone una monarquía constitucional con un heredero de la dinastía incaica. Ya no se trataba de invocar poéticamente al inca intentando conmover su tumba como una mera fantasía literaria de la inspiración de López y Planes. Tal era el prestigio que todavía conservaba el “antiguo esplendor” del nombre inca.

Los legisladores salen al paso de la campaña de trascendidos. Se reúnen en sesión secreta diez días después, el 19 de julio, y amplían un párrafo del acta de la independencia. Donde dice “una nación libre e independiente de los reyes de España y su metrópoli” (que en



realidad ya lo veníamos siendo de hecho desde hacía años), agregan la frase: "... y de toda otra dominación extranjera". La propuesta es del diputado Pedro Medrano, abogado nacido en Montevideo pero representante de Buenos Aires y debe atribuirse a una marcada influencia de José de San Martín. El texto se jura dos días después. La declaración es una especie de prólogo de la patria grande. Para divulgar la noticia, el congreso envía a todas las provincias copias del acta. Incluso se hacen traducciones en quechua y aymará, los idiomas aborígenes del norte.

Fue un acontecimiento realmente extraordinario, no sólo porque nos declaramos independientes de toda dominación extranjera, sino también por el coraje patriótico que se manifestó con plenitud en medio de una extendida mezquindad y estrechez de miras.

Lo cierto es que durante la década transcurrida desde la victoria sobre las invasiones inglesas, ya se habían consolidado formas de vida comunes y el país se había transformado en la patria de todos.

La elite de Buenos Aires y de las ciudades del litoral y del Tucumán estaba inficionada del espíritu del siglo. Sin embargo, con la independencia, que a pesar de todas las intrigas no conoció retrocesos, el Río de la Plata se convirtió en el meridiano político del destino hispanoamericano. Durante las guerras de la independencia, a lo largo de todo nuestro territorio, se levantaron las caballerías de la guerra gaucha. A pesar de las contumacias monárquicas, el acto audaz del congreso de Tucumán es testimonio del genio de la independencia americana a través de la generosa, heroica y jamás doblegada independencia argentina.

Pero mientras tanto se estaban reclutando y formando los cuadros de la patria. El intendente de Cuyo iba a hacer de aquel destierro su fortaleza y la fortaleza de la emancipación americana.

En aquel rincón de su "ínsula cuyana" -como gustaba llamarla-, con los Andes como consejeros y testigos, San Martín concibió y organizó a solas el ejército que los habría de atravesar (creación de su genio, maestro de almas y artista de voluntades); e ideó -también solo- una familia de pueblos redimidos por la espada.

En una provincia de cuarenta mil habitantes, formó en tres años uno de los mejores ejércitos del mundo, con soldados, suboficiales, oficiales y jefes de excelencia -un nuevo tipo de militar animado de un nuevo espíritu- ¡reclutando nada menos que al doce por ciento de la población! Para tener idea de las magnitudes, el conjunto de las fuerzas armadas y de seguridad norteamericanas, las más poderosas de la actualidad, incluyendo a su inmenso sector de servicios, no suman más del uno por ciento de los habitantes de ese país. El gran capitán



apela a las arengas privadas o a la emulación pública con intuición de caudillo y proclama: “Tengo ciento treinta sables arrumbados en el cuartel de granaderos a caballo por falta de brazos valientes que los empuñen. El que ame la patria y el honor, venga a tomarlos”.

Además, en su ínsula, de la nada, con dotes de gran organizador, creó todas las industrias necesarias para abastecer el ejército, vestirlo y armarlo. De las botas a los cañones todo se fabricó en Cuyo. Uniformes tejidos en San Luis y teñidos en Mendoza, pólvora de la mejor calidad fabricada con el salitre de la zona por Alvarez Condarco. El poeta puntano Antonio Esteban Agüero pinta la movilización que prefigura “la nación en armas”:

Necesito	las	mulas	prometidas;
necesito	mil	y	de bayeta;
necesito	caballos;	más	caballos;
necesito	los	ponchos	y las suelas;
necesito	cebollas	y	limones
para	la	puna	de la cordillera;
necesito	las	joyas	de las damas;
necesito	más	carros	y carretas;
necesito	campanas	para	el bronce
de	los	clarines;	necesito vendas;
necesito	el	sudor	y la fatiga;
necesito	hasta	el	hierro de las rejas
que	clausuran	canceles	y ventanas
para	el	acero	de las bayonetas;
necesito	los	cuernos	para chifles;
necesito	maromas	y	cadena
para	alzar	los	cañones en los pasos
donde	la	nieve	es una flor eterna;
necesito	las	lágrimas	y el hambre
para	más	gloria	de la madre América.

Criollos iletrados, algunos indios, negros y mulatos convertidos en los mejores oficiales y soldados de la época. Unos gauchos granaderos a caballo, sus negros queridos (más de la mitad de la infantería), los libertos, los quintos, los vagos. A todos convoca, reúne, forma y transforma, convirtiendo a seis mil hombres sencillos y ordinarios en heroicos, brillantes y disciplinados combatientes. Con una artillería de avanzada ¡y portátil para cruzar la cordillera más alta del continente!, ideada y fabricada por un fraile franciscano cuyo puesto de teniente-ingeniero a dirigir la maestranza, de donde salió el ejército con cureñas y herraduras, con caramañolas y monturas, granadas y fusiles, cañones y cartuchos. En su taller montado en Plumerillo trabajaban por turnos -en frenético ritmo de producción- más de setecientos artesanos y operarios formados, instruidos y dirigidos por este “Vulcano con sotanas” [Sierra], a puro grito en



medio del ruido ensordecedor de metales y martillos, hasta quedar ronco para el resto de su vida.

San Martín alistó ese ejército uno a uno, hombre a hombre; él mismo les enseñó a manejar el sable; él mismo esculpió como un mármol a cada oficial y a cada soldado. Los dotó de una disciplina austera, los apasionó con el deber, les inculcó ese fanatismo frío del coraje que es el secreto de la victoria [Mitre]. Ingresaban desaliñados y toscos y él los transfiguraba en la estampa y exaltaba su ánimo. Jinetes extraordinarios, cabeza erguida, mirada en el horizonte, brazo listo para el sable.

Creó el código militar, el cuerpo médico, la comisaría, academias de oficiales “porque no hay ejército sin oficiales matemáticos”. Se sentaba paternalmente en torno del fogón junto al gaucho-soldado a tomar un mate, daba audiencia en la cocina, dormía bajo las estrellas tendido sobre un cuero. Mandaba al cura: predíqueme que es santa la independencia... ¡justo cuando una encíclica de Pío VII recomendaba a las iglesias americanas “fidelidad al monarca español”! Lo cierto es que de “nuestros paisanos los indios”, de unos gauchos analfabetos, salvajes hijos bastardos de la soledad, del desierto, de la crápula, del estupro ¡y hasta de un puñado de españoles!, sacó una extraordinaria generación de cuadros, los mejores oficiales y guerreros de todo el continente durante lustros.

El fue el primero que concibió al vocablo “gaucho” como sinónimo de paisanaje humilde, con sentido ponderativo y heroico y no peyorativo u ofensivo. Más tarde Martín Fierro condenará a los sucesores herederos del directorio que pensaban que

el ser gaucho es un delito
[...] porque el gaucho en esta tierra
sólo sirve pa' votar.

En un tiempo de tantas defecciones y agachadas como el actual, pleno de relativismo y de compromisos efímeros, corresponde decir que aquellos héroes, hombres comunes, juraron y cumplieron. Lo cierto es que desde las guerras de la independencia ¡hasta la década de 1870!, el prestigioso himno argentino completo, aprendido en los campamentos de las campañas, se cantó en los llanos de la Gran Colombia, en las cuevas del Perú y en los fogones de toda Suramérica, con inflamado espíritu revolucionario y vocación americanista.

Se levanta a la faz de la tierra
una nueva y gloriosa nación.
[...] Buenos Aires se pone a la frente
de los pueblos de la ínclita unión.
[...] Y los libres del mundo responden:



¡al gran pueblo argentino, salud!

Y allá van hacia los Andes, organizados en seis columnas, los tres mil setecientos infantes y ochocientos jinetes, los mil doscientos milicianos, los doscientos cincuenta artilleros con las dos mil balas de cañón, los novecientos tiros de fusil y carabina, dos mil de metralla y seiscientas granadas. Adelante van los veinticinco baqueanos. Los sigue de cerca fray Beltrán con sus ciento veinte barreteros, palanca al hombro, marchando ladeados por el borde del antro o escalando pecho a tierra, con zorras y perchas para que sus veintiún cañones no se lastimen, con puentes de cuerda para atravesar ríos, con sus anclas y cables. Marchan también los cuarenta y siete de sanidad y su hospital volante. Y los carreteros y los arrieros, con seiscientas reses en pie para ser faenadas en el camino. Muchos de los mil seiscientos caballos de guerra se precipitan al vacío. Arriba resplandece el Aconcagua y entre las nubes planean los cóndores. San Martín sabe que está conduciendo una de las mayores hazañas militares de la historia universal.

Finalmente, por los barrancos occidentales de la cordillera ya asoman los regimientos. El paladín de la montaña se apea de la mula de los Andes y monta el caballo de batalla. Lloro en la cuesta de Chacabuco -tendida bajo un brazo colosal del Tupungato- por sus “pobres negros queridos”, caídos por la libertad americana. En los llanos de Talca arenga a caballo, erguido en el estribo, a los chilenos abatidos en Cancha Rayada. Corona la campaña con la victoria impresionante de Maipú. Las batallas, todas, se libran con dientes apretados, a lanza y sable y entre ceja y ceja [Martí].

La aguerrida hueste fiera que va a toque de clarín, el que guía, el héroe, el hombre; y en los labios de los bravos, este nombre: ¡San Martín! [Rubén Darío].

En aquel glorioso ejército de los Andes no hubo limitación alguna -por razones étnicas ni de posición social- para los ascensos a grados de jerarquía. Uno de los tantos ejemplos históricos fue el de un gauchito mendocino de dieciséis años, analfabeto, llamado Gerónimo Espejo, que se le presentó como voluntario y en los campos de batalla llegó al grado de capitán. Luego, ya de viejo, se alfabetizaría y escribiría la fantástica obra *El paso de los Andes*. Lorenzo Barcala (1795-1835), un negro hijo de esclavos que lo acompañó en sus campañas guerreras, luciéndose por su bravura y capacidad de mando, alcanzó por sus hazañas el grado de coronel y luego llegó a general.

Claro, Vicuña Mackenna dice que también el propio correntino era “un intruso, un extranjero, un paraguayo, ‘el mulato San Martín’, como llamaban al ilustre criollo, los señores vecinos del Mapocho”. O



también “el cholo de Misiones”, según José Pacífico Otero. Para la “gente decente”, el propio San Martín era un cholo, un “cabecita negra”. Doña Tomasa de la Quintana nunca le perdonó a su hidalgo marido Antonio de Escalada haber permitido que la dulce adolescente María de los Remedios se casara con ese tosco y rudo soldadote plebeyo, a quien jamás trató con buenos modales.

Chile quiso nombrarle gobernador omnímodo y él -prudentemente- no aceptó y propuso designar a su compañero de lucha el general Bernardo O'Higgins, reservándose la jefatura militar de la próxima campaña: asestar el golpe decisivo al baluarte de la resistencia absolutista en el Perú [Martí]. También devolvió a Buenos Aires el despacho de brigadier general “porque tenía empeñada su palabra de no admitir grado ni empleo militar ni político”.

La expedición a Chile dio amplitud americana a la revolución argentina y libró de enemigos a la parte austral del continente. (También, de paso, alivió a la provincia de Cuyo con el restablecimiento del comercio trasandino).

Mientras, las fuerzas de Artigas mantenían en jaque a las pretensiones portuguesas en el litoral, al tiempo que -junto a las republiquetas de Alvarez de Arenales, Warnes y los esposos Padilla y Azurduy- las milicias gauchas de Güemes hostigaban a los absolutistas en el Alto Perú.

Por su parte, San Martín fue una voluntad que se mostró más eficaz y contundente que la del propio estado argentino, cuyos agentes asistían con hostil indiferencia a “la aventura del rey José”. Un estado que se mostró inepto, impotente para preservar la paz interna y afirmar una política exterior independiente. La verdad es que el gran capitán, hombre de una pieza, creyó correctamente que perdía el tiempo ocupándose de proteger al directorio contra el caudillaje sublevado (lo que le costará el trato de “traidor” por parte de Vicente Fidel López) -tanto como de proteger a Artigas de los porteños- pues, conforme a su plan, primero había que consolidar la independencia americana, llevando la guerra al centro del poder español.

He aquí una concepción estratégica impecable, tan implacable como ineludable.

Ese hombre, dotado como nadie con el genio de la disciplina, el más agraciado con el don de mando, el que rinde culto al orden en medio de la anarquía, en la conducción del ejército de los Andes desobedece al poder central -la oligarquía directorial porteña- que le ordena bajar a Buenos Aires ante las avanzadas gestiones en España con Fernando VII y sobre todo ante el levantamiento del litoral.

Con el grito de la posta de Arequito en los primeros días de 1820 y la



derrota de Rondeau en Cepeda a las tres semanas, se concretaría la disolución nacional y la larga y feroz guerra civil entre unitarios y federales. Alberdi, en Grandes y pequeños hombres del Plata, precisa: “No son dos partidos, son dos países, no son los unitarios y federales, son Buenos Aires y las provincias. Es una división de geografía, no de personas. [...] La lucha no es guerra civil, es guerra internacional de estado a estado”.

El poder ya sólo quedará en el puerto o en las miserables ciudades-estado perdidas en el desierto, centros provinciales de pobreza con intereses propios. Pero sobre todo en la cantidad y bravura de las lanzas movilizadas por cada cabildo. En el arrojo de sus comandantes y el estado físico de sus cabalgaduras. Un “modus vivendi” se volvió “modus moriendi”. “Los unitarios mandaban castrar, los federales degollaban” -agrega Mansilla-.

San Martín prefiere mantener lejos de la patria, pero incólume, al ejército bajo su mando, con el cual se podría haber adueñado fácilmente de la situación política. Como César, él también cruzó el Rubicón. Pero al revés, llevando el ejército al otro océano.

Hay que prestar atención al rasgo geopolítico de este período particularmente dramático de nuestra historia. José de San Martín y Carlos María de Alvear han sido los símbolos militares y políticos de un dilema estratégico. Contemporáneos, ambos muy inteligentes, talentosos y valientes, los dos mejores militares de nuestra historia. Amigos, compañeros (incluso -para ciertos historiadores más preocupados por la filiación y el ADN que por el destino y la obra de los hombres- ¡hermanastros!), los dos jefes máximos de la logia Lautaro. ¡Y finalmente adversarios políticos a ultranza...! Cuando se analizan sus enfrentamientos se hace referencia a una serie de elementos de la personalidad, de los intereses, la ideología y la moral, pero rara vez a una vocación geopolítica y de escenario.

San Martín fue el general gaucho del frente andino, del país de la montaña, de la vocación occidental hispanoamericana para expulsar a los borbones y al absolutismo del continente. Alvear, inmediatamente después de Ayacucho, fue el general aristócrata (con sueños napoleónicos) del frente atlántico, del país de la llanura, de la vocación oriental europea, héroe vencedor de Ituzaingó y de Brasil para expulsar a los braganza del Plata. Este rasgo geopolítico dramático se reiterará a lo largo de toda nuestra historia.

Seguimos ahora con el gran capitán. Cuando el vicealmirante inglés lord Alexander Cochrane -marino de fama mundial- ya le había abierto el mar a la expedición al Perú, a punto de caer con su ejército reforzado sobre los palacios de Lima a asegurar la libertad americana y su gloria, Buenos Aires lo llama nuevamente a defender el gobierno



contra los federales rebeldes. Y otra vez desobedece. Se alza con el ejército que lo proclama en Rancagua su cabeza única. Y allá se va -como cuando el Cid salió injuriado de Castilla para vencer a reyes moros y conquistarle trofeos a la cristiandad-, capitán suelto del “ejército expedicionario” bajo la bandera chilena, a sacar al español del Perú, con su país deshecho a sus espaldas y su visión ampliamente americana de la empresa.

Cuando las tropas embarcadas (cuatro mil quinientos hombres, dos tercios argentinos y el resto chilenos) zarpan de Valparaíso, él sabía bien, muy bien, cuál era su destino, que lo llamaba.

Entró silenciosamente en la ciudad de los Reyes -rendida sin sangre- justo el 9 de julio, día del aniversario de la independencia de las provincias unidas en Suramérica, dos semanas más tarde de la victoria de Bolívar en el llano de Carabobo. Ejecutó una operación magistral de movimientos y de sitio a la ciudad, hasta que el virrey la abandona con sus tropas.

Las crónicas subrayan que hubo entonces en la Lima un gran temblor de tierra, atribuible a la conmoción del inca en su tumba, como dice la letra del himno que ya cantaban todos los ejércitos libertadores americanos.

En el gobierno, San Martín redimió vientres, suprimió los azotes, abolió los tormentos y -según su ministro y mano derecha, el peruano (nacido en Tucumán) Bernardo de Monteagudo- “erró y acertó”. Pero cuando se paseaba por la ciudad en su carroza de seis caballos de protector del Perú muchos a su paso se reían, allá también, de “el rey José”.

Y así avanzan, hermanados por el caballo y la costumbre de la soledad y de los espacios infinitos, los soldados gauchos de San Martín hacia el norte y los soldados llaneros de Bolívar hacia el sur, como entre llamas, clavando de patria en patria el pabellón americano, mostrando claros los caminos allá en la cresta de los Andes.

Más amigos de la montura que del gabinete, con un puñado de granaderos y lanceros, terminarán recorriendo con las banderas inflamadas de la redención más mundo que ningún otro conquistador de la historia universal. La prodigiosa gesta tiene más duración y abarca mayor amplitud geográfica que las de Alejandro, Aníbal, César y Napoleón. Las marchas a través de gigantescas cordilleras y ríos tumultuosos, de vastos desiertos ardientes, de nieves perpetuas, de alimañas feroces y de hombres más feroces que alimañas, son más largas que las del Gengis Khan y las de Tamerlán. ¡Pero aquí no se trataba de conquistadores sino de libertadores, que no encadenaban pueblos sino que los emancipaban!



Lo que sigue a continuación, demasiado poco conocido, en general acallado, bastardeado, tergiversado o minusvalorado por los historiadores, constituye una de las claves más significativas para comprender el sentido pleno de la gran epopeya continental americana y de la inquebrantable voluntad política y visión estratégica de sus jefes.

Por entonces arriba a Lima el representante de Bogotá Joaquín Mosquera, quien negocia con Monteagudo las bases del tratado de unión entre Colombia y Perú para lograr la asociación de cinco estados y formar “una nación de repúblicas, objetivo tan sublime en sí mismo que no dudo vendrá a ser motivo de asombro. ¿Quién resistirá a la América reunida de corazón, sumisa a una ley y guiada por la antorcha de la libertad?”, dicen las instrucciones de Bolívar a su diplomático y ministro.

O sea que el plan incluía Colombia y Perú, pero también a Chile y las provincias unidas y, evidentemente, a Venezuela. Si se tiene presente la división política actual de esos territorios, en la negociación se abarcaba Ecuador, Panamá (por entonces provincia de Colombia), Bolivia y Uruguay, aún integrantes del ex virreynato del Plata. Es decir, toda Suramérica excepto el Paraguay -encerrado siempre en sus límites- y Brasil.

El 6 de julio de 1822 se firma en la ex ciudad de los Reyes, recientemente convertida en ciudad de los Libres de Lima, el tratado según el cual “la república de Colombia y el estado de Perú se unen, ligan y confederan desde ahora para siempre, en paz y guerra, para sostener con su influjo y fuerzas marítimas y terrestres, en cuanto lo permitan las circunstancias, su independencia de la nación española y de cualquiera otra dominación extranjera, y asegurar, después de reconocida aquélla, su mutua prosperidad, la mejor armonía y buena inteligencia, así entre sus pueblos, súbditos y ciudadanos, como con las demás potencias con quienes deben entrar en relaciones”. Para el cumplimiento de este último propósito “los libertadores de Perú y Colombia se obligan formalmente a interponer sus buenos oficios con los gobiernos de los demás estados de la América antes española para entrar en este pacto de unión, liga y confederación perpetua”.

El texto también establece: “La república de Colombia y el estado de Perú se prometen y contraen un pacto perpetuo de alianza íntima y amistad firme y constante para su defensa común, para la seguridad de su independencia y libertad, para su bien recíproco y general y para su tranquilidad interior, obligándose a socorrerse mutuamente y a rechazar en común todo ataque o invasión que pueda, de alguna manera, amenazar su existencia política. [...] Para asegurar y perpetuar del mejor modo posible la buena amistad y correspondencia entre ambos



estados, los ciudadanos del Perú y de Colombia gozarán de los derechos y prerrogativas que corresponden a los ciudadanos nacidos en ambos territorios, es decir, que los colombianos serán tenidos en el Perú por peruanos, y éstos, en la república, por colombianos. [...] Los súbditos y ciudadanos de ambos estados tendrán libre entrada y salida de los puertos y territorios respectivos y gozarán en ellos de todos los derechos civiles y privilegios de tráfico y comercio. En esta virtud, los buques y producciones territoriales de cada una de las partes contratantes no pagarán más derechos de importación, exportación, anclaje y tonelaje, que los establecidos o que se establecieren para los nacionales en los puertos de cada estado, es decir, que los buques y producciones de Colombia abonarán los derechos de entrada y salida de los puertos del estado del Perú como peruanos, y los del estado del Perú en Colombia como colombianos. [...] Si por desgracia se interrumpiese la tranquilidad interior en alguna parte de los estados por hombres turbulentos, sediciosos y enemigos de los gobiernos legítimamente constituidos por el voto de los pueblos, ambas partes se comprometen solemne y formalmente a hacer causa común contra ellos, auxiliándose mutuamente con cuantos medios estén en su poder”.

El tratado es dado a conocer a la prensa peruana con una introducción de San Martín que afirma: “Los territorios de América [...] necesitan unirse estrechamente para sostener su esplendor y no ser sojuzgados por las potencias extranjeras”. Está claro, pues, que no se trataba meramente de una idílica hermandad espiritual, sino de una confederación político-económica-militar activa, operativa y ejecutiva.

El convenio Monteagudo-Mosquera, muy bien estudiado por Norberto Galasso en *Seamos libres y muy ninguneado* por Ricardo Levene -que le asigna “un contenido de carácter militar”- y por Ricardo Rojas -¡que ni siquiera lo menciona en *El santo de la espada!*-, constituye la antesala del abrazo de Guayaquil entre ambos libertadores, tres semanas después.

San Martín a los cuarenta y cuatro años y Bolívar a los treinta y ocho habían cumplido una de las empresas más complejas y trascendentales de la historia universal: la creación política de un nuevo universo, la emancipación de un continente indigno, en las circunstancias más adversas, sin elementos y contra la voluntad de ese mismo continente, al que por fin se logró emancipar contra sí mismo y contra sus detentores.

La renuncia del protector del Perú significará -por sus consecuencias inmediatas- la renuncia a la integración territorial del virreynato del Plata. Esto revela que San Martín nunca pensó en un proyecto de nación argentina en el marco de las provincias unidas, sino que se propuso la emancipación global de nuestra América, cuyo logro requería



la reorganización continental basada en la creación de nuevos organismos.

Pero pronto, la Francia de Chateaubriand enviará a “los cien mil hijos de san Luis” a cruzar los Pirineos, a aplastar la revolución liberal y a reponer en el trono a Fernando VII...

Finalmente, abandonado por Cochrane, negado por sus batallones, tras un movimiento tumultuario que depuso a su ministro Monteagudo, execrado en Santiago y en Buenos Aires (cuya sala de representantes -en forma casi unánime- resuelve negarle toda ayuda para continuar la campaña, ¡al mismo tiempo que se la brinda a los liberales de España!), corrido por el jacobinismo de la “sociedad patriótica”, al cabo debe renunciar. Y luego de la titánica entrevista con Bolívar, cede a sus oficiales la gloria de las últimas batallas -Junín y Ayacucho- contra el dominio español.

San Martín comenzó a materializar un proyecto irrealizado pero realizable, creyó que otra patria era posible y tuvo la necesaria convicción para iniciar su construcción. No desconoció los factores objetivos que lo condicionaban, y cuando uno de ellos se volvió insalvable -la acción del gobierno porteño-, tuvo la suficiente lucidez y solidaridad como para saber que en un proyecto colectivo no importa quién lo inicia ni quién lo culmina, sino la concreción de los objetivos, y por eso delegó la fabulosa odisea en manos de Bolívar.

Terminada su magnífica empresa, San Martín volverá solitario y torvo a la Argentina, camino al destierro. Se despide de Lima, sereno y en la sombra de la noche, trayendo consigo sólo un simbólico trofeo. Cuenta la tradición que Juana la loca -hija de Isabel la católica y madre de Carlos V- fue quien bordó con sus propias manos el estandarte que Pizarro trajo en 1526 a la conquista del Perú. El que despojó a Atahualpa murió a manos de sus compañeros, por disputas de poderío y rapiña, castigo inmediato de la deslealtad con que el inca fue tratado por sus vencedores.

Se cerraba el ciclo que había iniciado España en América y se iniciaba otro nuevo en la historia. Tal el significado de aquella insignia y el protector lo sabía [Rojas]. La empresa había concluído. Si es que todavía quedaban ofensas que lavar, con la recuperación de aquel trofeo se debería haber dado fin a la leyenda negra de la conquista.

El gran capitán llega a Chile para oír que lo aborrecen, sale a la calle en la resentida Buenos Aires, rica y despótica, veleidosa e insumisa, orgullosa y venal, y escucha que lo silban...

Aquel cuya vida transcurre casi por completo lejos del país, que se ha educado y hecho su carrera en España, que llega cuando el movimiento



emancipador ya ha comenzado, que no tiene actuación política en el país sino una acción marginal, bordeando los límites del virreynato, que muere después de veintisiete años de destierro, es sin embargo para todos los argentinos y con toda justicia, el héroe máximo de la nacionalidad. Su genio militar y la capacidad política para formar los cuadros necesarios para el cumplimiento del objetivo de gestar un patrimonio de todos, hacen del general don José de San Martín, verdaderamente, el padre fundador de la patria.

Padre de la patria. Sí, pero padre fundador de la patria grande...

La Argentina -en cuyas guerras civiles se niega a participar- será oficialmente ajena a su gloria, ya que no se beneficiará con la campaña de Chile ni la del Perú. Los triunfos de San Martín en el exterior no son de la Argentina, su gesta y sus victorias no acrecientan la grandeza del país. Su procerato argentino -tan alejado del patriotismo mezquino de patria chica- proviene de su condición de héroe americano.

Para el libertador, el ejército de los Andes no es el ejército del Río de la Plata ni menos el de Buenos Aires, sino el ejército de “las provincias unidas en Suramérica”, es decir, el ejército de la patria grande hispanoamericana, al servicio de la revolución y del proyecto geopolítico ideado por la logia Lautaro y proclamado por el congreso de Tucumán, en busca del “antiguo esplendor”. El no va de un país a otro, sino que se sitúa en las cumbres, por encima de las patrias chicas, superando y diluyendo sus fronteras, desde las alturas.

Lo dijo desde que regresó de Europa en 1812 y lo repitió siempre. Vino para servir a la independencia de América, y ésa fue su empresa. No sintió el patriotismo estrecho de su pago, sino un vasto amor continental. Hombre de armas en tiempo de armas, sirvió con sus armas -como un asceta y un estoico- a la creación nueva del nuevo mundo.

“Yo no soy de ningún partido, soy del partido americano”. El nunca pensó en los pueblos como entes diversos; en el fuego de su pasión, no veía más que una sola nación continental. Pensaba en América más que en sí mismo. Y entendía -correctamente- que sólo la independencia de todos era garantía para la independencia de cada uno de los pueblos, que sólo de la unión de éstos surgiría la libertad y la paz. No veía los pueblos hechos sino los pueblos futuros que bullían, con la angustia de la gestación, en su cabeza [Martí]. Al leer la proclama de la independencia del Perú a los habitantes de ese país, comenzó llamándolos “¡compatriotas!”. Como esto no se comprende, ¡incluso ahora, cuando justamente debemos pensar y sentir así, nosotros mismos!, se le endilga a San Martín haber sido un agente inglés ¡o de Napoleón! o un masón manipulado o un segundón de Bolívar o cualquier otra estupidez denigratoria, delatando así la pequeñez y mezquindad



del que mide sin conocer la grandeza.

No, su genio enorme se anticipa a su época -¡y a la nuestra!- con el diseño de un nuevo espacio político adecuado a la estrategia confederativa que se funda en la continuidad geográfica de Hispanoamérica.

Quien no comprenda esto, además de faltar a la verdad, está renunciando a tener un destino.

Con razón señala Mitre: “San Martín no fue un hombre sino una misión”.

Y cuenta Sarmiento: “En 1826, un día los vecinos de Buenos Aires acudían en tropel a ver entrar a ciento veinte hombres al mando del coronel Bogado, últimos restos de los granaderos a caballo, que volvían después de trece años de campaña por todas aquellas Américas, como ellos decían, a deponer sus armas en el parque donde las habían tomado, anunciando que no quedaba un español armado en todo el continente.

“Sus armas y sus estandartes formaron un trofeo en la sala de armas. La tarea estaba terminada.

“¡No sabemos si la patria les dio las gracias! Siete soldados [fundadores del regimiento de granaderos] volvieron, los únicos que quedaban vivos o reunidos en cuerpo de los que salieron del Retiro. De éstos, sí sabemos que no fueron distinguidos por pensión ni gracia alguna”.

El paraguayo José Félix Bogado -lanchero del río Paraná- se había incorporado en San Lorenzo a los granaderos, acompañando fascinado a San Martín por las campañas de Argentina, Chile y Perú. Prosiguió luego sus servicios a las órdenes de Bolívar por Ecuador y Colombia. El modesto soldado, ya ascendido a coronel, volvió al Plata casi desnudo después de Ayacucho, trayendo la bandera hecha andrajos del regimiento de granaderos, al frente de los últimos restos del ejército de los Andes. Las armas fueron guardadas en el Retiro, en una caja de cedro con una inscripción en una chapa de bronce, que dice: “Armas de los libertadores de Chile, Perú y Colombia”. Sí, Colombia también, puesto que habían triunfado en Riobamba, Pichincha, Junín y Ayacucho.

Como si el destino se hubiera empeinado en señalarnos la gran lección histórica del arquetipo de nuestra nacionalidad, luego de cien victorias, San Martín nos enseñó el desprendimiento y el renunciamento. Después de vencer al enemigo por media América, después de vencer la intriga y la calumnia, también se venció a sí mismo (la mayor victoria que se pueda alcanzar, según don Quijote) y la que lo hace grande entre los grandes. La gloria del libertador



reside, más que en sus acciones guerreras, en su silencio, en su magnífico pudor frente al triunfo.

En su destierro, finalmente, el gran capitán vivió su vejez como consagrado, sin poner mano jamás en cosa de hombre ("estoy y estaré retirado del mundo"); aquel que había alzado -al relámpago de sus ojos- a medio continente, repartiendo triunfos y gloria. Vio en sí cómo la grandeza de los caudillos no está en su propia persona, sino en servir a la grandeza de su pueblo [Martí]. Y murió en paz, en Francia, anciano y sereno, casi ciego, en una casa frente al mar llena de flores y de luz, tomado de la tierna mano de su hija.

Pero con tanta majestad como la del macizo del Aconcagua en medio del silencio de los Andes.

Por su parte, Bolívar pensaba en Suramérica como Napoleón en Europa, a la vez atraído y repelido por el esplendor imperial de la visión, con Lima por París [Madariaga]. Describirá -en la Carta de Jamaica- el sentido político de la epopeya: "Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria. [...] Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo; ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse. [...] Es la unión, ciertamente; mas esta unión no nos vendrá por prodigios divinos sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos".

Sin embargo, con el exilio definitivo de San Martín y el colapso dramático de Bolívar, la revolución criolla americana -una gran epopeya continental-, ganada por el liberalismo contrarrevolucionario, librecambista, apátrida y cipayo, no fue capaz de consolidar un sistema concebido a imagen y semejanza de los libertadores. Sus "vidas paralelas" terminaron sus respectivos destinos en el desencanto: San Martín, presionado por las facciones, adelanta su renunciamento y Bolívar -tan distinto pero tan parecido a San Martín- se precipita en el torbellino que ha desatado para terminar finalmente "arando en el mar". Sin embargo, de hijo en hijo, mientras América viva, el eco de sus nombres resonará en lo más recóndito de nuestras almas. Desde que ellos murieron, el cielo del continente brilla más claro, como si en él la luz se hubiera multiplicado.

Por su parte, Bolívar en su lecho de muerte diría: "Veo claramente nuestra obra destruida y la maldición de los siglos caer sobre nuestras cabezas. Estos países caerán en manos de la multitud desencadenada de sus tiranuelos de todo color y de toda índole, demasiado pequeños para que se les note". No podría haber profetizado

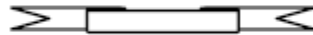


con mayor exactitud el inmediato proceso de disgregación que se desencadenaría en Hispanoamérica. El ejemplo contrario de Lusoamérica confirmaba que su visión histórica no era desbaratada para su época. Ni para la nuestra...

Concluye José Martí: “Hay hombres que viven contentos aunque vivan sin decoro. Hay otros que padecen como en agonía cuando ven que los hombres a su alrededor viven sin decoro. En el mundo tiene que haber cierta cantidad de decoro, como tiene que haber cierta cantidad de luz. Cuando hay demasiados hombres sin decoro, siempre surgen otros que portan en sí el decoro de muchos. Estos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad y su dignidad, que es robarles a los hombres su decoro. En esos hombres van miles de hombres, van pueblos enteros, va la dignidad humana. Esos hombres son sagrados”.

Por eso, estos dos nombres son sagrados en Suramérica: San Martín y Bolívar. Así lo sienten el gaucho y el llanero, el roto y el cholo, el huaso y el coya. A pesar de los denodados esfuerzos por enfrentarlos en competencia (Mitre, Rojas y otros historiadores) o -los más recientes- por banalizarlos con presuntos chismes íntimos escabrosos, cuando no por difamarlos directamente con alevosía. Por supuesto que no eran próceres de bronce, inmóviles y fríos, sino de carne y hueso, con pasiones, tentaciones y errores como todos los hombres, incluso los grandes. Pero si hay senado en el cielo, ahí estarán sentados esos dos héroes magníficos, caballeros de verdad y de la Verdad, vigilantes y ceñudos, todavía calzados con las botas de campaña, atentos al llamado del próximo clarín. Porque parafraseando a Martí -que algo sabía de eso-, cuando América se cansaba, ellos no se cansaban. Y lo que ellos no dejaron hecho, sin hacer está hasta hoy.

Alejandro Pandra





ENCRUCIJADAS DEL OROCESO DE CAMBIO BOLIVIANO ¿Y quién no querría "vivir bien"?

*Pablo Stefanoni
Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*

En los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, se expandió por el mundo una sensación que el alemán Oswald Spengler sintetizó en su libro más conocido: La decadencia de Occidente. Además de su título, la atracción de esta obra residía en que allí Spengler sostenía que los ciclos culturales nacen, crecen, envejecen y mueren, y además defendía el carácter histórico-relativo del conocimiento: una suerte de "provincialización de Europa" *avant la lettre*. En la segunda mitad de los años veinte, más precisamente en 1926, el historiador y jurista argentino Ernesto Quesada visitó La Paz, donde dictó una muy difundida conferencia sobre "la sociología relativista spengleriana", a la que había dedicado varios años de su vida, en la que participó el propio presidente boliviano de entonces, Hernando Siles. Las influencias irracionistas, vitalistas y místicas marcaron, como sabemos, esa década. Por eso no es sorprendente que, en 1929, el conde Hermann Keyserling viajara a Bolivia y al observar las magníficas ruinas de Tiwanaku sintiera que pisaba un universo habitado por hombres propiamente "mineraloides", alimentando a las corrientes teluristas ya con un desarrollo en la literatura y la cultura boliviana de entonces.

Es más, Quesada (atraído por estos temas en su vejez) discutía con Spengler quiénes constituirían el relevo de Occidente, y defendía que vendría de los indígenas de América y no de los eslavos. La cuestión parecía resumirse en quiénes tenían un alma menos contaminada por la cultura occidental.

Esos eran los locos e intensos años veinte, pero en el comienzo del siglo XXI el malestar en la globalización, junto a la crisis de los viejos proyectos emancipatorios, potenció el desarrollo de nuevas búsquedas, en las que la llamada emergencia indígena de los últimos años ocupa un lugar central, en algún sentido con la misma expectativa en que el pasado ancestral podrá darnos algunas claves para enfrentar un futuro incierto, con amenazas de diversos tipos de crisis: económica, financiera, ecológica..., ¿civilizatoria? Es en este contexto en el que el llamado "vivir bien" (suma qamaña) o "buen vivir" (sumak kawsay) encuentra un caldo de cultivo para su difusión mucho más allá de las fronteras donde surgió como discurso alternativo -especialmente Ecuador y Bolivia- con la Contracumbre del clima de Tiquipaya como uno de los espacios donde se puso en juego un discurso impugnador de la propia mundialización capitalista y sus modelos de producción y consumo (1).

Sin duda, sobran razones para el mencionado malestar en un mundo crecientemente injusto, consumista, plagado de desigualdades e iniquidades. Frente a los excesos del productivismo desenfrenado y las apuestas tecnologicistas de la economía verde se impondría la construcción de otras relaciones con la naturaleza (y entre los propios seres humanos), desmercantilizando los vínculos y separando el bienestar de la



acumulación de riquezas. No obstante, esa voluntad sin duda elogiada de buscar alternativas no disuelve la necesidad de poner en cuestión las inconsistencias, puntos ciegos, excesos retóricos y contradicciones del "vivir bien", más bien, la posibilidad de enfrentar con seriedad y solidez al capitalismo actual hace indispensables estos debates. Y esa perspectiva está detrás de este artículo, que se apoya en la convicción de que una crítica sustentada y matizada es mucho más provechosa que la repetición ad infinitum –y acrítica- de los principales tópicos del "vivir bien"; discurso -hay que decirlo- que se sustenta más en la necesidad de creer que hay vida más allá de esta (pos)modernidad insatisfactoria que de la propia consistencia de las propuestas alternativas.

¿Qué es el vivir bien?

En una reunión cerrada en la ciudad de La Paz con importantes dirigentes del actual gobierno boliviano, en 2010, la pregunta disparadora del debate fue: "¿qué es el 'vivir bien'?". Como resulta claro, el hecho de que nadie pueda estar en contra del sentido literal del término conspira contra los plus de sentido que se le quiere incorporar -muchas veces hablando por los propios subalternos-. Es evidente que nadie podría estar en contra de "vivir bien", pero la cuestión se complejiza, sin duda, cuando este "vivir bien" -que sería no desarrollista, no consumista e incluso no moderno/occidental- es contrapuesto al "vivir mejor", que implicaría, capitalismo mediante, que otros vivan peor.

En el citado encuentro surgieron varias -y sorprendentes- respuestas de los funcionarios allí presentes. Un importante parlamentario indicó que "vivir bien" es Estado de Bienestar de tipo europeo tout court. Un funcionario de la vicepresidencia -con antigua militancia marxista- sostuvo que se trata de un proyecto "anticapitalista". Desde otra perspectiva, un alto funcionario indígena argumentó que el vivir bien es la construcción de una ética del trabajo y de la independencia personal (puso como ejemplo a las comerciantes aymaras que, esfuerzo mediante, lograron una buena situación económica y ahora bailan en la fiesta del Gran Poder con seguridad privada que las cuida de posibles robos, dado el valor de sus joyas). Finalmente, una militante del Movimiento al Socialismo (MAS) de la ciudad de El Alto opinó que "vivir bien" incluye el acceso a la salud, a la educación y otros servicios, pero que también debería incluir alguna medida de la felicidad.

Como puede observarse, el abanico de imaginarios detrás del elusivo "vivir bien" es bastante amplio y en general no está puesto en debate. La ambigüedad intrínseca a un "concepto en construcción" es rellenada con ideas diversas y a menudo excesivas dosis de wishful thinking. El problema es aún más complejo porque sus promotores no convocan, como ciertos grupos religiosos, a un éxodo personal de la modernidad; por el contrario, el suma qamaña se postula como un conjunto de ideas destinadas a una transformación sistémica señalada a participar en las luchas contrahegemónicas e incluso a ofrecerse como alternativa al capitalismo allí donde no hay indígenas. Aun en el mundo desarrollado. Pero esquivo por completo que los actuales desafíos a Occidente surgen de países -China, India, Brasil- sostenidos en un desarrollismo feroz, con elites en la frontera educativa mundial y sin cuestionar precisamente ciertas ideas fuerza de la modernidad.



El problema básico del "vivir bien" es que sus difusores no han logrado -ni se han esforzado por- vincular un programa que supuestamente surge de las cosmovisiones indígenas con las experiencias vitales de los indígenas y de las comunidades realmente existentes. En segundo lugar, estas propuestas aparecen desvinculadas del debate macro y microeconómico y de la elaboración de propuestas transicionales relacionadas con el "otro mundo posible". Problemas como el trabajo, la innovación, la tecnología, el mercado y muchas otras temáticas con las que el socialismo real se estrelló (Nove, 1987) -dejando en evidencia que su abordaje resulta imprescindible en un proyecto poscapitalista- están completamente diluidas en una retórica cuasi mística en algunos casos o simplemente utópica/altercivilizatoria en otros, con un riesgo a la vista: en el caso boliviano, el proceso de cambio choca a diario con viejos problemas como la debilidad del Estado y una institucionalidad endeble, un acceso a la salud por debajo de niveles mínimos de bienestar, una educación que reproduce las desigualdades de origen y un largo etcétera. Frente a todo esto, la receta (casi mágica) es el Estado Plurinacional.

Menos aún, la propuesta del "buen vivir" se articula con la discusión sobre la especialización económica por la que debería optar Bolivia, el modelo productivo, si el tipo de cambio debe ser alto o bajo y otras cuestiones de una esfera en la cual a falta de planteos alternativos se imponen naturalmente los "técnicos", que han manejado con prolijidad la macroeconomía en la era Evo, pero dentro de unos márgenes bastante conservadores (lo cual no es en sí mismo cuestionable, dados los descalabros anteriores de las izquierdas en el poder -especialmente en los años ochenta-, pero es un llamado a reducir las expectativas refundacionales). Resulta obvio que entre la ritualización del trabajo agrario -y los mecanismos de reciprocidad en las comunidades- que suele ponerse como ejemplo de prácticas otras y la construcción de una alternativa poscapitalista (e incluso posneoliberal) mínimamente articulada hay un larguísimo trecho que sólo se puede rellenar tratando de generalizar algunas experiencias ya existentes, no mediante simples propuestas "holistas" ideales -como la armonía, la reciprocidad y la vida-; sin sustento económico ni sociológico, ni una explicación convincente sobre cómo aplicar estos modelos a las ciudades. En el mejor de los casos existen interpretaciones bastante discutibles sobre las formas de reciprocidad y uso del espacio en las grandes ferias, como la 16 de Julio en la ciudad de El Alto, pero esos análisis no son comprensivos del modelo industrial alteño, basado en el trabajo familiar pero también en la superexplotación del trabajo.

Pero además, al no abordar con seriedad los problemas económicos "duros", las críticas al capitalismo y los análisis catastrofistas de los partidarios del "vivir bien" son sede de una peligrosa candidez política e intelectual que los vuelve fácilmente rebatibles, tanto por los neoliberales como por los nodedesarrollistas. En verdad, el "vivir bien" no se propone reemplazar al capitalismo, su propuesta -como está en la nueva Constitución- es el modelo de pluralismo económico, sin que se sepa cómo se articularán economía comunitaria con economía estatal y economía privada, a no ser por la imagen del tren que usó el vicepresidente García Linera, donde la economía comunitaria era el último vagón (la estatal era el primero). Por otro lado, como no se incluye en la propuesta renunciar a los bienes de consumo tecnológicamente sofisticados, bienes que no es posible construir en el marco de economías comunitarias, estas últimas dependerían indefectiblemente de los productos fabricados en la esfera



capitalista. Pero no hace falta ir tan lejos: bastaría pensar simplemente en los alimentos procesados, que pesan crecientemente en el consumo alimentario de los campesinos y que son producidos por la economía de mercado. En general, los partidarios del "vivir bien" responden a cualquier pedido de precisión que "hay que aplicar la Constitución". Pero sin ideas intermedias, capaces de pensar procesos de transición y desmercantilización de espacios crecientes de la vida social, se termina cayendo en una suerte de fetichismo constitucional, en el que la letra de la Carta Magna podría imponerse sobre el país realmente existente.

¿Quiénes son los indígenas?

Un tema adicional es la dificultad para establecer fronteras entre indígenas y no indígenas. Ya desde la Colonia, las categorías étnicas fueron un objeto resbaladizo. Y en muchos casos, la idea de continuidad de los grupos étnicos precolombinos enfrenta una serie de escollos significativos, en parte debido a los traslados poblacionales por parte de los incas (mitimaes) y las posteriores políticas étnicas de la Colonia, destinadas a debilitar el poder residual de los descendientes de los incas, reconocidos, no obstante, como nobles por la Corona española. Otros procesos, como la aymarización de los urus, dan cuenta de las tensiones interétnicas precoloniales. Pero, a su vez, están las fronteras móviles de la indianidad, que en gran medida se expresaban en los censos. La indianidad conllevaba en la Colonia una condición fiscal (pago del tributo indígena) y jurídica (la masa de indios fue considerada "miserable", pero los nobles incas fueron reconocidos como tales). Luego pasará a ser una condición biológica durante el auge del darwinismo social, una condición de clase en los años cincuenta del siglo XX (indígena=campesino) y, ya en la década del noventa, una pertenencia étnico-cultural mediante la autoidentificación, como queda materializado en el censo de 2001.

También la categoría de mestizo sufrió mutaciones y, si hoy es símbolo de criollo, en el siglo XIX era casi sinónimo de artesano urbano (carpintero, pollero, herrero, sombrerero, etc.). Hubo ciertos momentos en que blancos y mestizos se censaban juntos y otros (a finales del siglo XIX) en que se diferenciaron, al parecer, debido a que el gobierno popular de Manuel Isidoro Belzu implicó un distanciamiento de la plebe, la "chusma" y los cholos de los aristócratas, en medio de acciones a menudo violentas por parte de los grupos populares urbanos contra las elites.

Pero no solamente cambian los criterios de definición de las categorías étnicas, también cambian las sociedades. Y Bolivia pasó a ser, en el siglo XXI, un país con la mayoría de la población ubicada en las ciudades y pueblos de más de 2 mil habitantes, en el marco de un proceso de desruralización y de migraciones que en ciertas zonas se asimilan a una diáspora, con algunos elementos que, al menos en una primera mirada, pueden resultar sorprendentes. El propio Evo Morales es una buena expresión de esta indianidad contemporánea: desde la adolescencia ya no vive en una comunidad, no usa las lenguas indígenas salvo en contadas ocasiones, adquirió una identidad de sindicalista...y es soltero, lo que le impediría asumir un cargo comunitario tradicional, que es asumido por el matrimonio. Por ello no es sorprendente que, en este escenario, las claves interpretativas del momento actual se vinculen íntimamente con las lecturas de los procesos migratorios y de los espacios urbanos poscomunitarios, donde



lo comunitario rural es reactualizado y resignificado, en el marco de nuevas heterogeneidades internas, mecanismos de diferenciación, construcción de prestigio, etc. Así, ¿qué significa ser aymara (una identidad ligada a la ruralidad y la tradición) en un espacio, la ciudad, que sugiere nociones como modernidad y desarrollo?

Albó, Greaves y Sandóval encaran este problema en los primeros años ochenta, enfatizando las continuidades rurales-urbanas. Así, se refieren a lo cholo como una "variante cultural aymara", es decir, las prácticas culturales no son un mero residuo de lo "aymara rural" sino un efectivo "fondo cultural". Es más, consideran a la autoidentificación de muchos aymaras urbanos como mestizos como una nueva identidad ficticia. Existiría, así, una identidad oculta que corresponde al investigador develar, prescindiendo incluso de las propias autoadscripciones de los sujetos.

En efecto, Albó et al. sostienen que los aymaras urbanos cabalgan entre dos mundos y reconocen que hay resistencia de los campesinos a considerar como "hermanos" y como jaqi (persona aymara) a los migrantes urbanos y que estos últimos buscan construir marcas que los distingan de los campesinos (vestimenta, aretes, nuevos estilos de bailes y de música). Y -aún más importante-: las fiestas habrían dejado de tener el mismo contenido que en el campo. Lejos de marcar la igualdad, la colectividad, etc., se establecerían el estatus y el prestigio de la misma manera en que el dinero se convierte en el "homenajeado" de las challas. Paradójicamente, cuando Bolivia se vuelve un país crecientemente urbano desde el punto de vista demográfico, accede al poder un partido campesino, en una experiencia única en el continente.

El Tipnis: un punto de inflexión

Desde su llegada al poder, resultó claro que Evo Morales no ganó ninguna elección con propuestas de "vivir bien", al menos con el mencionado plus de sentido que le atribuyen sus defensores. Por eso no fue casual que, por ejemplo, en el cierre de campaña de 2009, en la ciudad de El Alto, el líder cocalero sólo hablara de la obra pública y de políticas de desarrollo, ante la decepción de muchos de los extranjeros que escuchaban el largo discurso lleno de promesas concretas y de cifras. Más recientemente, en una entrevista radial en el programa de la periodista Amalia Pando, el gobernador de La Paz saliente -Pablo Ramos- respondía que la principal demanda de los campesinos es la electrificación rural -además de la construcción de caminos-, a la que el gobierno de Morales ha destinado importantes partidas presupuestarias.

El problema es que la realidad de Bolivia -y de los indígenas- es analizada a menudo con visiones exotistas. Eso queda bastante claro en el documental ¿Por qué quebró McDonald's?, en el cual se da la imagen de que los bolivianos comen alimentos sanos, limpios y nutritivos, en contraposición a la "comida chatarra" de la cadena estadounidense, lo cual explicaría su salida del país a principio de los años 2000. En esa línea, se silencia por completo, por ejemplo, la expansión del fast food en urbes populares como El Alto, con restaurantes con nombres del estilo de Andrews Chicken. Según datos de su secretario general, la Asociación de Trabajadores en Comida Rápida de El Alto agrupa a unos 300 propietarios de pequeños restaurantes, mayormente de pollo broaster (página 7, 25/2/2012.).



En muchas de estas construcciones de la "Bolivia indígena" hay una visión excesivamente ruralizada del país, cuando alrededor del 60 por ciento de los bolivianos viven en zonas urbanas, y los indígenas "puros" están articulados en el mercado local y global (como queda en evidencia con la expansión del narcotráfico y el contrabando de autos japoneses usados a través de Chile, que ha incluido el asesinato de varios policías). Menos aún se incorpora a los análisis "pachamámicos" la importante conversión al protestantismo entre los sectores indígenas, lo que contribuye a recomposiciones modernizantes de las comunidades y transformaciones en las cosmovisiones indígena/originarias. Presencia cristiana, hay que recalcar, que es también importante en el interior del bloque indígena/popular oficialista, como se pudo ver entre los convencionales del MAS en la Asamblea Constituyente que junto a la derecha se opusieron a legalizar el aborto y a incorporar al texto constitucional otros derechos reproductivos.

Luego está el problema de la estructura productiva. Si bien en Bolivia el Estado es tradicionalmente débil, la economía privada es más débil aún, por lo que las lógicas rentistas operan como una ley de hierro de la política, como puede observarse en los primeros meses de 2012 con la escalada de conflictos diversos: médicos en huelga contra el aumento de su jornada laboral de 6 a 8 horas a pedido de los campesinos; maestros en plan de lucha por aumentos salariales; minas tomadas alternativamente por campesinos y cooperativistas mineros; conflictos entre municipios y departamentos por problemas de límites (incluyendo el acceso a recursos naturales, como pozos gasíferos); discapacitados enfrentándose dantescoamente con la policía en demanda de un bono social; pobladores linchando a (supuestos) delincuentes y colocándoles carteles como "soy un ladrón peruano", entre otros muchos conflictos. Pero, sin duda, el que tuvo mayor divulgación internacional es la resistencia de los indígenas del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (Tipnis) a la construcción de una carretera cuyo trazado original partía en dos al Tipnis y amenazaba su espacio vital. Además, según los indígenas, el trazado favorecería la expansión de los cocaleros que ya están instalados en el llamado Polígono 7, al sur del parque de 12.000 kilómetros cuadrados.

El conflicto del Tipnis es importante, además, porque canceló la posibilidad de hacer planes neodesarrollistas en el plano de las políticas públicas y mantener discursos "pachamámicos" en seminarios de formación o tribunas internacionales aparentemente sin costo alguno. La cuestión de la carretera obligó a poner sobre la mesa una pluralidad de problemas que son, precisamente, las dificultades para "aterrizar" perspectivas posdesarrollistas a las que nadie se opone (o mejor dicho nadie se oponía antes del conflicto del Tipnis), pero tampoco (casi) nadie defiende a la hora de definir políticas públicas en una reunión de gabinete. En un país donde los "movimientos sociales" ya están en el poder, los tiempos de las alternativas no pueden quedar completamente desfasados de los tiempos de la política. El conflicto del Tipnis mostró varios problemas:

. Las formas a menudo bruscas con las que el gobierno busca imponer sus planes (como ya había ocurrido con el fallido gasolinazo de diciembre de 2010).



. Que es necesario avanzar en creatividad para buscar soluciones a las dificultades que se van presentando: en este caso, cómo compatibilizar la tradicional necesidad de integración física del país con los nuevos derechos de los pueblos indígenas (y de la propia naturaleza si asumimos en serio el "vivir bien") consagrados en la nueva Carta Magna.

. El hecho de que los imaginarios de consumo de los sectores populares bolivianos -por más que sean indígenas- no son demasiado diferentes a los de otros espacios plebeyo/populares del continente y del mundo.

Pero hay más: en el caso del Tipnis, los más entusiastas impulsores de la ruta no son grupos oligárquicos (aunque algunas elites pueblerinas amazónicas y empresarios apoyan el trazado) sino los campesinos cocaleros, ahora diabolizados por varios de los defensores del "vivir bien" y por el grupo de ex funcionarios hoy críticos que reclama la reconducción del proceso de cambio.

Todo ello dejó en evidencia que hablar de "los indígenas" no da cuenta de ninguna identidad concreta y está más cerca de una identidad global a menudo construida en el mundo de las ONG, los organismos internacionales y otros espacios alejados de la vida popular y subalterna realmente existente. Para comprender los dilemas y dificultades del proceso de cambio boliviano parece imprescindible reponer la noción de "interés", es decir, analizar las posiciones en juego de acuerdo a lugares de clase, geográficos, regionales, ecológicos, etc., donde los diferentes sectores construyen sus identidades, sus estrategias y sus intereses colectivos. Por ejemplo, la idea -entre los propios aymaras y quechuas- de que los indígenas amazónicos son salvajes o primitivos tiene una larga tradición desde la época de los incas y no es ajena a la forma como cocaleros otros campesinos analizan hoy el problema de la carretera del Tipnis.

Como efecto adicional, la dinámica de enfrentamientos generada desde la VIII Marcha indígena de tierras bajas -con amplio apoyo de las clases medias urbanas- en contra del proyecto carretero ha llevado al presidente Evo Morales a afirmar que "el ambientalismo es el nuevo colonialismo" (Opinión, 2012), lo que dicho así echa por tierra muchas de sus afirmaciones en las contracumbres climáticas y en otros foros internacionales como Naciones Unidas.

En este marco, la lucha del Tipnis ha tentado al grupo que promueve la "reconducción" del proceso de cambio a buscar allí a los verdaderos sujetos del cambio, lo que sin duda conlleva como riesgo el menosprecio a las mayorías populares -rurales y urbanas- que alteraron las relaciones de fuerza abriendo camino al actual proceso posneoliberal en favor de sujetos ideales que -esta vez sí- podrían propiciar un "verdadero" cambio. Estas concepciones no son ajenas a las perspectivas políticas de las revoluciones eternamente traicionadas, en función de parámetros construidos por fuera de una "sociología" del propio proceso político y social.

En el caso boliviano, desde el comienzo del actual ciclo político existió una confusión entre la radicalidad del cambio de elites y la radicalidad de las nuevas elites, una diferenciación que no es menor, dado que un análisis basado en un mínimo de realismo sociológico muestra un complejo juego en el cual los sectores populares bolivianos (y no sólo populares) apoyan la cara buena del Estado (políticas redistributivas),



mientras pueden combatir a muerte -a veces literalmente- su cara "fea": es decir, el cobro de impuestos, las leyes de importación y otras regulaciones que limiten diversas formas de "capitalismo popular" existentes en el país. Las complicadas combinaciones entre conservadurismo y radicalidad son un sustrato ineludible en el análisis político boliviano.

Es evidente que ello tiene profundas causas históricas, vinculadas con la propia construcción nacional y que no se trata de criminalizar la "informalidad", pero hoy resulta evidente que no es posible construir proyectos alternativos al capitalismo hegemónico sin partir de esta sociología económica. Sociología económica que explica, a la postre, por qué se impusieron vías diferentes al "vivir bien" más o menos mitificado, a favor del "capitalismo andino", o por qué los líderes campesinos dieron un "golpe de Estado" que desplazó de su cargo al viceministro de Tierras Alejandro Almaraz, partidario de la dotación comunitaria de los predios. En efecto, desde hace varios años, los aymaras y quechuas vienen oponiéndose a las Tierras Comunitarias de Origen (TCO) y denunciando a sus propietarios, especialmente a los pueblos del oriente demográficamente pequeños, como "terratenientes indígenas".

La propia idea de "reconducción" promueve un imaginario acerca de una "edad de oro" del actual proceso de cambio que nunca existió. Desde el comienzo, el discurso del "vivir bien" coincidía con expectativas mucho más concretas de "vivir mejor"; incluso en el gobierno se hablaba ya de un gran salto industrial, y un periodista del diario estatal Cambio podía escribir un larguísimo artículo propiciando un salar de Uyuni surcado por enormes centrales nucleares. Todo lo cual devino en el potenciamiento de dos grandes ilusiones: la neodesarrollista -que imagina una expansión industrialista de dudosas posibilidades de materialización- y la comunitarista, basada en sujetos ideales y en un comunitarismo abstracto, pleno de figuras retóricas pero sin capacidad para mejorar las condiciones de vida de los bolivianos. Entre ambos extremos, lo que subsiste es un neoextractivismo con cierta redistribución del ingreso y un Estado mucho más activo que en la etapa neoliberal -sumado al debilitamiento del colonialismo interno mediante el Estado Plurinacional-.

No es poco. De hecho es mucho mejor que lo vivido en cualquier otra etapa de la historia de Bolivia. Pero lo que falta es gigantesco, no sólo para construir "otra civilización", sino para garantizar que casi la mitad de la población salga de la pobreza. Y en esta tarea, como ha señalado Pedro Portugal Mollinedo, la exotización de los indígenas los aleja -no los acerca- del poder.

* El texto de este Cuaderno es una versión editada del publicado en el séptimo número de la revista *Crítica y Emancipación*. Buenos Aires, CLACSO, 2012. También disponible en www.biblioteca.clacso.edu.ar

Nota

1 En este artículo sólo consideramos el caso boliviano, en Ecuador el "buen vivir" se articula con otros actores y debates.

